



ESFINGE

conocimiento • reflexión • diálogo

Revista digital n.º 158

Abril 2026

Aristóteles: amistad con uno mismo
Xanas, ninfas y diosas acuáticas
La divina proporción en el arte
La diosa Tanit en Ibiza
Los misterios del agua
La danza en el Renacimiento
La fiesta de los maios en Galicia

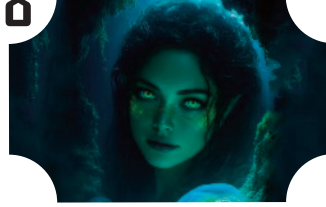
Melanie Klein
Mujeres de Castellón
La geometría del Sri Yantra
La materia y la vida (I)
La magia del mar
Vandana Shiva y la biodiversidad

SUMARIO

4 ARISTÓTELES, amistad con uno mismo



8 Xanas, ninfas



14 La divina proporción



20 La diosa Tanit en Ibiza



26 Los misterios del agua y su reflejo en Córdoba



34 Danza en el Renacimiento



44 La fiesta de los maíos



Revista digital n.º 158 Abril 2026
www.revistaesfinge.com
ISSN: 2952-4784

MESA DE REDACCIÓN:

M.^a Dolores F.-Fígares, subdirectora
Fátima Gordillo, coordinadora
Miguel Ángel Padilla, mesa editorial
Juan Carlos del Río, *webmaster*
Gabriele Ruskenaitė, edición de contenidos
Esmeralda Merino, estilo y corrección
Lucía Prade, suscripciones y redes sociales

Esfinge es una revista publicada por la EDITORIAL NA, impulsada por la Escuela de Filosofía de la Organización Internacional Nueva Acrópolis en España, para promover el conocimiento, la reflexión y el diálogo, como medios que proporcionen, en estos tiempos convulsos, herramientas válidas para el respeto y la convivencia de los seres humanos entre sí y con su entorno.

La opinión vertida por los autores de los artículos, no ha de ser estrictamente la misma de la mesa editorial.



52 Melanie Klein



60 Mujeres de Castellón



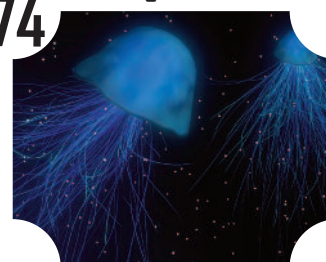
66 Sri Yantra



70 Materia y vida (I)



74 La magia del mar



88 Vandana Shiva





La Madre Naturaleza

Entre todas las tropelías que vienen cometiendo los humanos desde tiempos inmemoriales, aparece en este número de Esfinge una interesante combinación que sin duda va a resultar muy rica para nuestros amables lectores.

Abril, el brillante mes, cuando reina la alegre florida en el norte y la melancólica en el sur, nos sugiere una dedicación a la naturaleza. Por eso, mostramos en nuestra revista las muy variadas ideas que surgen cuando nos acercamos a la gran Madre. Ella nos ofrece siempre su generosidad, sin tener en cuenta con qué falta de compasión tratamos los humanos a los seres que habitan en nuestro planeta, con la exención de algunos que han comprendido.

Por esa razón, es comprensible que las Naciones Unidas hayan establecido en el año 2009 el Día Mundial de la Tierra el 22 de abril con la finalidad de recordar que las decisiones individuales y colectivas de los seres humanos tienen repercusiones en el planeta Tierra.

Nuestros colaboradores han combinado la filosofía con la naturaleza, el arte, la poesía, la ciencia, con una variedad maravillosa, como ejemplo de todo lo que se puede decir y sentir sobre la gran madre que nos cobija, desde lo más físico a lo más sublime, desde variadas perspectivas. Que lo disfruten.

El Equipo de Esfinge

ARISTÓTELES: la amistad con uno mismo

Fco. Javier Saura Vílchez

Recordemos lo tratado en el artículo anterior (*Aristóteles: amistad, felicidad y virtud*): la importancia de recuperar el valor de las palabras; la mente o razón como motor humano, destacando la «recta razón» como la superior y objetiva sobre la razón normal o subjetiva e influenciada; la virtud es la vida del alma —toda la vida interior— conforme a la recta razón: la virtud se vive. Hay dos clases de virtudes: morales o prácticas e intelectuales o reflexivas; las personas realmente virtuosas son los hombres y mujeres «buenos».

La verdadera amistad empieza en uno mismo

Aristóteles parte de una premisa: la amistad, el amor, la virtud, la felicidad y todo lo importante de la vida es una **forma de acción**. Y es preferible dar que recibir, porque lo primero nos hace ser activos; y lo otro, pasivos.

Dice la Real Academia de la Lengua Española (RAE) sobre la amistad: «Afecto personal, puro y desinteresado, compartido con otra persona, que nace y se fortalece con el trato».

Aristóteles contempla la amistad de una forma más genérica: toda sociedad o comunidad de personas que se unen con conciencia y de forma voluntaria para obtener un fin. Puede haber afecto o no, siendo el afecto, normalmente, el inicio de la amistad, según afirma. Incluye desde los amigos y la familia hasta cualquier tipo de sociedad y el propio Estado, para él la forma más elevada de amistad, pues todas las sociedades y comunidades necesitan ser reguladas por leyes y están dentro del Estado.

Somos amigos de los demás según es la amistad con uno mismo.

Pero, para Aristóteles, **la primera condición del que pretenda tener amigos es ser amigo de sí mismo**: «Somos amigos de los demás según es la amistad con uno mismo».

Y esta afirmación es muy importante, porque nos olvidamos de que no podemos dar a otro lo que no tenemos. Por eso, en la filosofía «a la manera clásica», la clave de la enseñanza no son las palabras sino el ejemplo. Helena P. Blavatsky lo explica muy bien en su obra *Doctrina Secreta, Tomo I*: «Honrar las verdades con la práctica»; y Sócrates: «Filosofía es hacer el bien», tal como recoge Jenofonte.

Ya vimos que, para Aristóteles, lo importante en la vida es ser activo y no ser pasivo: dar antes que recibir.

«Vivir bien y dichoso es vivir practicando la virtud».

«El fin de la amistad es la acción de amar».

«La verdadera amistad radica más en querer que en ser querido. El amor es la virtud de los amigos».

El hombre bueno y el hombre malo

«Hay dos tipos de amor a uno mismo: el de los egoístas y el de los hombres buenos».

Para Aristóteles, el hombre bueno y virtuoso es el modelo a seguir. Recordemos que practica las virtudes morales (fortaleza y templanza) y las intelectuales (prudencia y justicia).

El hombre bueno es amigo de sí mismo, pues está en paz y en armonía consigo y con la naturaleza. El malvado es amigo de los demás porque no soporta la soledad y necesita estar rodeado de aduladores y siervos (personas con actitud servil).

Características del hombre bueno:

- * Quiere y practica para sí el bien y lo que parece serlo —pues es propio del hombre bueno trabajar con empeño por el bien—.
- * Está de acuerdo consigo mismo y desea siempre las mismas cosas con toda su alma.
- * Se mueve por la bondad y la honestidad.
- * Valora a los demás por lo que hay de bueno en ellos y no por sus riquezas y/o cargos públicos que tenga.
- * «Para los hombres buenos el premio es la virtud y su beneficio es el honor».
- * Nunca está solo, porque un hombre con Dios es mayoría.
- * Es generoso.

Vivir bien y dichoso es vivir practicando la virtud.

Características del malvado:

- * Es egoísta. Busca ser él el objeto de atención antes que corresponder al otro. Lo propio del egoísmo es querer ser amado antes que amar.
- * Ambicioso, trabaja intensamente movido por el deseo para lograr metas materiales; y por codicia, cada vez quiere más y todo le resulta poco.
- * Su relación de amistad se basa en la superioridad sobre el otro.

* Depende del otro: ser amado es algo circunstancial y puramente pasivo. Es inestable y su amistad dura mientras pueda obtener un beneficio.

* Incapaz de amar de forma verdadera, vive siempre con inseguridad y con miedo.

* Es su propio tirano y tirano de los demás, pues su felicidad depende de bienes externos y de personas que no puede controlar totalmente.

* Aunque esté rodeado de gente, siempre está solo.

Pero Aristóteles afirma que **siempre hay esperanza** con los malvados, y con cualquier persona: «Siempre hay algo bueno en todos los hombres, y por esta razón muchos se unen entre sí sin que sean buenos, pero se unen por aquello en lo que pueden entenderse. Porque, insisto, **todos los hombres sin excepción tienen en sí mismos alguna pequeña parte de bien** (el amor a los hijos, a algún arte, etc.)».

Cada uno es el mejor amigo de sí mismo.

Cómo llegar a ser amigo de uno mismo

La amistad (más sencilla, básica) con uno mismo es posible si:

A) Para uno mismo, nos somos simpáticos a nosotros mismos (agradables y con autoconfianza) y, a la vez, queremos vivir con nosotros mismos (tenerse respeto, aceptar nuestras fortalezas y debilidades, y atender a nuestras necesidades físicas, emocionales, mentales y espirituales: es decir, tratarnos como a un buen amigo).

B) Para los demás: querer el bien, desearles una larga vida y que sea dichosa.

Importancia de ser amigo de sí mismo

«Todos los sentimientos amorosos proceden, en primer lugar, de uno mismo y de ahí se extienden a los demás. Por ello, cada uno es el mejor amigo de sí mismo y debemos amarnos, sobre todo, a nosotros mismos; **pero hemos de amar en nosotros lo bueno y no la codicia ni los placeres**. Quien ama la codicia y los placeres por sobre todas las cosas es un hombre malo y es egoísta. Y lo mismo sucede con una ciudad: es bueno para todos que haya hombres que sean responsables y que realicen acciones nobles: si todos los hombres rivalizaran en nobleza y se esforzaran en realizar las acciones más nobles, entonces todas las necesidades comunes serían satisfechas y cada individuo poseería los mayores bienes (morales)».

«Todos los hombres desean la riqueza y el poder, pero el hombre de bien se alejará de estos bienes para dejárselos a otros cuando ve que otros pueden hacer mejor uso de ellos que él. Pero el resto de los hombres (los malos) son incapaces de hacer este sacrificio, primero, por ignorancia, porque no creen que puedan emplear mal estos bienes que codician; y en segundo lugar, por ambición de dominar».

Lo propio de la amistad es amar antes que ser amado.

Condiciones para que haya una verdadera amistad con otros

1) Benevolencia o buena disposición hacia el otro, que puede dar lugar al afecto y, posteriormente, al amor.

- 2) Convivencia; no puede haber amistad en la lejanía, a menos que se haya tenido antes.
- 3) Ha de ser probada, puesta a prueba; por eso necesita tiempo.
- 4) Y ha de tener continuidad, ha de ser duradera.

«El tiempo y el infortunio descubren a los verdaderos amigos de los falsos».

Importancia del afecto en la amistad

Afectuoso es alguien que muestra y siente cariño, amor y ternura hacia los demás, y lo expresa de forma abierta y cálida, creando cercanía y un ambiente agradable y acogedor.

- * Es lo contrario del egoísta. Es generoso.
- * Disfruta más amar que ser amado. El que no es ambicioso prefiere amar a ser amado.
- * Su relación con los demás es más de igualdad. El egoísta busca la superioridad.
- * Depende de sí mismo: cuando se ama, se actúa con conciencia. «Es imposible ignorar que se ama».
- * Lo propio de la amistad es amar antes que ser amado.

Bibliografía

ARISTÓTELES. *Ética Nicomáquea*. Biblioteca Básica Gredos. Madrid, 2000. Traducción y notas T. Martínez Manzano.

ARISTÓTELES. *Gran moral y Moral a Eudemo*. Espasa-Calpe S. A. Madrid, 1942. Traducción Patricio de Azcárate.





XANAS, NINFAS y diosas acuáticas

María Jesús Ruesga García

El color del norte y los paisajes bucólicos de los recónditos bosques entre valles y montañas, acompañados siempre por el sonido cristalino de corrientes fluviales, provocan el recuerdo de las historias narradas durante generaciones sobre los pequeños e invisibles seres que habitan en la naturaleza. De entre los trasgos, ayalgas, nuberos, cuélebres y demás personajes de la mitología astur, son especialmente apreciadas las xanas.

El término «xanas» o «xanes» es predominante en el centro y oriente de Asturias, por lo que se ha creído que la leyenda entró por el oriente. En otras zonas, aunque no exista el término como tal, sí existen las leyendas de este personaje tan característico de la mitología astur y que encontramos en todas las mitologías de la Europa atlántica. Son espíritus de la naturaleza con forma de mujer, a veces ninfa de las aguas, otras pequeñas diosa acuática, y habita en los lugares cercanos a las aguas: fuentes, manantiales, estanques, ríos, pozos y lagos. En cuanto al origen del término *xana* hay opiniones y diversidad de criterios. Un posible origen es el término celta «gan», que se traduce como 'blancura', por lo que se interpretaría *xana* como similar a 'blanca'. También hay hadas que se llaman *jas* o *jans*, y la diosa romana Diana fue mencionada en algunas ocasiones como Jana, por lo que la palabra *xana* se relaciona también con las mencionadas *jans*, *jana* y Diana por la similitud de algunas cualidades entre todos estos seres.

Otra procedencia del término *Jana* lo hace emparentarse con la voz sánscrita «devas», por la gran cantidad de hidrónimos y topónimos que conservan el nombre de Deva en toda Asturias, o directamente se relaciona con el culto a Deva, divinidad acuática similar a la diosa Divonna gala. Devas es el nombre que reciben en el hinduismo los espíritus elementales de la naturaleza, formas de vida que habitan en los cuatro elementos de la naturaleza.

Los mitos relacionados con divinidades menores de carácter acuático en determinados lugares con un origen prerromano, posteriormente asimiladas por las divinidades romanas, apoyan esta última interpretación. En relación con esta última investigación, se buscan los orígenes en la Ana o Anu céltica, la Diosa Madre; de hecho, en algunas leyendas hay xanas que se llaman Ana o son madres de linajes.

La toponimia regional y el folclore enseñan que la población protohistórica había divinizado los ríos, las fuentes, así como otros elementos o accidentes naturales. En las Islas Británicas, en Francia y en la península ibérica, hay varios ríos que llevan el nombre de Deva, divinizando muchas corrientes fluviales que concebían como femeninas. La existencia de los mencionados hidrónimos que conservan el nombre Deva puede ser el fruto de la divinización de fuentes y ríos o de la creencia de que constituían la morada de alguna divinidad.

No existen testimonios escritos antiguos acerca de la divinización prerromana de las fuentes en Asturias, pero sí en Galicia y Portugal, donde han sido localizadas varias aras dedicadas a la diosa Navia o Nabía; en Asturias, además del río Navia, existen algunos hidrónimos de esta especie, por lo que se supone que todas las fuentes, en general, contarían con sus divinidades o serían divinizadas y que con la romanización fueron asimiladas por la diosa Diana y por las ninfas. Las leyendas que se atribuyen a las xanas se corresponden con las lamias de la mitología vasca y con las Dianae, las ninfas compañeras de Diana. También hay similitud léxica entre la xana y ciertos restos prehistóricos de la isla de Cerdeña que llaman «domus de gianas».

El nombre de ninfa proviene del latín *lynpha*, ‘agua’, y del griego *nymphē* en relación con las fuentes y los manantiales. Son elementales de apariencia femenina, muy bellas, que habitan en lagos y aguas tranquilas. Son guardianas de los manantiales escondidos en la foresta. Se les atribuye un aspecto totalmente humano, hasta el extremo de no diferenciarse de las mujeres. En la Antigüedad se les atribuía el ser guardianas de los remolinos y ser tanto maléficas como benéficas, mostrando un carácter caprichoso y delicioso a la vez, que podía tentar a los mismos dioses.

Emblemas de belleza venusíaca, las ninfas están relacionadas con el amor sublimado y celoso, y contrario al amor carnal. Sus venganzas contra los caballeros que les son infieles suelen ser terribles. Son eternamente hermosas y jóvenes, poseen el secreto de la continua juventud, a la que están condenadas, y pueden otorgar la inmortalidad. Es la suya una inmortalidad no espiritual y consciente sino deshumanizada, y la tradición quiere que sus intentos amorosos tengan por fin el humanizarse y adquirir un sentido humano de la vida y de la muerte. Son criaturas enigmáticas, expertas en encantamientos, en metales mágicos y piedras preciosas en las cuales pueden ver el pasado y el futuro.

Las tradiciones y leyendas de las xanas guardan similitudes con las de las ninfas, además de presentar otras particularidades. Describen a la xana como una mujer pequeña, de encantadoras proporciones, bellísima, sus cabellos son de oro, abundantes, largos y muy brillantes. Los peinan con peines de oro y los sujetan con cintas de flores o perlas. Sus ojos son verdes o azules, de mirar fascinador. Llevan túnicas blancas o vestidos plateados, luminosos. Danzan en las noches de luna, y las danzas más largas son las de la noche de San Juan. Son de naturaleza apacible y generosa con los humanos, no son temidas pero sí respetadas.

Pueden proporcionar riqueza, salud y regalar su amor. Las xanas viven en los manantiales, en las fuentes, en las aguas limpias y cristalinas o de verdor profundo, donde tienen o custodian grandes tesoros de oro que pueden llegar a regalar. También tienen calderos de oro que están llenos de polvo de oro, y gallinas con pollos de oro. Hilan madejas de oro que tienden a la luz de la luna para que los primeros rayos del sol los vuelvan de oro. Sobre las aguas a veces se ven los hilos de oro, y tienen husos, ruecas y tijeras de oro. Se suelen dejar ver al amanecer, lavando o tendiendo la colada cerca de los ríos o en las fuentes y se puede escuchar el sonido de sus cantos. La espuma que crean las corrientes o que se forma en el fondo de las fuentes es el jabón que utilizan.

No todas las xanas habitan en fuentes y manantiales, las hay que viven en cuevas de las que se escuchan sonidos acordes; a veces están protegidas por cuélebres (especie de serpientes o dragones con alas). Estas son aún mucho más difíciles de ver. Guardan riquísimos tesoros de oro y hay que esperar a determinados días del solsticio de verano donde los rayos de la luna cerca de la noche de San Juan iluminan directamente sus cuevas. La boca de la cueva se abre más y entonces se puede ver a una xana o varias hilando con hilos de oro y rodeadas de tesoros.

Son muy corrientes las leyendas que hablan de xanas que sustituyen los bebés humanos por los suyos propios para que las mujeres amamanten a los xaninos. Aprovechaban los descuidos de las madres cuando lavaban la ropa en el río; la madre observaba que el pequeño languidecía, la piel se le volvía oscura y además tenía la dentición completa con pocos meses de edad o eran muy peludos. Cuando se daba cuenta del cambio, la madre volvía al río o fuente para que la xana le devolviera a su verdadero hijo, lo cual siempre hacían, a veces con caprichosos enfados.

«Había xanas en muchos pueblos. Cambiaban a sus hijos por los de las aldeanas para que estas les dieran de mamar. Entonces había que dejar que el xanín pasara hambre y que llorara y la xana venía enseguida a buscarlo y decía: “Toma el tu mocosín y dame el mío pelusín”» (Aurelio del Llano, *Folklore*).

«Una mujer en el Concejo de Grado encontró en una fuente un xanín pequeño temblando de frío. Lo llevó para casa, lo envolvió en un trapo cualquiera y lo puso al lado del hogar para que se calentara. Cuando estaba haciendo unes fariñes para la cena, oyó a la puerta a la xana que venía a buscarlo: “¡Anda xanín que to madre te llama! Y tu muyer, si en vez de envolverlo en ese trapo le hubieras puesto un paño blanco y limpio, te hubieras hecho rica para toda la vida!”» (Aurelio del Llano, *Folklore*).

Aseguran en Villanueva (Teverga) haber visto en la Peña del Cueto, el día de San Juan, una xana que se peinaba y vigilaba una gallina de oro, así como sus polluelos, también de oro. En Tapia de Casariego las xanas salían a peinar sus cabellos a los lagos de Silva. En Sobrefoz (Ponga) se cree en las xanas, hay allí una «fuente de las Xanas», y a principios del siglo XX aún iban los niños, al amanecer, por si lograban ver las prendas que ellas habían lavado durante la noche y luego puesto a secar a la luz de la luna.

A las xanas se les atribuyen toda una serie de cualidades protectoras o mágicas: protegen los amores y castigan la infidelidad de los amantes. Cuidan el ganado, toros y vacas preferentemente. Pueden llegar a transformarse. Crean encantamientos y también los pueden deshacer. Pueden conocer el futuro o predecirlo de aquellos que tratan con ellas.



En los manantiales y fuentes donde habitan, hacen sus coladas, pero también pueden provocar corrientes, aguas revueltas e inundaciones sobre aquellos que las miran con malos ojos.

La noche más propicia para romper los encantamientos —o la única— es la noche de San Juan, es la noche mágica por excelencia donde todo puede ser posible. Es la llegada del solsticio, que se festeja con celebraciones y ritos cuyas raíces se pierden en los tiempos, hogueras, danzas y el «enrame de las fuentes». Se recogen flores y olorosos sanjuanés que se enlazan en ramos y coronas; a media noche se adornan las fuentes y el agua adquiere propiedades curativas y proporciona la felicidad.

En esta noche las xanas salen a bailar, se peinan con sus peines de oro, salen a lavar sus ropas, a tenderlas, a exhibir sus labores y a devanar las madejas de oro. Se puede desencantar a las xanas de varias formas: tocando su cuerpo con una prenda de lino que haya estado en una iglesia, consiguiendo uno de los polluelos que aparecen en las fuentes con su gallina en esa noche, prefiriéndolas a ellas antes que a las alhajas que muestran, echando una prenda al dar las doce de la noche, tirando del hilo de oro que se devana, aunque en este caso lo que suele suceder es que el hombre se canse, tire fuerte y el hilo se rompa, quedando la xana sin desencantar y el hombre sin las riquezas.

Parecen desear ser desencantadas, pero los obstáculos y las condiciones requieren audacia e intenciones desinteresadas y no se sabe de nadie que lo consiguiera. Algunos se acercan a ellas y, tras numerosas dificultades, logran llegar a la fuente y ruegan a la xana que les dé sus tesoros. En otras leyendas es la xana la que intenta seducir al joven ofreciéndole desposorio y las riquezas que le permite ver, pero si se prefieren las riquezas a la xana, el encanto continuará.

En algunas leyendas, la xana seduce al joven en forma de culebra y pide ser besada tres veces en la boca sin tener miedo, ni nombrar a Dios ni a los santos. Si se hace, colmará de riquezas a su esposo y tendrán hijos, por lo que también se la relaciona con la diosa gaélica de la fertilidad Brigit, que se aparecía con una culebra ciñendo su frente o enroscada en sus pechos. A veces, la xana puede castigar de manera cruel, transformando al hombre o atrayéndolo hasta el fondo de las aguas para siempre. También pueden regalar madejas de hilo de lino para las mujeres que van a por agua a sus fuentes, o lavar las prendas a las mujeres que hacen la colada en ellas.

Para expresar que una mujer era hermosa y hacendosa, se la comparaba con una xana, y las jóvenes elegidas como reinas de las fiestas llevan el título de Xana de la celebración que corresponda, tradición que aún se realiza en algunas de las festividades de la región.

Los mitos y leyendas de las xanas también nos hablan de la bondad de la naturaleza, que otorga sus riquezas a aquellos que, con esfuerzo, trabajo, astucia e inteligencia superan las dificultades. Y por el contrario, niega sus frutos o atrae desgracias sobre aquellos que no respetan las leyes de la naturaleza o se acercan con intenciones avariciosas.

El autor Aurelio de Llano Roza (1922) recogió numerosas tradiciones y lugares asociados a las xanas, con datos específicos en todos los Concejos de la región que aún se conservan y se pueden visitar en fantásticas rutas, disfrutando de ambientes naturales y de entornos rurales.

Aún es frecuente encontrar a mayores en las aldeas y pequeños pueblos de Asturias que cuentan muchas historias sobre las xanas y las sitúan en aquella fuente o en aquel otro manantial, o en la cueva de algún monte cercano a la aldea. Los ahora «güelos», los abuelos, eran niños cuando las escucharon por primera vez. y como tal las cuentan a los que nos acercamos a indagar, maravillados por los paisajes que rodean estos pueblos.





Nos cuentan que se las puede ver peinándose entre los árboles cerca del manantial y que su cabello es largo y dorado; por aquel camino o bosque hay que ir con cuidado, no hay que hacer mucho ruido para no molestar a las xanas.

Queremos averiguar con nuestra percepción urbana si alguna vez las han observado o si saben de alguien que lo consiguiera. La respuesta generalmente es que ellos no, pero sus propios abuelos les dijeron verlas o sabían de alguien del lugar que también lo logró. La curiosidad insistente nos hace preguntar: ¿es una leyenda, un cuento para niños narrado al calor del hogar en las noches de invierno, producto de la fantasía de las gentes de las aldeas? Algunos se sonríen y otros hasta se muestran ofendidos por nuestra desconfiada inquietud al conocer la leyenda. Más allá de sus creencias religiosas, afirman que es verdad: las xanas, aunque no las podamos ver, existen, y así como a ellos se lo transmitieron nos lo tratan de relatar.

Las sutiles tonalidades del amanecer dibujan perfiles de mundos invisibles, y desde las húmedas nieblas matinales, quizás las xanas, eternas y jóvenes, observen tras el inaccesible follaje vegetal, nuestros pasos de humanos alejarse por los senderos, recorridos durante cientos de años en otros tiempos.

Bibliografía

Antiguos pobladores de Asturias, José Manuel González.

Folklore de Asturias: leyendas, cuentos y tradiciones, Aurelio de Llano Roza.

La mitología asturiana, Constantino Cabal.

Los castros en Asturias, José Luis Maya González.

Los Espíritus Elementales de la Naturaleza, Jorge Ángel Livraga.

Supersticiones y creencias de Asturias, Luciano Castañón.



Así como el estudio de las ciencias esotéricas está oculto al vulgo y solo se muestra a unos pocos y en épocas resplandecientes de la historia, así va paralelo el conocimiento y estudio de la divina proporción.

Según H. P. Blavatsky, el estudio de las ciencias esotéricas tiene dos objetos:

- * Probar que la esencia espiritual y física del hombre es idéntica al Principio Absoluto y a Dios en la naturaleza.
- * Demostrar la presencia potencial en el hombre de la misma virtualidad existente en las fuerzas creadoras de la naturaleza.

Por tanto, el conocimiento de la divina proporción es un camino de retorno al Principio Absoluto.

Reflejo de los arquetipos

La divina proporción o canon de proporción parte, según algunas tradiciones antiguas, de enseñanzas recibidas por los individuos más evolucionados del género humano cuando despertó su conciencia humana, incluyendo estas enseñanzas las primeras nociones de arte, ciencia y conocimiento espiritual.

Era este un conocimiento que se habría enseñado en las iniciaciones, donde el candidato podía conocer el arte verdaderamente divino y comprendía el significado oculto en cada regla y ley de proporción. Pasaría entonces de la Atlántida a Egipto y, cual austera antorcha traída de Egipto por Pitágoras y dorada por la claridad de Platón, vuelve a brillar con Vitrubio, Durero, Rafael, Piero de la Francesca y Leonardo da Vinci. Pero es Luca Pacioli di Borgo, en 1506, en Venecia, quien deja un tratado fundamental para artistas y filósofos: *La divina proporción*.

A partir de allí se pierde, hasta que en 1850 el alemán Zeysing retoma este conocimiento, que mantiene Matila Ghyka en sus dos obras más importantes: *Estética de las proporciones en la naturaleza y en las artes* y *El número de oro, ritmos y ritos*.

Si el artista busca reflejar los arquetipos y el filósofo estudia el macrocosmos y el microcosmos, ambos se encuentran en la divina proporción. Porque esta proporción es una forma de comunicación más allá de las palabras. ¿Se comunica porque el ojo se ha acostumbrado a verlo, o porque es el pálido reflejo de la trascendente ley de los números?

La estética es el concienciar las relaciones armónicas, es traer del subconsciente individual una armonía o proporción armónica que subyace en el cosmos y en el hombre.

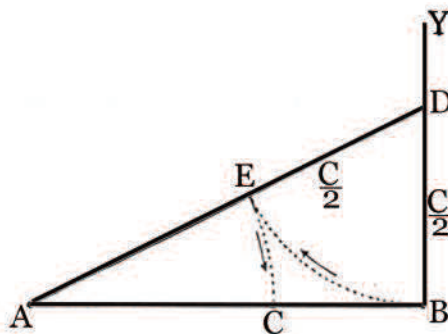
La perfecta adaptación de un objeto o un animal a su razón de ser, sugerida por su forma a nuestro subconsciente, es lo que causa el placer estético que nos invita a contemplarlo.

Hay una correlación entre lo estético y el equilibrio estático o dinámico. La arquitectura, en cuanto arte mayor, excluyendo sus detalles decorativos, es un ejemplo de esto: no solo actúa sobre nosotros el observar las columnas del Partenón, sino el espacio que esas columnas dejan entre sí.

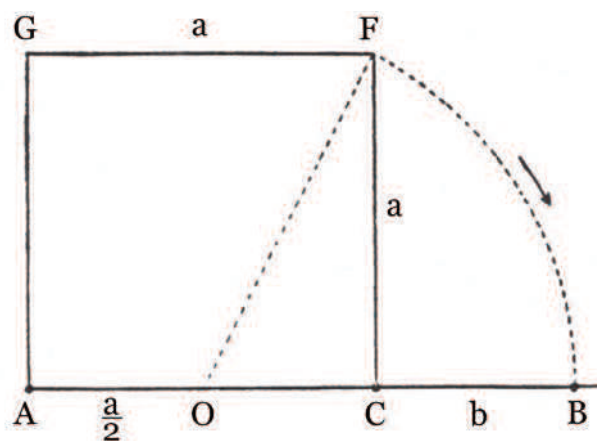
Platón dice en el *Timeo*: «Es imposible combinar dos cosas sin una tercera, es preciso que exista entre ellas un vínculo que las una. No hay mejor vínculo que el que hace de sí mismo y de las cosas que une un todo único y armónico. Tal es la naturaleza de las proporciones».

Nosotros, simple filósofos, podemos buscar todo lo antedicho por la vía de la razón, de la mente concreta. Comencemos por dividir una recta en dos partes desiguales, de modo que la razón entre la mayor y la menor sea igual a la razón entre la mayor y la longitud total de la recta. ¿Cómo podemos constatar esto?

Dado un segmento AB se traza una perpendicular sobre B, obteniendo BY; el segmento BD se encuentra dividiendo AB por dos. Se une A con D. Haciendo centro de compás en D con radio BD, se marca sobre AD y se obtiene E. Haciendo centro de compás en A se realiza el arco EC y se obtiene el punto de oro (figura 1).



Ahora bien, si el segmento dado es AC, se dibuja un cuadrado ACFG; se traza la recta OF que une F con el punto medio de AC y con O; como centro de compás se describe el arco FB (figura 2)



Fibonacci utiliza este procedimiento para la escala que lleva su nombre, y que es tan fácil de observar en las ramas de los árboles. Así se puede constatar la divina proporción, según Luca Pacioli, o como la denomina Leonardo da Vinci, sección áurea.

De aquí se toma el número de oro 1,618, es decir, que si la longitud de la recta AB fuera de un metro, la proporción AC dada en metros sería de 0,618. Pero eso pertenece a otro estudio; en este trabajo nos interesa la proporción.

Kepler estudia dicha proporción —o joya preciosa como él la llama— en la botánica, refiriéndose a que es uno de los dos tesoros de la geometría; el otro es el teorema de Pitágoras.

La divina proporción se encuentra en la distancia que existe entre los planetas, en las conchas marinas, en los peces, en los caracoles, en las flores...

Constató Zeysing que la figura humana es un reflejo perfecto de proporción áurea y observó la evolución armónica en las distintas edades. Así observa que la división determinada por el ombligo es la manifestación más importante de la divina proporción en el cuerpo humano. Desde los talones al ombligo, daría la parte mayor de una recta dividida armónicamente; y desde el ombligo hasta arriba de la cabeza, la parte menor. Pero si esta proporción la invirtiéramos poniendo arriba su parte mayor, tendríamos esta desde arriba de la cabeza hasta la punta del dedo medio, extendiendo el brazo y la mano hacia abajo, y desde este punto a los talones la parte menor, manteniendo idéntica proporción.

En el pulgar de la mano del hombre encontramos la misma razón entre la falange menor y la mayor. Y también en las patas delanteras del caballo, en las patas de las arañas, en las hormigas, en las abejas, etc. De tal modo, podemos ver la divina proporción tan cerca de nosotros como tan grande sea nuestro interés al investigar. ¿No será acaso que tenemos que aprehender con los ojos del alma las proporciones áuricas que nos rodean por doquier?

La divina proporción en Egipto

En tantos perfiles egipcios, tan característicos que sin esfuerzo nos vienen a la memoria, encontramos esta divina proporción. En el Anubis de la tumba de Tutankamon, en la pluma de Maat, en los cartuchos y hasta en los pequeños jeroglíficos de todos los templos es un canon que no se abandona.



LA PIRÁMIDE DE KEOPS

El análisis y estudio de la gran pirámide nos sigue sorprendiendo por nuestra inmensa pequeñez, pero nuestro tiempo no nos permite conocer aún los misterios de aquellos grandes sabios.

La pirámide es de base cuadrada, orientada de norte a sur. El meridiano de la Gran Pirámide es el que atraviesa más continentes y menos mares. Además, divide en dos partes iguales la tierra de la superficie del globo. El paralelo 30° , donde se encuentra el centro de la monumental obra, atraviesa el máximo de tierras. Ahora bien, si se multiplica la altura de la pirámide, que es de 148,208 m por un millón, da 148.208.000.000 km; y nos sorprenderá saber que la distancia de la Tierra al Sol es de 149.400.000 km.

La razón del perímetro del cuadrado de la base y los días del año, da una media de 0,6373991, que es la medida del metro piramidal o codo sagrado, así llamado por el abate Moreux¹. Si se multiplica esta medida por diez millones, da 6374 km. Volvemos a sorprendernos al constatar que el radio medio de la esfera terrestre es de 6371 km.

Es también el abate Moreux quien observa que multiplicando la pulgada piramidal, que es la veinticincoava parte del codo sagrado, por cien mil millones, se obtiene la longitud del trayecto de la Tierra sobre su órbita en el intervalo de veinticuatro horas; que

¹ (1867-1954) Astrónomo, meteorólogo, divulgador científico, profesor de enseñanza secundaria y sacerdote católico francés. Abate desde 1891.

sumándole el número de pulgadas piramidales de las dos diagonales de la base de la pirámide, se obtiene 25.800, número de años del ciclo de la precesión del eje terrestre sobre la eclíptica; o movimiento retrógrado que modifica los puntos equinocciales y que anticipa un poco de año en año la época de los equinoccios.

Para no extendernos demasiado en temas que indican un arte mucho mayor de lo que generalmente se cree que es arte, nos referiremos brevemente al canal de entrada de la Gran Pirámide, que es un telescopio meridiano natural, que —según el abate Moreux— en época de la construcción de la pirámide permitía observar la estrella del Dragón. Y que actualmente permite ver la estrella polar.

Por los distintos movimientos de la Tierra en relación a los grandes ciclos, el último equinoccio cíclico o Gran Primavera ocurrió en el 5644 a. C., que fue la época de los diluvios. Según estos cálculos, actualmente nos acercáramos al Solsticio del Gran Verano, que caerá en el año 2295. En el 10234 será el comienzo del Gran Otoño, una nueva época glacial.

El astrónomo inglés Alfred Barley calculó que, en la época del Gran Otoño, los hombres que habiten el paralelo $29^{\circ}58'53$ verán el sol culminar en el cenit, exactamente por encima de la Gran Pirámide. Esto reproduciría así el Gran Año de la Humanidad, regulando las eras glaciares, las muertes y nacimientos de civilizaciones.

Sus constructores, verdaderos artistas, concibieron el trazado de la Gran Pirámide aplicando rigurosamente la sección áurea; ¿será por eso su perdurabilidad? Parecería que hubieran querido realizar un monumento que debería durar tanto como el globo.

La Gran Pirámide sería también el metrónomo cuyo acorde armonioso, incomprendido muchas veces, resuena en el arte griego, en la arquitectura gótica, en el primer Renacimiento y en todo arte que, junto con la divina proporción, encuentra la vibración de la vida.

La divina proporción en Grecia

En el esquema dinámico del Partenón, según Jay Hambidge², el rectángulo del frontón da —por medio de cuatro diagonales— las principales proporciones horizontales y verticales, y el rectángulo de la base se compone de los mismos elementos que la fachada.

La divina proporción en el Renacimiento

La arquitectura del primer Renacimiento presenta una reacción del estilo latino, opuesto a un renacer de un estilo esotérico místico. El contacto con el pensamiento platónico renueva la necesidad de la virtud, de la verdad, de la belleza en sí misma. La geometría del espacio pasa a ser el fundamento de la enseñanza, no solo en arquitectura sino en pintura. Casi todos los pintores de la época son también arquitectos y todo hombre ilustrado domina la geometría.

² Pintor y escritor estadounidense (1867-1924). Él concibió la idea de que el estudio de la aritmética con el agregado de los diseños geométricos fueron el fundamento de la proporción y la simetría en la arquitectura, escultura y cerámica griegas.

El arte actual

El arte de finales del siglo XX no conoce para nada aquellos cánones de proporción de los maestros iniciados de los comienzos de la humanidad. H. P. Blavatsky nos habla de ellos muy veladamente.

En otro plano de conocimiento más accesible para el neófito, Matila Ghyka nos acerca un estudio más comprensible para los hombres de esta época.

Mucho queda por investigar y descubrir para aprehender aquellas leyes heredadas de los antiguos. Si este trabajo ha llegado a despertar mínimamente el deseo de conocimiento de las leyes de divina proporción, tan antiguas como la humanidad misma, y tan cercanas, habrá cumplido su cometido.

Bibliografía

Doctrina Secreta. H. P. Blavatsky

Estética de las proporciones en la naturaleza y en las artes. Matila Ghyka.

El número de oro: ritos y ritmos pitagóricos en el desarrollo de la civilización occidental. Matila Ghyka.

Timeo, Platón.



La diosa TANIT en Ibiza



M. José Pérez Mariscal

En la mitología púnica, Tanit es la Gran Diosa. Tiene similitud con la diosa Astarté, principal deidad de Cartago. Diosa de la fecundidad, su simbolismo estaba ligado a los cultos lunares. Su culto se perpetuó más allá de la época púnica, extendiéndose en todo el Mediterráneo occidental. En Roma se le consagró un templo. Sus atributos son de fertilidad y amor. Pero no solo hay atributos concretos, Tanit está rodeada de misterio como las mismas noches de luna llena de Ibiza, que estaba bajo su protección. En esta isla hay creencias populares de que, gracias a esta protección, no existen en la isla serpientes ni animales venenosos o mortíferos.

Como protectora de la fecundidad del mundo, lo es también de toda forma de vida. Son sus atributos una paloma y una granada. Curiosamente, aún hoy, muchos campesinos ibicencos tienen por costumbre desgranar sobre la mesa de su hogar una granada cuando comienzan algo nuevo. Y también se acostumbra a dejar la granada en la mesa en las Noches de Difuntos para que los seres de ultratumba sacien su hambre. Cuando es asociada a un león, nos quiere mostrar sus características de diosa guerrera. A veces aparece como una ofrendante que se dirige hacia lo divino y celeste.

En una estela, Tanit aparece con atributos de Isis-Hator. La diosa se encuentra sentada en el más allá. También nos encontramos símbolos como estatuillas que tienen la mano derecha levantada en actitud de bendecir y proteger. La forma de Tanit con el atributo lunar es su representación más popular, pero no del todo entendida, pues guarda un profundo simbolismo. Consiste en un triángulo, con un disco en la parte alta separado del anterior por unos brazos colocados en horizontal. Es indudable que tiene similitudes con el Ank egipcio.

En algunas representaciones se puede interpretar su simbolismo como una ofrendante a lo divino. Es Diosa Madre en el cielo o una Madre en la Tierra, pudiendo así llenar los

corazones de los hombres de seguridad y cariño. Es considerada como divinidad astral, señora del cielo debido a sus atributos.

En algunos casos, aparece con una luna creciente cuyas puntas se representaban hacia abajo.

Desde el punto de vista tipológico e iconográfico, las figuras con representaciones de Tanit se agrupan en:

Figuras acampanadas: denominadas así por su forma de campana. Representan el busto de la diosa, cuyo cuerpo está cubierto por dos grandes alas plegadas sobre el pecho en forma de manto a modo de protección. Estas figuras aladas son de creación autóctona y se sitúan cronológicamente durante los siglos IV-III a. C. Son reflejo de una mezcla de estilos y reminiscencias griegas y egipcias. Las alas, como atributo que encontramos repetidamente en las representaciones de la diosa, están tomadas del mundo egipcio, donde, al igual que Isis y Nephtys, representan la protección divina.

Su cabeza está cubierta con una tiara cilíndrica, a veces decorada con estrellas. Sobre el pecho aparecen motivos simbólicos: la flor del loto, la palmera, una rosa de cuatro a seis pétalos, la luna en cuarto creciente, el disco solar... A menudo estos atributos sustituyen y representan a esta divinidad. En la figura que sostiene en su regazo a un niño, evidencia más su característica de diosa madre. También suele llevar sobre la falda una paloma, otras veces una granada o la pátera para la ofrenda de líquidos en honor a los dioses.

Figuras entronizadas: estas figuras no tienen demasiados atributos divinos, pero sus hallazgos en santuarios, su actitud y sus valiosos atavíos, el tocado de su cabeza, las joyas y el trono con escabel en el que se asientan, tienen como finalidad la de dignificar al que lo ocupa. Por estos motivos se pueden llegar a identificar como imágenes divinas.

Existe otro signo de carácter mágico-religioso relacionado con la mano abierta de Tanit y la llamada mano de Fátima. En todos los países árabes, el signo de la mano de Fátima (con la palma abierta, los dedos extendidos, el pulgar ligeramente recogido) es símbolo de protección contra las malas influencias exteriores. Pero Fátima había nacido en la Meca en el año 606 d. C. y las estelas de Cartago y figuras encontradas por las islas del Mediterráneo, donde se encuentran representaciones de dicha mano, son del siglo V a. C. Con esto se evidencia que, una vez más, la esencia de lo que fue sigue siendo válida, a veces con formas iguales, a veces con otras formas adaptadas a cada cultura, tiempo, sociedad, religión...

Los romanos le aplicaron el epíteto de *caelestes* (celeste) y su culto se introdujo en Roma hacia la época de Septimio Severo, ya que se imprime la imagen de la diosa cabalgando sobre un león en algunas monedas acuñadas durante el mandato de este emperador en el año 228 a. C. Isis, Ishtar, Astarté, Juno, Tanit, María... diosas madres, distintas imágenes pero con similitudes simbólicas que nos hablan de la misma esencia.

Atributos de Tanit

Espiga: relacionado con la siembra y la recolección del trigo, por lo que se le ofrendaba este cereal en septiembre después de la cosecha.

Granada: símbolo de la fecundidad, representando los misterios más elevados de Dios, sus juicios más profundos y su sublime grandeza, relacionado con el mundo de ultratumba.

Perfume: incienso.

Tocado: en forma de bonete bordado y metálico. Asociado con los símbolos de la fecundidad.

Color: el rojo-ocre (antiguamente extraído del óxido de hierro), utilizado en las ofrendas como símbolo de vida. Para representar esta idea, los púnicos decoraban sus exvotos con este color, marcándole un reborde en el cuello en forma de collar. Muchas de las figuras encontradas aún conservan colorido.

Alas: este manto sagrado alado es símbolo por excelencia de la protección divina. Las alas están en relación con el elemento aire, elemento sutil, idea de elevación hacia el cielo e impulso para trascender la condición humana.

Loto: imagen de la pureza, pues aun surgiendo de aguas pantanosas, el loto está libre de ellas y se abre paso en la oscuridad elevando sus pétalos hacia la luz. Es símbolo de espiritualidad, a la vez que de armonía cósmica y de los renacimientos. Se ofrendaba, junto con otras flores y frutos (rosa, lirio, palmera y granada) en el mes de mayo, cuando ya la primavera ha despertado a la naturaleza, como invocación a la energía-vida.

Luna: simboliza un principio femenino, la ciclicidad y la renovación. En este doble aspecto es símbolo de transformación y crecimiento.

Palmera: relacionada con el árbol de la vida y símbolo de la victoria de la divinidad.

Paloma: superación de los instintos, predominando así el espíritu. Símbolo del alma. En algunos bajorrelieves funerarios se encuentra este símbolo bebiendo en un vaso que representa el manantial de la memoria.





Rosa y lirio: utilizados indistintamente, simbolizando el amor, el corazón y, en definitiva, la copa de la vida. Ubicado en la mayoría de las figuras en el plexo solar.

Santuarios de Tanit en Ibiza

Tanit recibió piadoso culto en esta tierra llamada antaño Ibosim, teniendo varios santuarios con sus correspondientes hallazgos, que se detallarán a continuación.

Las Cuevas des Culleram es el primer santuario por excelencia de Tanit en Ibiza. Se encuentran en la cima de una montaña y al aire libre, siguiendo la tradición fenicia. Se alzan a unos 200 metros sobre el nivel del mar y a 1 km de la Cala de San Vicente, lugar aislado y poco accesible en tiempos de la ocupación cartaginesa, quedando sin contacto directo con la región meridional de la isla, la única intensamente poblada, ya que por esta región los hallazgos han sido más abundantes. Es uno de los santuarios más importantes dedicados a Tanit.

En el verano de 1907 se organiza una expedición basándose en los rumores de unos labradores que habían encontrado unas cuevas y, dentro de ellas, vasijas antiguas y huesos. Así, el 17 de julio de este mismo año se obtienen los primeros hallazgos. Cerca de la puerta de entrada a la cueva aún se conserva una cisterna rectangular de 4,30 m de longitud y casi 1 m de ancho. En el espacio junto a ella se ubicaba el templo.

En el interior de la cueva se llegan a encontrar hasta seiscientas figuritas de barro cocido y alrededor de un millar de cabecitas correspondientes a idénticas figuras, un leoncito de marfil carbonizado y fragmentos de cerámica y huesos, todo ello mezclado con una espesa capa de ceniza. Las figuritas encontradas miden de 10 a 20 cm de altura. Aparte de estas figuras, se hallaron pebeteros en forma de cabeza femenina, varias figuras de diosas entronizadas de pequeño tamaño, joyas, collares y lucernas, muchas de ellas catalogadas y expuestas en el Museo de Puig d'es Molins (Ibiza).

A algunos de los exvotos se les aprecian características de haberlos lanzado a un fuego hipotéticamente purificador.

El león de marfil es un atributo de las deidades femeninas cartaginesas; se han encontrado otros leones en Cartago y Cerdeña.

En 1909 se hace otra campaña en la cueva y, en el fondo de la misma, a un nivel más profundo que el que contenía las figuras anteriores, debajo de una capa de sedimento calcáreo, hallaron fragmentos de cerámica tosca que se considera de época neolítica.

En 1923 un labrador encontró la famosa lámina de bronce con dos inscripciones púnicas en una de cuyas caras se menciona a Tanit. En 1929 fue adquirida al campesino por el Museo Arqueológico de Alicante, donde se conserva.

Entre 1965 y 1971 nuevas excavaciones sacan a la luz unas medallas de oro y plata de carácter votivo. También en una finca colindante se encontró un ajuar funerario, supuestamente de un servidor de Tanit.

Otro hallazgo importante con respecto a esta deidad está ubicado en Isla Plana, islote que en la Antigüedad estaba separado de Ibiza y actualmente está unido por tierra firme al puerto de la ciudad. Estos hallazgos también fueron efectuados en 1907, encontrándose una planta de un pequeño templo con columnas y restos de algún capitel. En un pozo vecino, junto a restos cerámicos y de huevos de avestruz pintados, aparecieron numerosos fragmentos de figuras de aspecto arcaico, pintadas y hechas a torno. Se ha contabilizado la cifra de 35 figuritas, aparte de fragmentos de otras tantas. Sus medidas son de 16 a 27 cm de altura, a excepción de una pieza que debió de medir, cuando aún estaba completa, medio metro. Sus formas son también acampanadas.





No solo encontramos aquí figuras femeninas como en Es Culleram, pues en el cuarto tipo catalogado aparecen formas masculinas también acampanadas, con el brazo derecho sosteniendo una lucerna púnica de dos picos. Los primeros grupos encontrados tienen claros paralelismos con el material encontrado en Cerdeña, Cartago y el oriente mediterráneo. Cabría sospechar que estamos frente a otro santuario con sus exvotos, que se acumularon en el pozo, acaso consagrado al dios Eshmun, identificado como el dios griego Asklepios, deidad de la medicina.

Hasta principios de siglo, se tenía la costumbre de que todo aquel que debiera guardar cuarentena por alguna enfermedad, y sobre todo los navegantes que llegaban a la isla, se recluyeran en Isla Plana, no solo como medida para no contagiar a otros, sino porque se pensaba que se sanaba antes y mejor, ayudado por esta deidad y por la pureza del medio, de su tierra y su agua.

El tercer santuario de la isla está ubicado en el llamado Puig d'en Valls, en una colina a 2 km de la ciudad, y fue excavado en 1906 por la Sociedad Arqueológica Ebusitana. Mezclados con restos de habitaciones se encontraron los de los templos, uno de ellos subterráneo. Entre los hallazgos figuran cerámicas, con vasos cilíndricos para ofrendas, cabecitas, adornos como cuentas de collar y amuletos, ungüentos de vidrio, etc. Las facciones de las piezas encontradas, alegóricas de la diosa Tanit, muestran gran pureza, acercándola más al concepto de deidad que de verdaderos retratos.

El legado de Tanit nos sirve para desvelar incógnitas entre lo humano y lo divino, como el de otras tantas deidades. Lo divino, cuando se acerca a lo humano, se sirve de símbolos que hacen de puente conector; así, en la pequeña escala que podamos captar, intentamos acercarnos al misterio de la esencia de la Gran Madre, comprendiendo sus distintas expresiones de algo único y esencial.

Los misterios del agua y su reflejo en CORDOBA



El agua, ese eterno misterio femenino del cual formamos parte. ¡Cuántas veces añoramos mirar el mar o nos quedamos mirando nuestra imagen en un arroyo, porque es nuestro propio espejo interior!

Contemplando el agua o escuchando su sonido en la naturaleza, percibimos un conocimiento intuitivo, gracias al cual se abren las puertas a otras realidades, quizás esperando que uno a uno, caigan los velos del misterio, para poder entender el lenguaje de los dioses, la sabiduría de la vida.

Agua-vida-sabiduría

Las aguas primordiales, veneradas en todos los pueblos bajo la representación de la Virgen-Madre o Virgen Celeste, reciben distintos nombres en las diversas culturas; en la tradición caldea es la diosa Istar; para los fenicios, Dido; para griegos y romanos, Artemisa y Diana; los cristianos la llamaron María.

En todas las religiones están representadas estas aguas de la sabiduría, cuyo fin es la purificación o la transformación del hombre interior. Pilas bautismales, fuentes, estanques, lagos, etc., nos demuestran el papel esencial que realizaban en los ritos de purificación e iniciación.

«Te advierto que quien quiera que fueses, ¡oh tú, que deseas sondear los arcanos de la naturaleza!, que si no hallas dentro de ti aquello que buscas, tampoco podrás hallarlo fuera». Esta es la advertencia que un alquimista hace a un aspirante a los conocimientos. Luego, añade: «En ti se halla oculto el tesoro de los tesoros. ¡Oh hombre, concóctete a ti mismo!».

Esta máxima requiere bucear hasta lo más recóndito de nuestro propio ser, como profundos son los abismos del mar y del propio misterio.

El poder de las aguas no es únicamente visible en las olas que ganan espacio a la tierra en su sed de vida; es visible en la fuerza del agua tranquila, con su constancia, en sus saltos entre las rocas que cada vez, con cada golpe, se va convirtiendo en agua más pura y cristalina, a similitud de nuestra propia vida.

El agua, como elemento simbólico, fue utilizada en muchas enseñanzas de grandes maestros de religiones.

Los ritos del bautismo tienen un doble sentido de muerte y resurrección, depuración y sanación. Por ejemplo, son utilizados en la teúrgia caldeo-acadia y también eran practicados en las ceremonias nocturnas de las pirámides, en donde vemos la pila bautismal en forma de sarcófago. Nuevamente, en los misterios eleusinos. También el agua era utilizada por los egipcios en ceremonias donde «el sacerdote egipcio rociaba con agua bendita las imágenes de los dioses, a la par que a los fieles». De ellos pasó a la Roma pagana y, más tarde, al cristianismo.

La ciencia, en el siglo XX, ha vuelto a ratificar las enseñanzas. Se afirma que la sangre tiene características similares a las del agua del mar. Nuestro organismo tiene un 70 % de agua, como nuestro planeta. Los últimos descubrimientos científicos nos hablan de que el agua tiene una especie de «memoria» donde almacena la información que le reportan los campos magnéticos generados por las sustancias —plantas, flores, etc.— con las que entra en contacto. Y nos dicen que la voz, los pensamientos y las emociones humanas pueden alterar su estructura molecular.

Toda la información que alberga la estructura del agua se hace visible cuando se fotografía una gota en estado de congelación. Las moléculas de agua expuestas a música clásica y a palabras de gratitud, amor, etc., adoptan formas delicadas y simétricas, mientras que sometidas a música heavy, palabras groseras, etc., crean estructuras caóticas y fragmentadas.

Quizás estos conocimientos, y muchos más, los tuvieran otras civilizaciones anteriores a la nuestra, ya que le dieron gran importancia al agua, no solo en sus religiones y construcciones, sino en su forma de vida, en sus propias ciudades, llenándolas de jardines, estanques y fuentes alrededor de los cuales se oye el murmullo de la vida.

«Lo que una generación considera como la cumbre del saber, es a menudo considerado como absurdo por la generación siguiente, y lo que en un siglo pasa por superstición, puede formar la base de la ciencia en el siglo venidero» (Teofrasto Paracelso).

Mitos y tradiciones antiguas

«Guardaos de atravesar las aguas de los ríos de eterno curso antes de haberles dirigido una plegaria, con los ojos fijos en sus espléndidas corrientes, antes de haber mojado vuestras manos en su onda agradable y límpida» (Hesíodo).

El culto a las fuentes, cuevas, árboles y montes, como espacios sagrados en los cuales se le rendía culto a la Divinidad, es muy antiguo. Las cuevas eran para los antiguos como el útero materno, es decir, el mundo interior de la Diosa Madre, de la que procedía la vida y a la que tendrían que ser devueltos los muertos para esperar su reencarnación. Los montes también han sido lugares propicios para ponerse en contacto con lo divino. Han sido famosos los montes sagrados desde siempre. Para los romanos la «fons» es

la personificación de la divinidad de las fuentes y de las «aguas vivas» en donde habitan las ninfas.

Desde muy antiguo, en Roma, tuvo mucha importancia el culto a las fuentes. El día 13 de octubre se celebran las fiestas relacionadas con ellas. Uno de sus ritos consistía en arrojar flores a las fuentes y coronas con guirnaldas en los brocales de los pozos. El cristianismo lo que hizo fue consagrarlas a los santos de mayor devoción en la comarca.

Un mito típicamente femenino es el de Deméter (hija de Cronos y Rea), que tiene una hija llamada Perséfone, la cual es raptada por Hades, el dios de los submundos. Deméter se niega a bendecir la tierra mientras no esté al lado de su hija y entonces se transforma en una anciana, baja al mundo y llega a Eleusis, donde reinaba Céleo. En el camino se sienta a descansar en el «pozo de las doncellas», fuente de aguas cristalinas a la sombra de un espeso olivo que la cubre con sus ramas...

Otra diosa de complejo simbolismo es la diosa Tanit (Astarté o Istar). La podemos ver representada como a Cibeles, entronizada o rodeada de leones. Pero de forma individual es «virgen y madre», la gran «donadora de lluvia y rocío». No olvidemos que, en épocas antiguas, en las sequías eran las mujeres las que, después de haber ayunado, llevaban en procesiones las estatuas de los dioses, marchando con los pies desnudos y sueltos los cabellos, y con este ritual empezaba a llover.

Es interesante el papel que en la historia de Roma tuvo la ninfa Egeria, a quien los romanos tributaban culto religioso. Numa Pompilio dictaba leyes para su pueblo inspirado en ella y se afirmaba que la unión entre ambos duró tanto como la vida del rey. Al morir Numa, se quedó tan desolada que no cesaba de llorar. Su tristeza era tanta que sus gemidos interrumpieron en más de una vez los sacrificios de Diana. Y esta diosa, movida a compasión por su infortunio, la metamorfoseó en una fuente que recibió el nombre de Egeria, cuyas aguas no cesan nunca de gemir.



Las «aguas vivas» eran consideradas como aguas lustrales, se utilizaban en ritos y ceremonias. Los romanos las tenían en las pilas justo antes de la entrada de los templos.

La tierra de Córdoba

Hay ciudades que nacen para ser vistas, como Venecia; hay ciudades que nacen para engendrar otras ciudades, como Roma; hay ciudades que nacen para aportarse y ser al mismo tiempo aportadas en un enriquecimiento de la Humanidad, como es el caso de Córdoba.

Los hombres que en esta tierra lucharon, padecieron y gozaron fuimos nosotros mismos y seremos nosotros los que, dentro de cientos de años, gocemos, padezcamos y luchemos en una misma tierra. ¿Qué importan los nombres? La tierra nos sostiene y reclama el puñado de tierra que somos. Esforcémonos para que se nos recuerde con la gratitud con que nosotros recordamos a los anteriores habitantes de estas tierras, de este río, de estas fuentes, de su olor a azahar, que impregna nuestra alma y es añorada por los que de estas tierras tienen que marchar.

En toda nuestra región existe un culto muy marcado al agua, debido a influencias de otras civilizaciones que han confluído en nuestra tierra, como son la árabe y la romana. Hoy en día estos cultos tienen nombres diferentes, como diferente es la religión que actualmente se practica, pero su raíz y su sentir es un legado de otros tiempos.

A través de registros históricos y de numerosos hallazgos arqueológicos, sabemos de la importancia de ciertas energías, ligadas a determinados puntos de la Tierra que han sido decisivos para la ubicación de santuarios, templos, rutas de peregrinación, etc., y que han hecho que en un mismo punto telúrico se superpongan diferentes cultos.

Entre otras tradiciones ha quedado la de los bailes alrededor de pozos y fuentes en el solsticio de verano, coincidiendo con la noche de San Juan, recuerdo de ritos paganos, buena parte de los cuales asumió el cristianismo, como saltar por encima de las llamas de la hoguera y bañarse en el agua esa madrugada. Eran símbolos de purificación, renovación y fecundidad. De la misma manera que bailar alrededor de una fuente o pozo es una llamada a la Madre Tierra para que sean propicias las cosechas, es vínculo de unión entre la tierra y el agua.

Tradiciones sobre la Virgen de la Fuensanta

En los inicios de la segunda década del siglo XV, la ciudad de Córdoba se diferenciaba mucho de la actual. En la de entonces, la actividad artesanal se ubicaba esencialmente en la Axerquía, en donde los trabajos sobre el cuero, metal y tejidos suponían la principal actividad, necesitándose para ello gran cantidad de mano de obra, dado que la incorporación de la maquinaria se produjo mucho después. Los tejedores, tintoreros, cardadores, torcedores e hiladores eran oficios ordinarios realizados por gran número de los habitantes de estos barrios, a los cuales les era casi imposible vivir y mantener una familia con el mísero salario percibido.

En estas circunstancias se encontraba un cardador vecino del barrio de San Lorenzo, Gonzalo García. Con un pequeño sueldo, tenía que cuidar de una esposa tullida y una

hija tenida por loca. Las perspectivas de presente y futuro de este abnegado trabajador no eran nada halagüeñas; su única esperanza era la divina Providencia.

Cuenta la tradición que, un día del año 1420, el infeliz cardador, totalmente abatido por su desgracia, salió de su casa dirigiéndose al campo por la Puerta del Sol y el callejón de las Moras, a fin de desahogar sus penas. Mientras estaba hundido en sus propios pensamientos se encontró con dos hermosas doncellas precedidas de un muchacho. Una se dirigió al humilde cardador diciéndole que, para aliviar sus desgracias, cogiese un jarro de agua de una fuente que manaba junto a un cabrahígo (higuera silvestre), que se encontraba allí cerca y que se la diese a beber a su mujer y a su hija. Se sintió perturbado por lo escuchado, pero el muchacho acompañante le confirmó estas palabras, dándole a entender que eran los mártires cordobeses Acisclo y Victoria, junto con la madre de Dios, que era quien le había dirigido la palabra. Con gran emoción se dirigió a la puerta de Baeza, compró un jarro a un alfarero, lo llenó de la fuente y, tomando el camino de su casa, lo dio a beber a las dos mujeres, obrándose el milagro de la curación de forma inmediata. Divulgado el prodigio por toda la ciudad, fueron incontables las personas que acudieron a aquella fuente para tomar el prodigioso líquido, creciendo su fama día a día.

Posteriormente, allá por el año 1422, uno de los ermitaños que hacía vida solitaria en el desierto de la Albaida, llevando tiempo enfermo de hidropesía y habiendo llegado a sus oídos la fama del agua de dicha fuente, se encaminó hacia ella y, tomando el precioso líquido, quedó curado al instante. Al volver a su ermita, suplicó al Señor que le revelara por qué circunstancias ocurrían dichas curaciones en aquel manantial, cuando en otros cercanos no ocurría lo mismo. Encontrándose el 8 de septiembre en oraciones de maitines, oyó una voz comunicándole que en el tronco viejo de aquel cabrahígo, se encontraba escondida la imagen de la Virgen María. Comunicó esto al prelado don Sancho de Rojas, y enviando personas de confianza encontraron allí la imagen de la conocida y venerada hoy por todos los cordobeses Virgen de la Fuensanta, copatrona de Córdoba, cuya festividad se celebra el 8 de septiembre, fiesta local, con una «velá» que tiene lugar en las cercanías del santuario donde se encuentra la imagen desde la Edad Media.

Tradiciones sobre la Virgen de Aguas Santas

En el relato que sigue a continuación, avalado por bastantes documentos que se encuentran en los archivos de la parroquia y municipio de Villaverde del Río (Sevilla), y en diversos archivos y bibliotecas de Sevilla (catedral, arzobispado, biblioteca capitular, Biblioteca Colombina, Biblioteca de la Universidad, Archivo Histórico Provincial, Ayuntamiento y hemeroteca municipal) se asocia el arquetipo femenino con la sabiduría, representada en el libro que sostiene su hijo. El de la dadora de vida está representado por el propio hijo y por un racimo de frutos o flores, que originalmente llevaba en su mano derecha y que fue sustituido posteriormente por un cetro.

Su relación con la vida queda patente también en el poder curador que manifestaba la imagen, por lo que fue llevada innumerables veces en procesión a distintos lugares (fenómeno que está también suficientemente documentado). Además, según la leyenda de su aparición, cuando el pastor Juan Bueno, tratando de averiguar de qué material



estaba hecha, le clavó tres veces un cuchillo en la espalda, cayeron tres gotas de sangre. La sangre es también uno de los símbolos de la vida, así como el tres lo es de lo superior, de lo divino.

Leyenda de la aparición de la Virgen de Aguas Santas

La imagen de la Virgen de Aguas Santas, según la leyenda recogida en 1611 por el poeta Alonso Díaz, era propiedad de san Leandro, quien se la regaló a su hermano san Isidoro. Desde entonces fue venerada en la iglesia mayor de Sevilla, hasta que, con motivo de la invasión musulmana, la ocultaron unos devotos en las faldas de Sierra Morena ante el temor de que fuese profanada y destruida. Así permaneció desde el siglo VIII hasta que, reconquistado el reino de Sevilla por los cristianos, se manifestó milagrosamente en el lugar de su ocultación, término de Villaverde del Río, apareciéndosele a un pastor del lugar, llamado Juan Bueno.

Una segunda versión de la leyenda la recoge en 1680 fray Juan Álvarez de Sepúlveda, historiador de la imagen: un devoto sevillano muy mayor contó a los frailes haber oído desde niño que la imagen se le apareció al pastor en tiempos del arzobispo san Isidoro, mandando este construir la ermita, siendo después la Virgen tabicada en el mismo lugar a la llegada de los mahometanos, para aparecerse de nuevo en época cristiana; esta vez por revelación a un clérigo que la restituyó al culto y la sirvió durante toda su vida en la ermita.

El relato nos lo cuentan ambos autores de forma parecida: pastoreaba Juan Bueno un hato de cabras en estas estribaciones de Sierra Morena con ocasión de una gran sequía en que desaparecieron fuentes y arroyos. Estando durmiendo la siesta, sueña con manantiales y ríos caudalosos cuando le despierta el ruido del agua. No acaba de creérselo.



Una caudalosa fuente ha brotado bajo una peña y su sediento ganado bebe en ella. Se acerca él también a satisfacer la sed y, al cabo del tiempo, descubre una pequeña imagen que ha aparecido con la fuente. Creyéndola una muñeca, la guarda en su zurrón.

Cuando llega al pueblo al atardecer, entra en la taberna y allí la empeña a cambio de un vaso de vino. La tabernera la guarda bajo llave en el arca para que no la cojan sus hijas, y al venir Juan Bueno a la mañana siguiente con dos maravedíes a desempeñarla, la muñeca ha desaparecido del interior del arca. Piensa el pastor que la tabernera quiere quedarse con ella y se va muy enfadado con su rebaño. Al llegar al lugar de la aparición se alegró al ver la fuente, pero más aun cuando descubrió que sobre la peña estaba su muñeca. Se preguntaba cómo habría llegado hasta allí y, tomándola en sus manos, para comprobar de qué materia estaba hecha, la golpeó por tres veces con su cuchillo en la espalda, brotando al instante tres gotas de sangre. Se le abrieron entonces los ojos y, comprendiendo que no era muñeca, sino imagen de la Virgen María, corrió al pueblo y, contando el milagro, acudió toda la gente al sitio de la aparición, admirándose de la fuente y de la imagen. El cura y las autoridades dispusieron llevarla en procesión a la iglesia parroquial.

Pero al igual que la imagen había desaparecido del arca de la taberna, también se vuelve aquella noche de la parroquia al lugar de la aparición. La toman entonces y la llevan a Sevilla, narrando el pastor al arzobispo lo sucedido. El prelado envía notarios al lugar de Villaverde y manda guardar la imagen y el cuchillo de Juan Bueno en un arca de plata, dentro del sagrario. Vueltos los notarios y confirmando ser todo cierto, determinó el arzobispo dedicarle a la imagen una capilla en la iglesia mayor; pero al ir a buscarla al sagrario para trasladarla en procesión, no encuentra en él más que el cuchillo. Manda entonces prender a Juan Bueno y este asegura no haberla cogido, pero sí saber dónde se encuentra, ya que antes había ocurrido lo mismo otras dos veces. Envía de nuevo el

prelado a los notarios al lugar de la aparición, ordenándoles que si hallan la imagen allí no la traigan, pues sería voluntad de la Virgen permanecer en aquel lugar. Comprobado ser cierto el testimonio del pastor, el arzobispo ordena edificar en el sitio de la aparición una ermita donde sea venerada esta imagen de la Virgen, que desde entonces es llamada de Aguas Santas.

El hecho de que la imagen volviera tres veces a su sitio de aparición vuelve sobre el simbolismo del número tres y refuerza el hecho de que existen lugares especiales en la Tierra cuya energía nos hace entrar en un estado de conciencia elevado y donde podemos percibir la ayuda de los dioses, independientemente del nombre que tengan.

Sobre la fuente se construyó un conducto abovedado con salida al exterior para el agua, y sobre la bóveda el cuerpo de iglesia, quedando el altar de la Virgen justo encima del nacimiento del manantial. Originalmente la ermita estuvo orientada de este a oeste y sus medidas eran de 16 varas de largo por 4 varas de ancho (14,4 m por 3,2 m).

El relato de los milagros atribuidos a la imagen sería excesivamente largo. Todos ellos refuerzan la idea de protección a la vida, contra inundaciones, sequías, enfermedades, muerte en batalla, etc. Y, en todos ellos, la imagen o el manantial asociado a ella, sirve de puente para que se pueda recibir la ayuda necesaria del mundo divino.

En otros lugares de nuestra región se encuentran santuarios unidos a fuentes, a nacimientos de ríos (Cabra); incluso imágenes asociadas a fuentes y a pastores como en la leyenda anterior (Priego de Córdoba), lo que indica que son formas externas de realidades internas que se van plasmando en los diferentes lugares y tiempos cronológicos.

Epílogo

El agua es energía y es vida; es purificación y es renovación. Es fecundidad y es sanación. La vida no solo pertenece al plano físico. La vida en el plano mental se llama amor-sabiduría. Estos aspectos están unidos al arquetipo femenino.

Así, hay mitos y tradiciones donde estos cuatro aspectos (amor, sabiduría, energía y vida) encarnan en símbolos femeninos. Los símbolos son las vestiduras del arquetipo, en el interior está la mujer superior brillando con luz propia. Ella es, en uno de sus aspectos, la guardiana y transmisora de la tradición.

La labor de la investigación permite estudiar el origen de estas tradiciones e ir quitando los velos del fanatismo de los diferentes cultos y religiones, para vislumbrar lo que unió y movió a todos a utilizar esos mismos enclaves físicos, esos elementos simbólicos y esos motores psicológicos que unieron al hombre con la Divinidad.

«Quienes quieran lo mejor para su patria conozcanla antes a fondo, porque es el conocimiento quien engendra el amor y el amor quien multiplica y perfila el conocimiento».

Bibliografía

La devoción popular cordobesa con sus ermitas y santuarios. Rafael Vázquez Lesmes.
La Virgen de Aguas Santas: historia, tradición y devoción. Manuel Morales Morales y Felipe García Torres
Las edades del agua. Ed. Espasa. Joaquín Araujo.

LA DANZA en el Renacimiento



Cristina Vidondo Pérez

La danza es el máspreciado regalo de las musas al hombre. Ha sido siempre la manera natural de armonizarse con el poder del cosmos. El movimiento rítmico le proporciona la llave, tanto para la creación como para la reintegración de las formas, y encuentra así el medio de permanecer en contacto con la divinidad. El valor histórico de la danza reside en su significado oculto y en la posibilidad de profundizar en los diversos matices expresivos que en ella pusieron todas las civilizaciones, lo que nos permite conocer mejor a esos hombres y mujeres de otros tiempos que nos legaron sus culturas, sus tradiciones, sus mitos y que dejaron en sus danzas la vibración interna de su destino en la historia.

La danza, en su sentido más puro, es una síntesis de las bellas artes, siendo la más viva y humana, ya que tiene por instrumento interpretativo el cuerpo mismo. Un poeta romano llamado Lucano, del siglo II d. C., veía la danza como el comienzo de la Creación: «Con la creación del universo comenzó también la existencia de la danza, lo que significa la unión de los elementos. La danza circular de las estrellas fijas, la belleza del orden y la armonía en todos sus movimientos; todo ello es un modelo de la primera danza en el momento de la Creación».

La danza como arte

Como arte natural y primordial por excelencia, tiene un valor universal y simbólico, porque expresa un sentimiento, un estado del alma, y colabora en la expresión de los mitos, transmisores del pasado.

El ritmo encontró en la danza su inmediata expresión desde que se prestara atención a los sonidos repetidos de la naturaleza. La primera expresión del ritmo ejecutada fue gracias al repetido chocar de dos bastones, el batir de palmas o el choque continuado de los pies en el suelo. Más tarde se agregó la cadencia acompasada del cuerpo, los

movimientos de brazos y piernas, así como la asociación de la voz. Pero en el momento que a todas esas manifestaciones externas se unió la intención interna de un significado pasional además de un placer estético, la danza empezó a ser la expresión más completa de los sentimientos humanos.

Su espontaneidad, su valor vital, esquemático y funcional, la hace ser como una proyección humana del movimiento universal del cosmos, parece una madre llena de recursos fecundos, inmutable a través de los siglos, tan segura de su fuerza como la propia naturaleza que la creó como expresión humana de sus fuerzas vitales, porque en la naturaleza todo es ritmo, y en ello reside la esencia de la vida. Esto es lo que los pueblos primitivos de nuestros días y los de antaño sienten en sus danzas al sumergirse en la esencia vital de lo creado, pues se hallan más cerca de la Madre Naturaleza. Y aunque nosotros supiéramos explicarlo, no somos capaces de sentirlo, de vivirlo como ellos.

Por sí misma, la danza es la expresión artística más antigua que conocemos; por ello no podemos datarla, ya que está inmersa en el hombre y en la vida, solo podemos identificar las distintas formas que se desarrollaron según qué época, momento histórico, civilización o pueblo, pues daba la oportunidad de expresar aptitudes sociales, artísticas, guerreras y religiosas.

El Renacimiento

Por Renacimiento entendemos un extenso florecimiento cultural desde finales del s. XIV, que comienza en el norte de Italia y que se extendió rápidamente hacia el resto de Europa durante los siglos XV y XVI, e incluso siguió influyendo en el s. XVII, abarcando la Reforma. Sus influencias se harán notar en España, Portugal, Inglaterra, Francia y Alemania.

Según parece, comienza en Italia, país que le llevaba ventaja a Occidente también en el aspecto económico y social. En él se organizan técnicamente el financiamiento y transporte de las Cruzadas, en él comienza a desarrollarse la libre competencia frente al ideal corporativo de la Edad Media y en él surge la primera organización bancaria de Europa, porque la emancipación de la burguesía ciudadana triunfa antes que en el resto de Europa; y finalmente se conserva la tradición clásica, base del Renacimiento.

Su nombre indica «volver a nacer»; así lo entendían los hombres de aquella época: como una vuelta al nacimiento de la civilización clásica tras un período de degeneración. Es un siglo de luz y esperanza, que contrasta con las tinieblas de la Edad Media; un renacer de todas las artes y letras donde el artista ensancha su alma, abre sus canales secretos y agudiza sus sentidos más sutiles con los que es capaz de redescubrir su armonía interna, reflejo del espíritu universal.

El artista busca la inspiración que le servirá de perfume para embellecer su obra. El arte aspiraba a enriquecer la vida y lo consideraban como elemento educativo de la humanidad. Como todos los periodos, tuvo su nacimiento, su esplendor y su caída. Así son los ciclos de la vida.

Una vez hecha esta pequeña presentación, nos introduciremos en ese apasionante período de la mano de una amiga que desde el fondo de los tiempos siempre acompañó en su peregrinar al hombre.

Daremos un paseo por varios momentos del Renacimiento y trataremos de imaginar cómo eran los hombres y mujeres en aquella época, todo ello de la mano de la danza, que alguien describió como el espejo de cada pueblo. Así como sean sus danzas será ese pueblo o momento histórico.

Recogeremos un pequeño muestrario que va desde las danzas de salón a otra más simbólica, pasando por las nacidas de las influencias de otros pueblos, para finalizar con el ballet. Espero sea del agrado de todos el viaje, y animo a todos los que quieran sumergirse en el apasionante mundo de las artes y las letras que no esperen más, que logren sacar todas aquellas joyas que guardamos en el interior o se impregnen de todo aquello que es bello, justo y bueno. Todo está a nuestro alcance, solo debemos alzar la mano, cogerlo e impulsarlo hacia adelante, para que vuelva un nuevo renacer, pleno de belleza y armonía.

Las danzas en el Renacimiento

En las altas esferas de la sociedad europea de los siglos XVI y XVII, era la danza el incentivo mayor de las reuniones aristocráticas y cortesanas, donde el saber ejecutar bien los pasos de la gallarda o de la pavana constituía un signo externo de buena educación. Ello hizo decir a Lope en su obra *El maestro en el danzar*:

*Verdad es que es el danzar
el alma de la hermosura,
que, más que el rostro, procura
persuadir y enamorar.*

La gallarda

De aquellas danzas de finales del Renacimiento, fue la gallarda la que contó con más parejas que aprendieron de maestros de danza. Precisamente en una obra de Calderón, cuyo título es igual a la de Lope, *El maestro en el danzar*, tenemos una descripción en verso que nos sitúa en el ambiente de su época y nos informa de cómo se bailaba la tan famosa gallarda:

*La reverencia ha de ser:
grave el rostro, airoso el cuerpo.
Sin que desde el medio arriba
se conozca el movimiento de la rodilla;
los brazos, descuidados, como ellos
naturalmente cayeron;
y siempre el oído atento
al compás, señalar todas
las cadencias sin afecto.
¡Bien! En habiendo, acabado
la reverencia, el izquierdo
pie delante; pasear la sala,
midiendo el cerco
en su proporción de cinco
en cinco pasos. ¡Bueno!*

*En cobrando su lugar,
hacer cláusula en el puesto
con un sostenido, como
que está esperando el acento.*

Así vemos qué importancia tuvieron ciertas danzas de salón y cómo queda constancia de ellas, gracias a nuestros poetas. La gallarda recibía este nombre en atención a la alegre y animada compostura llevada por quien bailaba. Y es que lo fundamental en todos los países fue el característico avance alternativo del pie izquierdo y el derecho, hasta contar los consabidos cinco pasos, en cuyo momento se daba un salto y, al seis, las parejas quedaban quietas, en postura. Por ello en Francia se la llamó *cinq pass*, y en Inglaterra fue nombrada por Shakespeare *sinkapas*, aunque siempre conservó su originaria denominación provenzal, que en Francia se decía *gaillarde*, en italiano *gagliarda*, *gailland* en inglés y *gallarda* en España.

Como vemos, la gallarda era el baile universal por excelencia en el mundo del siglo XVII. Por eso en las fiestas de palacio, que solían seguir a las recepciones ofrecidas a embajadores extraordinarios para acuerdos de bodas reales o convenios, era la gallarda internacional el baile preferido, que sin necesidad de intérprete creaba ambiente entre damas y caballeros de distintos países.

Así, por ejemplo, el 26 de mayo de 1605, estando en España el almirante inglés para concertar con Felipe III las paces entre Inglaterra y España, la reina hizo la merced de ser su pareja en el baile que se daba en el salón de palacio y él, agradecido por la distinción de que era objeto, hincó su rodilla en tierra y besó las manos de la reina. El rey poseía tal habilidad en el complicado arte de los ceremoniosos bailes de la corte que despertaba la admiración de todos los caballeros destacados de la época.



Pocos años después, en tiempos de Felipe IV, y con motivo de la celebración de la Paz de los Pirineos, fueron famosas las fiestas con que fue agasajado el mariscal francés Grammont, embajador extraordinario de Luis XIV, quien venía a pedir para su rey la mano de María Teresa, hija de Felipe IV.

La pavana

Otro gran baile de la época, nacido en la corte de España, más propio aún de grandes señores, reyes y príncipes, fue la pavana, que se realizaba imitando los movimientos del pavo real. Por ello los bailarines sacaban pecho, se inflaban como lo hace dicha ave y daban los mismos pasos enfáticos a través del salón, lo que les servía para exhibirse con orgullosa magnificencia. Por eso, resaltar su gentileza y gallardía, al bailar la pavana el caballero no solía despojarse de indumentos tales como capa y espada.

Los pasos graves y ampulosos con que los nobles caminaban en los cortejos eran considerados como el distintivo de su estatus. Levantaban la capa por detrás con el extremo de la envainada espada al andar, apoyada una mano en el pomo, además que trascendía en el pavonearse del baile, como un canon de señorío, expresión histórica que nos permite comprender la concepción aristocrática del mundo, tan característica en el ambiente de los siglos XVI y XVII.

A pesar del favor de que gozó durante casi un siglo en las cortes europeas, ese baile decayó como el canto del cisne de un período mundial que iniciaba su decadencia.

En Italia se la conoció con el nombre de paduana y por ello se la identificó con la ciudad de Padua, creando una confusión del origen verdadero, base de tantas discusiones de especialistas, a lo cual contribuyó la serie de variaciones, al estilo de las originarias pavanas, que se bailaron allí con el nombre de *padovanas* y *pavaniglias*, algunas de



ritmo más rápido, como el *passamazzo*, hasta retornar a España una de estas variantes con el nombre de *pavanilla italiana*, que tuvo buena acogida entre la nobleza de la época de Felipe III.

Sin embargo quedó reducida en los salones como introducción al baile, un prólogo de la suiteailable, cuyo elemento fundamental siguió siendo gallarda.

La courante

El baile característico de la nobleza, que ocupó el lugar dejado por la pavana, fue sustituido por la *courante*, genuinamente francesa. Representa el momento histórico en que, a la supremacía de la corte española en el mundo, sucede el esplendor de la corte francesa del Rey Sol. Con parecida pomposidad a la exhibida por la antigua pavana, las parejas caminan en la *courante* alrededor del salón, sueltas o de la mano, con pasos hacia delante, hacia atrás y al costado, alternativamente. Es el baile por excelencia en los salones de Luis XIV, el cual las prefería a todas las danzas. Es la antecesora del minué, con el cual se marca ya el paso a la época del Barroco y del Rococó francés.

Danzas populares de espadas

Las danzas de espadas son tan antiguas en Europa que su origen se pierde en el fondo de los tiempos, como una reminiscencia de antiquísimas danzas indoeuropeas. Si bien en Europa se conservan con más pureza, también se observan indicios de ellas en países orientales, por lo que suelen confundirse con las danzas de palos.

El significado simbólico de las danzas de espadas obedece al ritual de una danza guerrera, por un lado, y al conjuro mágico de fecundidad por otro, así como al sortilegio de protección contra el mundo de lo desconocido. Estas tres ideas, conservadas por el folclore nacional, se hallan contenidas en el simbolismo de las danzas ejecutadas en el Renacimiento y el Barroco.

Durante el Renacimiento, se produjo una asociación de ellas con las danzas de palos, también de antiquísimo origen y unidas a los simbolismos ancestrales de fecundidad de los campos. También es frecuente la esgrima pantomímica guerrera, el lanzamiento hacia arriba de uno de los danzantes por los demás o su elevación sostenida por ellos en grupo cerrado, como una exhibición de habilidad atlética, que es en realidad, no solo un homenaje al héroe, como en la danza de las espadas de otras culturas, sino más bien un simbolismo de crecimiento, una invitación o exaltación mágica a la naturaleza dirigida al incremento de la vegetación, en un proceso prehistórico de magia imitativa.

Otro aspecto que aparece a veces es la presencia del personaje bufo, el bobo, que conocemos ya de las danzas en los finales de la Edad Media. Este personaje no es precisamente un elemento de comparsa para provocar la hilaridad de los espectadores, ni se buscó con su presencia intercalar en la danza un cuadro de comicidad; su origen dista mucho de obedecer a estos móviles.

De cara pintada a rayas, a veces con careta, es una reminiscencia de los hechiceros prehistóricos, lleno de colgajos misteriosos que hoy se reproducen, sin saber por qué, en la indumentaria del llamado bobo, con cintas, cascabeles, correas y latiguillos. Si lleva latiguillo golpea con él hacia el suelo o hace giros, hoy intrascendentes, pero que



antiguamente representaron todo un misterioso ritual, como lo realiza en nuestros días el hechicero de algunas tribus australianas o africanas situado en el centro del círculo de los guerreros.

Por otra parte, los palos de los danzantes son una reminiscencia no solo de danzas prehistóricas, sino de los bastones mágicos o bastones de mando labrados con dibujos misteriosos que parecen propiciatorios para la guerra o la caza.

Influencia de danzas exóticas en el Renacimiento

A partir del siglo XVI y hasta finales del siglo XVIII aparecen en Europa algunos aspectos de esa sociedad heterogénea del otro lado del Atlántico, en donde se hicieron famosas danzas que nadie mejor que las mulatas sabían interpretar, a las que incorporaban un extraordinario vigor erótico en la expresión de la provocación como pantomima del amor carnal hecho danza. Las sanciones de las autoridades civiles y eclesiásticas de las colonias españolas apenas conseguían frenar esas fiestas.

Estas danzas eróticas se hicieron famosas con diversos nombres, muchos de ellos olvidados, pero algunos terminaron por cruzar el océano hasta introducirse en los puertos andaluces, de los cuales pasaron a toda España y de aquí al resto de Europa, donde encontraron, sobre todo en Francia, la misma infiltración exótica. Una vez modificadas y adaptadas al ambiente europeo, fueron acogidas con entusiasmo creciente como la expresión más licenciosa del baile popular en el mundillo truhanesco de las grandes urbes de la época, sobre todo en Sevilla y en Madrid.

Todo ello fue censurado por su inmoralidad, pero significó la transfusión de una savia nueva impregnada de salvaje primitivismo, que sobreponía el desbordamiento de la naturaleza frente a los reparos y honestidades de la época. Las autoridades llegaron a

prohibirlas, pero muchos respetables burgueses y nobles buscaron en la exhibición de dichas danzas una de sus más apetecibles expresiones.

La zarabanda

Uno de los nombres con que se las conoció era la zarabanda, que tuvo su apogeo en la época de Felipe II, hasta que Felipe IV terminó por prohibirla, pero aún se bailaba en los típicos corrales, donde era pedida a gritos por el público impaciente. La zarabanda era un derroche de lúbricos zarandeos de todos los encantos femeninos de la danzarina, que recorría con provocativas contorsiones el corro de admirados espectadores, mientras las palabras procaces de su canción sobrepasaban el excitante ritmo del guitarreo de los acompañantes.

Este tipo de danza tuvo vigor propio como para salir del ambiente estrictamente popular de mesones y corrales y lograr introducirse, algo pulida y desbravada, en los palacios de príncipes y nobles, convertida ya en un baile que gozó durante medio siglo del favor de gran parte de Europa.

La chacona

Cuando la zarabanda empezó a decaer, surgió la chacona, también procedente de América, parecida a la anterior, pero dotada de un desenfreno todavía mayor. No había comediante ni bailaora a quienes no se la pidieran los espectadores. En la cumbre del regocijo y el entusiasmo, el vulgo solía corear aquel estribillo:

El baile de la chacona / encierra la vita bona.

Se halla en todo su apogeo ese lenguaje renacentista, italianizado, donde la «vita nuova» de los ilustrados trasciende al vulgo, que nombra, como una parodia, a su vida de jolgorio, la «vita bona». La chacona, que se hizo la preferida de las danzas españolas, no tardó mucho en cruzar las fronteras para extenderse sobre todo por Francia e Italia.

Existen numerosas alusiones a esta danza por los clásicos castellanos y aun algún italiano; incluso Cervantes refiere en unos versos cuál fue el arrollador triunfo de la danza, que traspasaba el ambiente popular para escalar los salones e incluso turbar el retiro del claustro, porque se intentaron hacer letrillas para recitarlas con el compás de chaconas, como villancicos en las fiestas de Navidad, cuando eran permitidos los cánticos y alegrías populares en los monasterios, como expresión del sano alborozo por la conmemoración del nacimiento de Jesucristo. Por último, pasó a los salones, ya de una forma pulida y menos jacarandosa, como un baile de parejas, baile alegre pero ya desprovisto de chistes groseros y de movimientos escandalosos.

Hay que tener en cuenta que la chacona no solo fue ejecutada por una sola bailaora, que ponía en ella toda su excitante fantasía, sino que también fue un baile de pareja, como lo describió el poeta renacentista italiano Juan Bautista Marini, que sirvió para dar a Barbieri una descripción según la cual en la chacona, «la atrevida muchacha empuña un par de castañuelas de biensonante voz, las cuales repica fuertemente al compás de sus preciosos pies; el otro tañe un pandero, con cuyos cascabeles sacudidos la invita a saltar; y alternando los dos en su bello concierto se ponen de acuerdo para la explosión...».

Luego, ocurrió con la chacona igual que con la antigua zarabanda, pues dio lugar a una serie de variaciones que se llamaron *mudanzas*, con mil pasos de baile diferentes, como corrito, corrogrande, cruzados, deshechas y otros.

De todas las danzas populares, ninguna lo fue tanto como la zarabanda y la chacona. Se hicieron tan conocidos aquellos compases que llegaron a influir en la música señorial; incluso se infiltraron en muchas composiciones musicales de España, Portugal, Francia, Italia y Centroeuropa.

Otras danzas

Cuando aquellas fueron desapareciendo, apareció la *capona*. Y también, lleno de gracia picaresca y vistosidad, merece la pena destacar el *canario*, padre del mundialmente conocido *zapateado*, el cual constituye uno de los aspectos fundamentales del folclore andaluz, no gitano, cuyo equívoco procede de que los gitanos incorporaron este baile a la riqueza expresiva de sus danzas típicas.

Pasó al resto de Europa, al que llamaron los franceses «*danse des canaries*». Llegó a constituir uno de los bailes que más popularidad alcanzaron en los salones en los siglos XVI al XVII. Carecía ya de su explosivo alarde de agilidad y zapateo, pero conserva sus características de bizarría en el atilillo y el zapateo de la suela y el tacón, que le servía de adorno y exotismo en la danza de galanteo, característica en sus acercamientos y retrocesos de la dama y su pareja. Más parecía una jota cortesana que un auténtico zapateado previo, tan evocador en lo que respecta a sus valores simbólicos y artísticos.

En las fiestas, tanto palaciegas de la corte como de la nobleza españolas, destacaron y fueron admiradas las llamadas danzas moriscas. El patrón común solía desarrollarse sobre la base de una danza coral bailada en dos grupos enfrentados. Estos podían ser de hombres y mujeres que realizaban una danza de carácter incitante. En otras ocasiones representaban bandos de moros y cristianos.

En España, la danza morisca por excelencia fue la zambra, ejecutada por moros y moras. En Italia constituyen, al llegar a escenificarse, verdaderas bufonadas de un atrevimiento tal que rayaba lo desvergonzado, pero hacía las delicias del vulgo. A veces estas exhibiciones componían un verdadero ballet.

En Inglaterra, la *morris-dance* tuvo, durante los siglos XV y XVI, una difusión extraordinaria. Debió de pasar de Inglaterra a Francia, constituyendo un espectáculo tanto popular como palaciego. Se danzaba al compás de un tamboril con la melodía de un flautista, en dos grupos de a tres bailarines, los cuales iban revestidos de un atuendo chillón con profusión de campanillas colgadas. La forma característica de la *morris-dance* estuvo constituida durante el siglo XV por un grupo de seis hombres y un bufón, muchacho vestido de mujer que se denominaba Mayde Maryan, y por otro hombre que llevaba adosada a la cintura una figura de caballo recortada en cartón.

La *morris-dance*, tan popular en la sociedad renacentista inglesa, no constituye una semejanza fortuita de nombre con la danza morisca, como algunos tratadistas han supuesto, sino una diversidad más de las muchas que tuvieron en Europa al difundirse desde España las danzas de moriscos. En el mundo burgués y cortesano se transforma finalmente en un ballet agradable de interpretación y significado muy variable.



El ballet

Bastante antes de la época de Luis XIV, ya eran famosas las mascaradas y representaciones danzantes, generalmente mitológicas, que las damas y caballeros de la nobleza francesa escenificaban en los salones de palacio, donde ponían en juego todos los recursos de sus aptitudes artísticas. Desde la llegada a Francia de Catalina de Médicis, la corte francesa se aficiona al estilo italiano de estos juegos escénicos, que tienen lugar en los parterres y salones, donde aparecen con antifaz y penacho de plumas. Es la danza la que juega el papel más importante en dichas representaciones. Incluso al terminar las exhibiciones solía iniciarse, como continuación, un baile general en el cual los espectadores invadían el salón para formar parejas de baile. Estas representaciones danzantes en la corte se conocían con el nombre de *ballets de cour*.

Charles L. Beauchamp, maestro de danza de Luis XIV, es el primero en poner los cimientos de la danza clásica, y el Florentino Lully, nombrado músico de la corte del Rey Sol, se encarga de la dirección y composición de los ballets. Así empieza a nacer lo que sería el verdadero ballet francés, cada vez más independizado de la ópera italiana. Al propio tiempo, el ballet se convierte en un conjunto de escenografía, música y danza, dejando los salones como lugar de escenificación para lograr un sitio propio; se consiguen escenarios y sus representaciones trascienden fuera del ámbito de la élite cortesana.

Tras este paseo por un periodo de la historia, que supuso el renacimiento de todas las artes, está claro que para danzar hace falta una técnica, una gran disciplina, pero también hace falta algo más, algo que no se enseña en academias, algo inmerso en el interior de cada ser, alrededor suyo, en cada forma de vida, en cada plano de manifestación visible o invisible.

Todo es danza, todo tiene movimiento, armonía y vida, pero hemos olvidado leer en los pequeños detalles; así, basta cerrar los ojos y sentir cómo la danza nos funde en un abrazo con lo que de inmortal existe en nosotros.

La fiesta de los MAIOS en Galicia

Margarita Besteiro Rodríguez

Vivimos en una época en la que las tradiciones, los ritos, las costumbres que perduraron durante años, tienden a desaparecer.

Se suele decir que estas tradiciones se pierden porque se ha alterado fuertemente el modo de vida que las dio lugar.

En el caso concreto de la fiesta de los maios, que está tan ligada al mundo vegetal, se da claramente esa circunstancia: para los hombres de hasta hace pocos años, la agricultura era muy importante porque constituía su medio de vida, pero los hombres de hoy, que vivimos mayoritariamente en las ciudades, hemos dado la espalda a ese mundo rural porque nuestra vida no depende ya de que la cosecha local sea buena o mala.

Con todo, esta explicación es insuficiente, es solo la cáscara de la realidad, el motivo exotérico de la pérdida de las tradiciones. Porque el motivo real, profundo, de la pérdida de la tradición es la pérdida del simbolismo interno que la sustentaba. Cuando las tradiciones se han vaciado de su contenido simbólico, se convierten en cuerpos sin alma y los esfuerzos que realizan los distintos organismos (asociaciones culturales, de vecinos, colegios, ayuntamientos, etc.) son baldíos porque el hombre no puede repetir mecánicamente un ritual por el simple hecho de que lo hubieran realizado sus mayores.

La fiesta de los maios es una fiesta del ciclo anual ligada al crecimiento de los vegetales. Más exactamente, es la fiesta que celebra la eclosión de la primavera, el estallido de vida y color que se produce cuando la naturaleza despierta de su sueño invernal.

Sus manifestaciones son muy variadas y se producen desde mediados de abril hasta finales de mayo, tiempo que se conoce como «el ciclo de mayo».

Orígenes

Los orígenes de estas fiestas son muy antiguos, pues se sabe que existía ya un culto a la naturaleza en la prehistoria. Algunos autores sitúan su comienzo en el Paleolítico, en el período Magdaleniense, y otros en el Neolítico, coincidiendo con el desarrollo de la revolución agraria.

Si buscamos antecedentes más cercanos para las manifestaciones de la fiesta de los maios en Galicia, nos encontraremos, como sucede en Galicia con cualquier tema de antropología, con dos corrientes bien diferenciadas: la celta y la grecorromana.

Los partidarios del origen celta consideran que los maios son réplicas de las *mámoas* o montículos celtas, y destacan el parentesco de los maios vivientes con la figura del «Jack in the green», personaje cubierto de ramas y follaje que en esta época del año recorre las Islas Británicas.

Los partidarios del origen grecorromano nos recuerdan la gran cantidad de fiestas vinculadas a los campos y a las cosechas que los romanos celebraban en esta época del año, dedicadas a Ceres, divinidad de los cereales (12 de abril, 19 de abril, 19 de mayo); Flora, protectora de la vegetación y, en particular, de los jardines (del 28 de abril al 3 de mayo); Maia, que simboliza el crecimiento de los seres vivos (todo el mes de mayo, pero en particular, el día 1); Robigo, protector de los cereales (25 de abril), etc.

Aunque Galicia apenas fue romanizada, no cabe duda de que el hecho de que hubiese un culto oficial en las mismas fechas y con el mismo contenido, pudo reforzar fuertemente un culto anterior y, al mismo tiempo, modificarlo con aportes nuevos.

No faltan quienes consideran que estos cultos fueron introducidos en Galicia por los suevos, debido a su parecido con los que se celebran en Centroeuropa (Sajonia, Suabia, etc.).

Todas estas opiniones nos conducen a la existencia de un culto muy antiguo relacionado con el crecimiento vegetal, que se extendió por todas partes de Europa. Y dado el cúmulo de manifestaciones que hubo, y aún hay, de este ciclo de mayo, es imposible procurarles un origen común, y así, nos atreveríamos a decir que distintas manifestaciones de esta fiesta tienen distintos orígenes.

Por último, el cristianismo también influyó sobre estos ritos, prohibiendo algunas de sus manifestaciones y modificando otras para adaptarlas a la nueva religión.

Significado

En cuanto al significado de la fiesta, también existen dos posturas claramente diferenciadas: considerar la fiesta como un culto propiciatorio, para conseguir una buena cosecha, o profiláctico, para alejar el mal (incluyendo este mal tanto el mal físico que pudieran producir animales dañinos o la tormenta como la mala suerte, personificada en Galicia por la bruja, la que hace maleficios); o considerar esta fiesta como una manifestación de acción de gracias a la naturaleza por su generosidad. Pero en realidad, estas dos posturas no son contradictorias, sino complementarias.

Manifestaciones

Dentro de las manifestaciones del ciclo de mayo, destacamos:

Bendición de los campos

Incluyo en este epígrafe el rito que en Galicia recibe el nombre de «alumear o pan», que consiste en circunvalar los cultivos con teas de paja encendidas, haciendo que las brasas caigan sobre la tierra mientras se cantan cantigas propiciatorias, como «Lume ó pan, / lume ó pan, / cada espiga / seu bo pan» o «Aluméa, / aluméa o millo, / cada espiga / seu ferradiño», habiendo una cantiga para cada tipo de cultivo: trigo, centeno, lino, avena, patatas, etc. En algunas poblaciones, el rito consistía en hacer una hoguera en la aldea en torno a la cual toda la comunidad cantaba las cantigas propiciatorias.

Otro rito de bendición de los campos consiste en colocar enhiesta, en cada parcela, una vara verde de un vegetal reconocido por su carácter profiláctico, es decir, aquellos cuya presencia llega para que desaparezcan los peligros porque tienen poderes mágicos: tradicionalmente retama, cítiso, hinojo, espadaña, roble, nogal, helecho, laurel, olivo, etc., al tiempo que se cantan cantigas para alejar los males, como «Cobras e sapos, / bruxas e ratos, / toupas e meigas, / fóra das miñas veigas».

Creemos que este rito es el mismo que se conoce con el nombre de «ramo de maio», que consiste en colocar una rama (generalmente, retama florida) en las casas, establos, aperos de labranza, barcos, carros y, más recientemente, coches. Este rito reaparece en muchos ámbitos de la vida: así, se coloca un ramo verde al acabar de techar una casa, y los carpinteros de ribera también colocan el ramo al terminar un barco.

Estas costumbres fueron prohibidas por el cristianismo en numerosos concilios: el de Elvira o Iliberis, entre los años 300 y 306, el de Braga en el año 570, el de Lugo (siglo VIII), o denunciados por grandes personalidades de la Iglesia como san Martín Dumense (siglo VI), en su obra *De correctione rusticorum*. Pero posteriormente fueron cristianizados, sustituyéndose esa rama verde de poderes mágicos por otra que había sido previamente bendecida el Domingo de Ramos. De esta forma, el rito continúa siendo el mismo, pero la protección proviene ahora del agua bendita con la que ha sido rociada la planta, y no de la planta en sí.

Ramos de Maio

Existió otra manifestación también llamada *ramo de maio*, que consistía simplemente en un ramo de estas hierbas características ya citadas, que se ofrecían a los transeúntes mientras se cantaba para obtener un aguinaldo. Esta manifestación tan sencilla desapareció hace tiempo, probablemente sustituida por los llamados maios, que son mucho más vistosos.

Pero algo de este rito pervive en la costumbre de regalar flores en esta época primaveral, que es llamada a veces la estación del amor.

Este regalo de flores dio lugar a curiosas manifestaciones, de las que entresacamos las siguientes:

* El chico dejaba un ramo en la ventana de la chica; si ella lo recogía, significaba que aceptaba al pretendiente, y si no lo recogía, significaba que lo rechazaba.



* Un pretendiente despechado ponía un ramo de tojo en la ventana de la chica que lo había rechazado.

* En los lugares en que la ofrenda de flores era colectiva, de todos los chicos a todas las chicas, el tamaño y la hermosura del ramo dependían de lo agraciada que fuera la mujer.

Es muy probable que la costumbre de regalar una rosa el día de San Jorge esté vinculada también a estos ritos del ciclo de mayo.

Árbol de Maio

Esta costumbre, ya totalmente perdida, consistía simplemente en que los chicos cortasen un árbol en el monte (había competencia entre parroquias sobre quién lo conseguía más alto), se le desnudaba de casi todas las ramas, se «plantaba» en el centro de la aldea, se le adornaba con cintas de colores, flores, bollos, roscas, huevos, chorizos, etc., y allí permanecía mientras duraban estas fiestas. Esta costumbre está muy extendida por Centroeuropa.

Maios

Pero lo más característico de esta fiesta y que recibe por antonomasia el nombre de «maio» es una imitación de un árbol o arbusto que recorre las calles de villas y aldeas, acompañado cada uno por su pandilla, mientras cantan cantigas y reciben aguinaldo. Para su estudio se clasifican en maios vivos y maios figurados.

Maios vivos

Se cree que fueron los más antiguos y se consideran característicos del norte y este de Galicia. Pervivieron hasta época reciente en las provincias de Coruña (Santiago, Pontedeume, Coruña, Porto do Son) y Lugo (Portomarín, Ribadeo, Viveiro,

Mondoñedo, Lugo, Monforte, As Nogais), aunque también los había en Ourense (Viana do Bolo, Castrelo do Val) e incluso en Villafranca del Bierzo (León), fuera de las fronteras políticas pero dentro del área lingüística del gallego.

Se trata de un niño o joven que recibe el nombre de maio, recubierto de ramas y follaje con adornos florales.

En general, esta cubierta vegetal es ligera cuando se trata de un niño de corta edad: se le deja la cara y los brazos al descubierto y se intenta que el follaje no impida el movimiento de las piernas.

Pero cuando el muchacho tiene más edad, la cubierta vegetal es mucho más densa, pudiendo tener un único agujero para los ojos y sin movilidad de brazos, que van pegados al costado, o bien no dejar agujero para los ojos y permitir el movimiento de los brazos, llevando en este caso un cayado y teniendo que ser guiado por otra persona.

El material utilizado para la confección de este traje difiere con la floresta del lugar, ya que suelen utilizarse las plantas más abundantes, entre las que destacan la retama, el hinojo, sabugueiro, etc. La utilización de materiales que están en floración, como la retama, hacían innecesarios los adornos florales.

También se intenta que la forma, el remate o los adornos del traje identifiquen cada localidad. Así, por ejemplo, la cubierta vegetal de los maios de Santiago imitaba el traje del peregrino.

El maio sale siempre acompañado por otros muchachos que le ayudan a caminar, puesto que tiene una movilidad reducida, recogen el aguinaldo y cantan con él las cantigas de maio, también llamadas maios.

Las cantigas que cantan los maios vivientes son las tradicionales y no difieren sustancialmente de año en año ni de una localidad a otra. Hacen referencia a la llegada del maio («Ahí ven o maio, / de frores cuberto...»); a la petición del aguinaldo («Tire castañas / señora María, / tire castañas / que as ten na cociña»); se cantan coplas de alabanza a quienes han dado el aguinaldo («Esta casa é de ferros / aquí viven caballeros») o se insulta a quienes no lo han dado («Esta casa é de palla, / aquí vive a canalla»). Es muy típica la cantiga «levántate maio / que tanto dormiches, / xa pasou o inverno / e non o sentiches», o bien «levántate maio / que tanto dormiches, / pasou o burro / e ti non o viches». Al tiempo que se canta esta cantiga, se levanta el maio que estaba tumbado en el suelo. La canción hace referencia a la llegada de mayo tras el período invernal; mandar al maio que se levante es como pedir que la naturaleza se vista un año más con su traje floral porque ya se pasó anunciando tal evento; el burro de la segunda canción representa precisamente el invierno.

El maio viviente es la personificación de los espíritus de la naturaleza, su paso por un determinado lugar equivale a traer la fecundación, el revivir de la naturaleza en ese lugar, y los vecinos lo agradecen otorgando el aguinaldo.

El aguinaldo tradicional son las castañas secas (maias o maiolas), que deben comerse este día para evitar los desmayos o flojeras (también llamados maiolas) a lo largo del año. Aunque hoy en día el aguinaldo se dé también en dinero, caramelos, etc., el hecho de que se pida en especie nos da idea de la antigüedad de la canción.



En algunos lugares, la fiesta de los maios finalizaba con la quema de un muñeco de paja, que simbolizaba el invierno, al que le habían colocado el traje de uno de los mejores maios.

Maios figurados

Los maios figurados son típicos de las provincias del sur. Se trata de construcciones cónicas de madera totalmente cubiertas de hojas, flores y otros adornos (guirnaldas de huevos de distintos pájaros, de naranjas, de bellotas, etc.), que se transportan mediante andas. Son mucho más grandes y vistosos que los anteriores, llegando algunos a medir cinco metros. Era habitual que los maios se rematasen con una corona, pero la influencia cristiana hizo que se rematasen en una cruz. Incluso a veces el maio salía a la calle el día 1 rematado por una corona y volvía a salir el día 3, festividad de la Santa Cruz, rematado con una cruz.

A veces se consideran una evolución de los anteriores, y se desarrollaron con el resurgir de la fiesta a finales del XIX y principios del XX, propiciado por la burguesía en las ciudades, y luego fueron desplazando a los maios vivientes. Además del tradicional maio cónico, se construyen otros maios de forma muy diversa, que reciben el nombre de maios artísticos (hórreos, carros, guerreros, torres de la ciudad en que se celebraba, etc.). En las zonas del litoral tienen una gran importancia los barcos-maio o barcos de maio, que tratan de propiciar una buena pesca, al igual que los tradicionales tratan de propiciar una buena cosecha.

Uno de los muchachos hacía el papel de maio y se ocultaba dentro de la construcción, mientras los demás cantaban girando en rueda en torno al árbol y pedían el aguinaldo. El maio no siempre estaba escondido sino que tenía la posibilidad de salir y saltar con sus compañeros, como se puede deducir de las canciones que han llegado hasta nosotros.

A diferencia de los maíos vivientes, estas canciones son distintas todos los años y constituyen críticas irónicas de carácter político y social o hacen referencia a los distintos acontecimientos que se han vivido en el transcurso del año, lo que nos sirve en muchas ocasiones como crónica social de la época. Las primeras canciones eran en castellano, precisamente porque estaban propiciadas por una burguesía que se expresaba más en castellano que en gallego.

Un ejemplo de crítica suave son estas estrofas dedicadas al gobernador civil de Pontevedra el año 1923: «Señoras e señores / poñan atención / que imos a falar / do Sr. Gobernador. / Nin é alto, nin é baixo, / nin é malo, nin é bó, / parece un reló parado / dentro da Diputación».

Los maíos figurados suelen hacerse para presentarlos a un concurso, ya que este fue el modo en que se consiguió revitalizar la fiesta a finales del siglo XIX y así, aunque se haga una referencia a un aguinaldo como elemento tradicional de la fiesta, existen muchas más referencias a los concursos.

Era característico de los maíos de Orense que los muchachos girasen en corro tomados de las manos mientras cantaban, y de los maíos de Pontevedra que golpeasen el suelo con un palo (fungueiro) llevando el ritmo. Según parece, este cayado se sustituyó por dos palos pequeños que se golpean uno contra otro a causa de un concurso que se celebró en la plaza de toros, dado que el golpe del palo en la arena no producía ruido. No obstante, nos preguntamos si el hecho de golpear la tierra con un palo, en un momento en que las calles y plazas no eran todavía de adoquín y, por tanto, no se producía mucho ruido, no estaría relacionado con un rito de despertar a la naturaleza de su sueño invernal al golpear rítmicamente la tierra.

El final de los maíos figurados era antiguamente el mar o el curso de un río. Esta parte del rito hoy se ha perdido y los maíos terminan en el contenedor de la basura.

Maias

Esta manifestación que hemos llamado maíos es típicamente masculina. En una fiesta que está tan ligada a la fecundidad era lógico esperar que existieran diferencias en función del sexo: así, mientras los hombres hacían de maíos, las mujeres se disfrazaban de maías.

Una niña del grupo, generalmente la más pequeña, hacía de maía, mientras las demás sostenían uno o varios arcos adornados con flores y cintas mientras cantaban. La maía atravesaba el arco muy seria, con los ojos cerrados, y parecía alejarse del grupo mientras este cantaba una canción sobre el sueño del invierno, pero cuando comenzaba a cantar sobre la llegada de la primavera y el despertar de las flores y los pájaros, la niña maía giraba rápidamente y volvía hacia el grupo sonriente y con los ojos abiertos. Los ojos cerrados significan la oscuridad, el invierno, el mal, mientras que los ojos abiertos significan la luz, el buen tiempo, el bien.

Tal vez esta manifestación estaba más cargada de simbolismo o más ligada a la religión antigua porque fue fuertemente prohibida por las autoridades eclesiásticas primero, como el cabildo de Compostela, y por las civiles después: conde de Aranda, Carlos III, Carlos IV, etc. Estas prohibiciones pasaron a la Novísima Recopilación de las Leyes de España, publicada en 1805, y estuvieron en vigor hasta la aparición del Código Civil en 1889.



Así, las maias fueron cristianizadas y se convirtieron en los altares o cruces de mayo. Podían hacerse de dos formas: montar un altar con la imagen de un santo en una plaza o calle muy transitada o bien andar por las calles con un arco floral y una niña maia que llevaba la bandeja para recoger los aguinaldos, o incluso no llevar el arco y solo el plato adornado con hinojo o con flores en el que se depositaban las monedas. Tampoco faltaban las que llevaban una sencilla cruz floral con la que recorrían la villa.

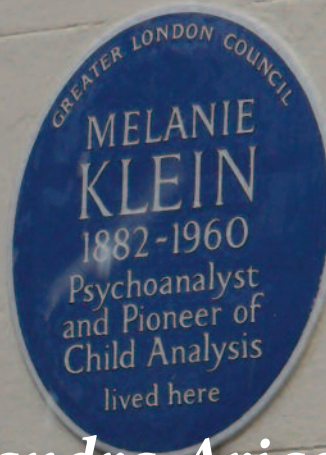
Las canciones de estas maias cristianas están en gallego y tienen siempre un contenido religioso, como por ejemplo: «Ángeles somos / del cielo bajamos / si nos dan licencia / el maio cantamos». En estas maias cristianas no se pedía el aguinaldo habitual en castañas, sino que se pedía dinero en nombre de un santo, como san Felipe, Santiago el Verde, la Santa Cruz, etc.

Fecha de la fiesta

El ciclo de mayo comienza a mediados de abril y termina a finales de mayo. La fecha de la fiesta es variable según la localidad, aunque la mayoría la celebran el día 1 de mayo. Teniendo en cuenta que esta fiesta está relacionada con la agricultura, en su origen debió de estar ligada a una determinada fase de la Luna, dada la importancia que esta tiene en el crecimiento y desarrollo de los vegetales. Ese sería entonces el motivo de que se celebren sus manifestaciones en días distintos a lo largo de este ciclo de mayo.

En el año 2002, descubrimos que la fiesta del maio viviente, a pesar de lo que dicen los libros, no se celebra ya en ninguna localidad de Galicia; el único lugar en que se celebra es en Villafranca del Bierzo. En la ciudad de Coruña no se celebra desde hace más de cien años. ¿Cómo podemos vivir de espaldas a la naturaleza que nos da la vida? ¿Cómo podemos olvidar los ritos que nos unían a la tierra, que es nuestra madre? No podemos dejar morir las tradiciones. Urge revitalizarlas y, si se han perdido ya, revivirlas, hacerlas renacer, devolverles ese contenido simbólico que hace que el hombre se sienta ligado a la naturaleza y formando parte de ella.

MELANIE KLEIN (1882-1960)



Alejandra Arias

«Quien come del fruto del árbol del conocimiento es siempre expulsado de algún paraíso».

En 1882 nace en Viena Melanie Reizes, la menor de los cuatro hijos de un matrimonio de origen ucraniano residente en Austria. Su hermana más cercana morirá cuando ella tiene solo cuatro años. A los dieciséis, Melanie aprueba los exámenes de ingreso para el Instituto de Enseñanza Media; quiere ser médico, como su padre, y se inclina ya por la psiquiatría. Al año siguiente, muere su padre; su primo segundo Arthur Stevan Klein le propone matrimonio. Al mismo tiempo que ella acepta, renuncia a la posibilidad de estudios superiores. Se casan en marzo de 1903, Melanie acaba de cumplir veintiún años y todavía guarda luto por la muerte de su hermano mayor. En enero del año siguiente nacerá Melitta, su primera hija. Hans nacerá a los cuatro años y, once años después, Erich.

Casada, viviendo en un pueblo desconocido, sin amigos y con dos niños pequeños, Melanie empieza a deprimirse. Viajará a Budapest y Abbazia para recibir tratamientos varios para sus «nervios». En 1914, recién parida de su tercer hijo, empieza un análisis con Sándor Ferenczi, psicoanalista húngaro de renombre. Este encuentro cambia su vida, y toma contacto con los trabajos de Sigmund Freud sobre el sueño. Sin duda, serán semilla fundamental de su trabajo futuro, puesto que para Klein el lenguaje simbólico de los sueños es el mismo que emplea el niño en los juegos.

En 1918, en Budapest, escucha la lectura de *Los caminos de la terapia psicoanalítica* de boca del mismo Freud. Al año siguiente, ella presenta a la Sociedad Húngara de Psicoanálisis un estudio que ha hecho sobre su hijo menor; es aceptada como miembro a raíz de ese escrito, tiene treinta y siete años. Melanie presentará tres trabajos académicos antes de ser aceptada por la Asociación Psicoanalítica de Berlín; que en ese

momento no solamente es el foco del psicoanálisis, sino que da mayor estructura a la formación didáctica y es más exhaustiva con las capacitaciones y los requisitos de supervisión de aprendices. A partir de que consiga la licencia, iniciará los análisis infantiles que la inmortalizarán. Karl Abraham, psicoanalista de peso, fundador de la Sociedad Alemana, será el supervisor de Klein en sus primeros trabajos.

En la Primera Conferencia Alemana de Psicoanálisis, presenta su trabajo llamado *Erna*. Abraham declara que «el futuro del psicoanálisis radica en el análisis de niños» (1). A pesar del apoyo del presidente y fundador de la Asociación de Berlín, las teorías de Klein no son fácilmente aceptadas y generan controversia, aunque Freud, con sus comentarios sobre el famoso trabajo *Hans*, ha dejado claro que desde la infancia hay material susceptible de ser analizado. Melanie trabaja con niños muy pequeños, y en sus teorías tienen peso elementos psíquicos prácticamente prenatales. Afirma que, con escasos meses de vida, un ser humano ya es capaz de sentir ansiedad, angustia, reconocer la muerte, ejercer violencia, simbolizar, es capaz de hacer elecciones y de emplear defensas inconscientes que le permitan sobrevivir. Su concepción de la psique del niño como primitiva, pero no necesariamente sencilla, no es compartida en el medio.

Melitta, quien ha acudido a conferencias psicoanalíticas desde los quince años y se forma para llegar a ser médico y analista, contrae matrimonio con el Dr. Walter Schmideberg. Unos meses después del matrimonio de su hija, incapaz de sostener lo roto desde hace tiempo, Melanie Klein pondrá fin a su propio matrimonio.

Londres la reclama, la gente quiere escucharla. En la casa del hermano de Virginia Woolf dará dos conferencias semanales durante tres semanas. En 1926 Ernest Jones, fundador de la Sociedad Británica de Psicoanálisis, la invita a vivir en Inglaterra de forma permanente. La esposa de Jones y sus dos hijos serán los primeros pacientes ingleses de Melanie.

En 1927 Anna Freud presenta ante la Sociedad Analítica de Berlín la *Técnica para el análisis de niños*; en el fondo, es un ataque al enfoque de Klein. Para Anna Freud los niños muy pequeños no pueden analizarse, justamente por la inmadurez de su yo. Para ella, si durante el juego o contando alguna historia el niño hace una asociación, esta es involuntaria y azarosa; por eso Anna Freud no juega. Otra diferencia es que la hija de Freud no duda en ganarse la voluntad del niño para poder llevar a un terreno de transferencia positiva la relación terapéutica. Para Melanie Klein el respeto a los afectos del niño es indispensable, no se le puede seducir. Jones organiza el mismo tema para ser tratado en el Simposio de la Sociedad Británica, su apoyo a Klein es total. Melanie Klein analiza el libro de Anna capítulo por capítulo, señalando con educación pero con profundidad los que considera errores o faltas. Aclara la técnica que, en los discursos, su contrincante ha caricaturizado y reducido a la sencillez. Y por si fuera poco, rectifica casos clínicos en los que Anna no ha tenido éxito. Sigmund Freud se siente personalmente afrentado.

Un mes después de la presentación de *Los estadios tempranos del complejo de Edipo*, se nombra a Melanie Klein miembro de la Sociedad Británica de Psicoanálisis; será la primera miembro no británica. En 1930 publica *La importancia de la formación de símbolos en el desarrollo del yo*, donde afirma que la capacidad de formar símbolos y formular el pensamiento son elementos esenciales para el desarrollo de un ego sano;

gracias a este texto se comprenderán mejor los estados psicóticos. En 1931 ya hará en Londres su primer análisis didáctico a un aprendiz.

En 1932 su trabajo *El psicoanálisis de niños* es publicado en alemán y en inglés simultáneamente. Este trabajo es importante porque asienta las bases para las posiciones esquizo-paranoide y depresiva. Anna Freud la acusará de elaborar una teoría no psicoanalítica; sin embargo, serán sus trabajos posteriores sobre la envidia y la gratitud lo que parecerá levantar la mayor polémica entre los círculos freudianos. En 1933 su hija Melitta es aceptada como miembro del Instituto de Psicoanálisis y, aunque al principio defenderá la postura de su madre, cuatro años después se habrá convertido en una de sus más feroces enemigas.

El aporte más importante de Klein es, sin duda, el trabajo con los niños, empírico, minucioso y producto de observaciones gracias a su relación con bebés, con madres y también por la vivencia de su propia maternidad. Convencida de que los niños revelan su mundo interno y, como consecuencia, sus conflictos durante el juego, en su estudio tenía una mesa baja, pequeños juguetes de madera, material para colorear, pelotas, cuerdas, plastilina, tijeras y elementos que permitieran jugar con agua. En un último nivel lúdico, todo su despacho —incluido el baño— se convertía en un cuarto de juego donde los sillones, almohadones y muebles eran imaginarias casas, trincheras o niños mudos. Melanie Klein se implicaba en el juego de manera que podía percibir los símbolos, los elementos repetitivos, las ideas recurrentes, sentía qué cosas le producían angustia a un niño y observaba atentamente en qué punto era capaz de abandonar, cambiar de juguetes o decidía matar a todos. Según ella, el inconsciente y el consciente del niño están tan cercanos que muchas cosas que el niño no es capaz de verbalizar, directamente pasa a representarlas.



Una infancia feliz y con juego ayuda a un niño a crecer sano psíquica e intelectualmente hablando, pues le permite gestionar preocupaciones, superar miedos o conflictos y fortalecer lazos. Todo esto se notará en la adultez y en la calidad de relaciones que sea capaz de hacer y mantener una persona. El juego cumple una función «profiláctica» (5) en todo nivel. En primera instancia, el juego con la madre y luego con los hermanos o con otros niños en el jardín de infancia. El juego entre adultos y niños ayuda a acortar la distancia entre ambos mundos. Los juguetes-símbolo, los cantos e imaginaciones, construir y destruir, dibujar sus sueños, le permiten a un niño desarrollar una psiquis completa. Si se le prohíbe jugar en el suelo, ser ruidoso o si su madre no participa del juego, si sus fantasías se reprimen demasiado fuerte, siempre le faltará algo, su personalidad resultará empobrecida. Una madre que juega «sin duda logra algo de lo que tal vez no sea consciente en absoluto (...), realmente comprende a su hijo, es decir, que siente inconscientemente lo que sucede en el inconsciente del niño» (5). Esa comprensión será un vínculo que no tiene precio.

Su técnica clínica consistía en observar jugar a los niños y participar con los roles que el niño le asignaba. «Su enfoque era directo y, a veces, brusco, pero siempre reflejaba integridad y una profunda compasión por el sufrimiento de sus pequeños pacientes» (1). Se relaciona con los niños sin censura y con naturalidad. Según ella, algunos niños demostraban una capacidad de comprensión superior a la de algunos adultos. Para Klein, si podemos nombrar las emociones con palabras, podremos trabajar con ellas. Es muy seguro que el alma del niño agradezca tal franqueza, puesto que ella no tiene edad. Consideró un error ofrecer consuelo físico, compasión o reafirmación durante las sesiones. Esto, pensaba Klein, era un rol sencillo y débil, un alivio superficial cuando el verdadero trabajo terapéutico consistía en hablar con sinceridad y ayudar a educir la fortaleza interior (que siempre pasa por plantar cara al dolor y no por disimularlo). Un niño, después del consuelo, es perfectamente consciente de no haber arreglado las cosas, y el terapeuta no puede ser cómplice de ese engaño.

Aun cuando Klein es una psicoanalista freudiana, sienta las bases para poder entender el alma humana de una forma más profunda al otorgar al niño conciencia de un estado prenatal ideal, que pierde de repente, lo cual le llena de una angustia primaria. Son las fuerzas de vida y muerte, pulsiones de Eros y Tánatos, la dualidad protagónica. Para Klein, la torpeza, la falta de destreza deportiva, la aversión a determinada materia, los juegos demasiado fantasiosos, la pereza... son formas de inhibir desde la infancia la angustia primaria. Aunque ella relaciona las inhibiciones a la libido y a todo el tema sexual relevante para el freudismo, deja sobre la mesa claramente la fuerza de esa ansiedad —temor primario a la muerte— como la forma más omnipotente de sombra al reconocer intensidad también a impulsos pre-genitales: «al reaccionar con angustia, el yo repite el efecto que en el momento del nacimiento constituye el prototipo de toda angustia y lo emplea como moneda corriente por la que todo afecto se cambia o puede ser cambiado» (6).

Otra característica interesante de la tesis kleiniana es que, a diferencia de Sigmund Freud, ella no hablará de *etapas* a superar, sino que utilizará la idea de *posiciones*. Según esto, el individuo nunca descarta, evoluciona o supera por completo, sino que puede pendular de una posición a otra. De hecho, lo seguirá haciendo el resto de su

vida, pues son las herramientas primeras con las que ha sobrevivido. Para Klein los sufrimientos y conflictos del adulto no son resultado del peso de la realidad, sino que tienen su origen en estos sufrimientos tempranos. El corazón de su trabajo se basa en las famosas posiciones esquizo-paranoide y depresiva.

a) *Posición esquizoparanoide*: la página web oficial (1) la define de la siguiente manera: «La expresión “posición esquizoparanoide” se refiere a una constelación (se entiende constelación como un conjunto de elementos de fuerza, como las estrellas) de *ansiedades, defensas y relaciones de objeto interno y externo* que Klein considera característica de los primeros meses de vida de un recién nacido y que, en distinta medida, persiste en la niñez y la adultez». Actualmente, se reconoce su efecto para el resto de la vida; el doctor Enrique Pichón Riviere basará ideas de su psicología social en algunos de estos interesantes conceptos kleinianos. La posición esquizoparanoide tiene lugar entre los 0 y los 6 meses de edad. Lo llamativo en esta tesis es la separación («esquizo»), la escisión tanto del yo como del objeto en múltiples trozos que pasan luego a ser clasificados en dos categorías. Ese maniqueísmo temprano —«escisión binaria»(1)— hace que el niño pueda —tranquilamente y sin ningún tipo de conflicto— dividir el mundo y las personas en trozos buenos y malos, «siendo el pecho de la madre el prototipo de ambos» (6). El pecho bueno, gratificante, que me nutre, calienta, consuela y amo y el pecho malo que me obliga, me persigue o que me es negado, se retira o retarda el alimento, me hace sufrir y odio. Se entiende la paranoia por el miedo a ser herido, por el daño y el dolor que causa (al que algunos analistas dan la cualidad de persecutorio). Probablemente por la psiquis primitiva y la cualidad del subcuerpo astral del astral, la división se adereza con gran intensidad: lo odiado es negado de forma «omnipotente» (1) y lo amado es idealizado de forma exagerada.



La idea es que muy temprano en la vida, cuando se define «lo correcto» y «lo incorrecto», el niño se desarrolla mientras interactúa con las experiencias. En algunos niños, Klein afirma haber encontrado manifestaciones de una moral madura e impecable. La psique del niño, entonces, sabe a qué aferrarse o qué integrar, sabe con claridad qué decide rechazar. En estas divisiones no solo influye su propia experiencia, sino lo que él observa que es aceptado o rechazado a su alrededor. La escisión, como hemos dicho antes, no solamente ocurre en el entorno y es válida para los objetos: el niño también la sufre y descubre dentro de sí elementos buenos y elementos malos. Para mantener su salud psíquica, el niño recurrirá a mecanismos de control como:

* La proyección: lo expulsado de dentro de mí y ahora aquello que no me gusta está fuera.

* La introyección: lo que me gusta me lo apropio.

En el fondo estos recursos nos irán haciendo fuertes para enfrentar elementos negativos. Se supone que la misma disociación primera fue ya un mecanismo de protección. En este caso, según el psicoanalista Juan Manuel Martínez (3), lo interesante es que todos los mecanismos parecen ser simultáneos y retroalimentarse entre sí de una forma misteriosa y cuántica: *proyecto*, y ahora la división es mayor, así que *disocio*, y entonces veo con claridad lo bueno y lo malo: lo bueno *lo tomo*; lo que no quiero, *lo proyecto...* y ahí empezamos otra vez.

A la *conclusión* (por usar una palabra) a la que llegue el niño, se considera una *sublimación*, puesto que media entre el sujeto y su pulsión, le permite gestionar su relación tanto con el entorno como con su mundo interior. «Una vez establecidos estos circuitos pulsionales complejos, producidas estas sublimaciones, los objetos, las pulsiones, las angustias y otros afectos pueden ser conservados, rechazados, retomados, destruidos, idealizados, reparados, en suma, elaborados, en tanto son así mediatizados por el niño» (2).

Con el tiempo, y cerca de los seis meses, el niño descubre que tanto el pecho bueno como el pecho malo pertenecen a la misma persona: su madre es ambas cosas. De pronto, se ha superado la dualidad y solamente existe un elemento. El niño es consciente de haberle querido dañar, atacar. Este descubrimiento es una cosa terrible, empieza ahora la posición depresiva.

b) *Posición depresiva* (o del objeto total): «Los muertos en la Madre Tierra quieren ser escuchados. Son parte de uno mismo» (5). El niño siente principalmente tristeza, angustia y culpa, no ha querido dañar aquello que ama. Esto es causa de depresión. Sin embargo, el niño también descubre que el objeto ha podido sobrevivir a sus ataques y deseos de destrucción; de esa manera se va reduciendo el sentimiento de omnipotencia natural infantil. Cada vez que en la vida sentimos culpa o pena, lo relacionaremos con la experiencia de esta culpa primera.

La culpa es una forma de sentirse responsable por un daño que se ha causado. «La reparación y el deseo de reparar son parte integral de la posición depresiva. La reparación se basa en el sentimiento de amor. (...) La reparación involucra enfrentar el sentimiento de pérdida y daño y el hacer esfuerzos para reparar y restaurar nuestros objetos» (1). Querer reparar indica que hay preocupación, empatía. Además, de forma importante, engendra esperanza. Esta esperanza será motor suficiente para superar la



fase depresiva. Se interpreta también como una forma de creatividad, parte central del desarrollo humano.

Pero si este bebé no es capaz de reparar, o si la reparación parece ser insuficiente, existen dos opciones: regresar a la posición paranoide o entrar en la defensa maníaca de negar la culpa (por no ser capaz de resolverla, su forma de solucionar es ignorándola).

Antes de los dos años, ella describe un complejo de Edipo temprano y también tiene su propia explicación sobre la formación del yo o el superyó. Para no extender más este trabajo, a manera de conclusión, podemos destacar que a Melanie Klein no solo le acompañó el don de leer a los niños, sino también un optimismo inquebrantable. «Ha quedado en manos del psicoanálisis descubrir la riqueza y profundidad de la vida de fantasía del niño y también la importancia de estas fantasías para todo su desarrollo» (5). Idealizaba un futuro donde no solo los padres, sino los cuidadores de las guarderías tuvieran preparación y estuvieran capacitados para detectar elementos que requirieran atención o un trabajo específico: la forma en que un niño gestiona las primeras instrucciones acerca de su higiene, la llegada de un hermanito, la escolaridad y la alfabetización, la relación con sus padres, los amigos o la pubertad. La observación temprana puede marcar la diferencia entre un hombre sano y útil a la sociedad o un futuro criminal. «Sin duda que no es fácil saber a qué resultados conducirán las tendencias de un niño (...). Pero precisamente porque no sabemos, debemos tratar de saber. El psicoanálisis nos da medios para esto. Y hace aún más: no solo puede establecer el desarrollo futuro del niño, sino que también puede cambiarlo, y encauzarlo hacia mejores caminos» (6). Cada niño tiene distinto grado de sensibilidad, resuelve las cosas de manera distinta, forma un superyó más o menos severo; se desarrolla antes

o después. Cada niño es un alma única y, aunque efectivamente sean innatas la percepción de la muerte, la agresividad, la angustia o el miedo de los niños, Melanie Klein aprende que también es innata la capacidad de amar.

El 1 de febrero de 1955 creó la Fundación Melanie Klein Trust. En su testamento pidió que sus documentos y notas, con los dibujos de los niños incluidos fueran legados a dicha Fundación. Actualmente son propiedad del Centro Contemporáneo de Archivos Médicos de la Biblioteca Wellcome para la Historia y Comprensión de la Medicina (aunque los derechos de autor siguen perteneciendo a la Fundación Klein Trust). Los trabajos originales de Klein en alemán, manuscritos, son muy difíciles de leer; los de la etapa inglesa sí están mecanografiados y tienen notas hechas a mano. Posteriormente, el archivo se ha ido ampliando con material procedente de donaciones: fotografías, diarios, correspondencia familiar y archivos sobre las discusiones que se mantuvieron en la Sociedad Británica de Psicoanálisis de 1939 a 1944. Actualmente suma hoy veintinueve cajas y se puede consultar en línea (5).

Bibliografía

Página web oficial de la Fundación Melanie Klein Trust <https://melanie-klein-trust.org.uk/es/theory/>

<https://www.psicopsi.com/klein-sintesis-biografica-introduccion-teoria/>

<https://www.youtube.com/@psijuanmanuelmartinez>

<https://www.psicopsi.com/biografia-schmideberg-melitta-nacida-klein-1904-1983-asp/>

Klein, Melanie. Archivos y trabajos <https://klein-archive.tumblr.com/>

Klein, Melanie. *Obras completas*. RBA Coleccionables S. A. 2006.





Estas memorias, a las que bien podemos llamar «pequeña historia», son ejemplos del protagonismo olvidado y anónimo que vivieron algunas mujeres de nuestra querida ciudad de Castellón.

Es interesante la idea de recuperar la historia de cada lugar a partir de relatos de mujeres. No ha sido fácil encontrar libros que recopilen estos datos, pues la mayoría de ellos se han transmitido a nivel oral; de este modo, estos relatos también han servido para acercarnos y ver cómo ocupa el espacio público y doméstico, así como la presencia y participación fundamentalmente de las mujeres en los acontecimientos cotidianos.

Empecemos recordando...

«No había edad concreta para ir a la escuela, aunque solía ser a los siete u ocho años y se terminaba a los trece o catorce, pero muy pocas niñas llegaban a esa edad, y cuando podían ayudar en algo a la familia, ese día perdían la escuela. Por ejemplo, cuando regaban el campo, ellas tenían que estar pendientes y avisar cuándo llegaba el agua para cambiarla. Algunos niños y niñas iban a clase particular de repaso con la misma maestra, para eso se tenía que pagar. (...) Desde muy jóvenes trabajaban ayudando en la casa, o en el campo recogiendo almendras, algarroba, uva, segando alfalfa y ahuecando la tierra y quitando las malas hierbas. También había talleres de modistas, donde cosían ropa infantil y de sastre. Una vez aprendido el oficio, cobraban un duro diario».

Isabel Ferrer

Isabel Ferrer nace en Castellón en el año 1736. Poco sabemos de su vida y de su formación, y solo se conocen sus actuaciones a partir de los treinta y seis años. De ellas se deduce su religiosidad y su deseo de dedicar gran parte de sus bienes para la educación de las niñas y el cuidado de los más necesitados.

Cuenta la historia de la época que Isabel se inspiró en las instituciones que se crearon en Valencia en el año 1759. El arzobispo Andrés Mayoral había instituido una obra pía que abarcaba la Casa de la Enseñanza, el Colegio Andresiano, que encargó a los escolapios, y el de los padres camilos, para la asistencia espiritual de los enfermos del hospital. Como sede para la Casa de la Enseñanza mandó construir un gran edificio, ocupado hoy por el Ayuntamiento, recayente todo a la calle de la Sangre, de Renglones y de Bonet, para que se atendiera a la formación de doncellas nobles y a la enseñanza gratuita de niñas pobres.

Son muchas las coincidencias que pueden observarse entre ambas instituciones: su nombre, finalidades, las normas de funcionamiento, las condiciones exigidas a las maestras y los detalles referentes a la guardia y custodia de los documentos y dinero. Pero también había una diferencia notable entre la valenciana y la castellanense. En la institución valenciana existía una separación entre doncellas nobles y del pueblo, y en la castellanense no, ya que fue pensada para niñas pobres, y esto le confirió su carácter totalmente gratuito.

En sus testamentos, Isabel Ferrer marcó los objetivos y las normas por las que tenía que regirse la institución. No designó superiora, ni dejó constancia de que ella actuara como tal. En el primer testamento, encargaba a las maestras la administración de los bienes destinados a la enseñanza y su mantenimiento, y a los patronos, que se encargaran del nombramiento, despido y vigilancia del cumplimiento de sus obligaciones. En el segundo, ampliaba la función de los directores o patronos, encomendándoles también la administración de bienes y el cuidado de la buena marcha del establecimiento.

Tras el primer testamento comenzaron las obras de la casa. Se construyeron varias dependencias para el trabajo de las niñas y habitaciones para las maestras, y el 1 de octubre de 1778, tuvo lugar la inauguración. Sus primeras maestras fueron Cecilia Lompido, Generosa López y Lepa Pascual. Muy pronto llegó el colegio a atender a 220 niñas, que realizaban grandes progresos, y el éxito movió a Isabel a solicitar del rey un Privilegio de Amortización, aplicable a la cantidad de 14.012 libras provenientes de las rentas libres de su patrimonio y de unas propiedades que estaban valoradas en más de 13.000 pesos. Los trámites fueron lentos, ya que siete años después, el 9 de julio de 1785, el ayuntamiento redactó un informe en el que manifestaba lo útil y provechosa que para la educación de las niñas había sido la institución. Al año siguiente, el rey accedió a conceder el Real Permiso y Licencia.

La casa de Isabel Ferrer representó el primer paso en la escolarización de las niñas de Castellón. En la actualidad, la antigua Casa de la Enseñanza se ha convertido en la sede del Colegio de Arquitectos.

Concha y Lidón Prades

Dos mujeres deportistas, no casualmente entrenadas y alentadas por su padre, consiguen hacerse un hueco en los medios de comunicación de la época. Fueron pioneras en un ámbito social, el deportivo.

Ya en los años 30 del pasado siglo, Castellón tenía un magnífico Club Náutico en donde se practicaban deportes de agua como waterpolo, vela, natación y piragüismo; pero hasta los años 50 no empezaron las mujeres nadadoras a participar en pruebas.

Todos los años, siempre el primer domingo de septiembre, se celebraba la travesía del puerto. En la década de los 50, Concha Prades, Conchín, hizo la travesía con solo siete años.

Venía gente de Valencia que eran grandes nadadores, también de Vinaroz. En esa misma década, se creó un Club Femenino de Natación, aunque con escasos recursos. Solo se podía entrenar en el Club Náutico, y durante los cuatro meses de verano el equipo del club asistía a los campeonatos regionales. Conchín Prades consiguió durante varios años ser campeona regional de 100 y 200 metros braza, batió sus propios récords anteriores y ostentó este liderazgo bastante tiempo.

Entre años 1960 y 1970, la mujer castellonense empezó a participar en carreras de coches. Eran pruebas de regularidad en las que se demostraba la habilidad y pericia del piloto, que era quien manejaba el cronómetro e iba leyendo los tiempos para que el recorrido saliera perfecto, procurando pasar por todos los puntos del recorrido en el segundo exacto. La medición era tan precisa que hasta las décimas de segundo eran importantes.

Dos hermanas de Castellón, Concha y Lidón Prades, hijas del gran deportista Vicente Prades, y siempre influenciadas y dirigidas por su padre, consiguieron durante varios años ganar el primer premio en el Rally de Regularidad. Concha conducía un Seat 850 y su hermana hacía de copiloto.

Villarreal: doña Dolores Cano Royo, matrona

Las mujeres relevantes, aquellas que por su labor social merecen un reconocimiento colectivo, han sido seleccionadas como mero indicador de otra historia. Algunas de estas mujeres ya han sido homenajeadas en sus respectivos municipios; otras, son aquí rescatadas del olvido.

Entre muchas mujeres ignoradas, destacamos a D.^a Dolores Cano i Royo, nacida en Villarreal el año 1858, matrona con título oficial y domiciliada en la calle Obispo Rocamora (hoy farmacia de D.^a Delfina Roig).

Era familiar ver la figura de D.^a Dolores caminando por Villarreal para trasladarse a los domicilios de las mujeres que estaban en vísperas de dar a luz o que necesitaban de sus cuidados para los problemas que se presentaban en el postparto y los primeros días de lactancia.

Como persona meticulosa y muy trabajadora, mantenía una actitud de tensión en su vida diaria que le permitía ocuparse de su familia y de su profesión a cualquier hora del día o de la noche. Asistiendo en los hogares, con la delicadeza que le caracterizaba, se hacía respetar y querer como un miembro más de la familia.

A finales del siglo XIX, eran muchas las familias que por su precariedad no podían pagarle sus servicios, pero que no dudaban en llamarla cuantas veces fuera necesario, porque sabían que D.^a Dolores valoraba el saberse útil en momentos tan intensos.

Se la recuerda como una persona de carácter fuerte y alegre a la vez, algo que, sumado a su especialización, la hacía imprescindible en el momento siempre difícil del nacimiento de un nuevo ser, y en los especialmente difíciles momentos económicos por



los que atravesaron algunas familias de Villarreal a finales del siglo XIX y principios del XX.

Esta mujer falleció el año 1925 y ha tenido siempre la consideración popular, que conoce a sus descendientes con el sobrenombre de *els comaros*, al ser ella *la comare* o matrona.

D.^a Dolores Cano i Royo, después de iniciarse en la práctica de la profesión junto a su madre, comienza sus estudios en Valencia en 1889. Pertenece, por tanto, a la primera promoción de la Escuela de Enfermería, y es la primera mujer de Villarreal con titulación universitaria. Además, aporta el certificado de haber realizado dos años de prácticas en la Sala de Maternidad del Hospital Provincial de Valencia, junto al médico Dr. Francisco Cantó i Blasco, destacado miembro del Instituto Médico Valenciano.

Se adhiere a la exigencia de crear un Cuerpo Municipal de Higiene y Salubridad. Además, incitó a los industriales valencianos para que montaran lecherías higiénicas. También planteó, en 1888, la profilaxis pública y social de la sífilis.

Así pues, doña Dolores Cano i Royo estuvo trabajando durante dos años junto a los profesionales de la medicina más avanzada del momento. Y es así como doña Dolores, y todas las matronas que la sucedieron, aplicando la experiencia conseguida durante unos años de avances decisivos en la microbiología, consiguieron influir directamente en la reducción de la mortalidad en Villarreal de los bebés y de las mujeres en el parto y postparto.

Doña Dolores Font Cortés: empresaria

De todas las empresas textiles especializadas en la confección, solo queda en Villarreal una de ellas, la de D.^a Dolores Font Cortés, antiguamente Dolores Cortés.

D.^a Dolores Cortés fue una mujer que quedó huérfana de padre a los quince años de edad, una vez concluida la guerra civil española. Aprendió mecanografía en el convento de los padres carmelitas, gracias a que le era permitido hacer prácticas en la máquina de escribir que estos poseían, a cambio de lavarles cuatro hábitos. Después desarrolló pocos estudios, pero siempre con sus propios recursos, pues montó una academia en la cual impartía clases de mecanografía, además de otras materias.

Se casó con un buen hombre, Pascual Font. Ella era propietaria de una mercería y paquetería, donde en aquella época, del mismo modo que vendía una camiseta, vendía una pastilla de jabón Lagarto.

Fue en este tiempo cuando, de modo anecdótico, realizó su primer bañador de mujer. En una visita a una de nuestras playas del Mediterráneo, zona en la que poco más tarde se instalaría Fertiberia, pudo observar las diferencias evidentes entre las ropas de verano de unas y otras mujeres. Allí pudo ver cómo una mujer, de conocida relevancia aristocrática, lucía un bañador que le llamó la atención por su destinación. Se puso manos a la obra, y de un forro de chaqueta y gomas que por aquel entonces se utilizaban para los calcetines, realizó su primer «diseño», que fue sobre todo reconocido por uno de los representantes que acudían a su mercería. Este señor le propuso hacerlos en serie, y que él mismo los vendería, llevando como muestra ese preciado y primer diseño.

Fue tan sorprendente la difusión que consiguió, que tuvo que proponer a todas las mujeres del vecindario que poseían máquina de coser, por supuesto a pedal, que trabajaran en ese proyecto. Así comienzan los principios de lo que más tarde sería la fábrica de Dolores Cortés.

A partir de ahí entraron a formar parte de su vida los viajes de negocios a Valencia y Barcelona, los cuales tenía que realizar a primeras horas de la mañana, y regresar de madrugada, siempre acompañada por su esposo para evitar habladurías.

Nos gustaría resaltar una anécdota de las muchas que ha protagonizado esta mujer: para la publicidad del primer diseño, fue ella misma la modelo fotografiada por un conocido fotógrafo de Villarreal, y para no ser reconocida, distorsionó su imagen con gafas de sol, una trenza y un ramo de flores que apenas dejaba ver su rostro.

Realizó una gran lucha contra las marcadas estructuras empresariales machistas, es verdad que refrendada por su esposo. Murió en 2025 a los noventa y ocho años de edad después de quedarse viuda y de dejar la dirección de su empresa a su única hija. Supo enfrentar las dificultades que se les ponían a las mujeres para desarrollar sus fantasías o proyectos en el campo de los negocios, en una época en que la mujer, todos los minutos de su vida, tenía que estar demostrando su valía.

Sirvan estos pequeños ejemplos para acercarnos al conocimiento del papel de las mujeres, que no es poco ni menos importante... Sirvan para recordar un pasado que es futuro cuando al recordar estos relatos recordamos también nuestros sueños, los sueños de aquellas mujeres que vendrán mañana y que también a nosotras nos recordarán.

Para ti, mujer

El pasado, nunca es pasado.

Es el nacer a la vida.

Es algo que llevamos dentro.

Es manantial de sentimientos y sentidos.

No lo olvides, eres tú.

He pasado por la vida.

He tenido una vida.

No es importante mi vida.

Lo importante es lo que yo deje de mi vida,

lo que yo aporte a la vida.

Lo que pague por mi vida.

Bibliografía

Asparkia. *Investigació femenina*. Universitat Jaume I

Castelló poble a poble. Diputació de Castellón

Estudis castellonencs. Diputació de Castellón

Historia de mujeres de Castellón. Instituto de la Dona.

Las mujeres recuerdan. Universitat Jaume I



La geometría del SRI YANTRA

José Carlos Fernández

Uno de los enigmas matemáticos que nos presenta la India antigua es el de la geometría del Sri Yantra. Y no solo es un enigma en su construcción matemática, sino también en su misma naturaleza, pues se trata de un diagrama mágico para, a través de meditaciones difíciles, adentrarse en el reino de la conciencia del ser, y de una cosmovisión velada en símbolos geométricos, un microcosmos de energías celestes semejante al ser humano mismo como espejo del universo, y un poderoso talismán.

Subhash Kak, que, como ingeniero y erudito en la filosofía y literatura hindú, es uno de los grandes divulgadores de sus ciencias y enigmas tecnológicos, nos dice que:

«La representación icónica del universo como el Sri Yantra muestra la recursividad más claramente. En primer lugar, la división tripartita en tierra, atmósfera y sol, que se refleja en el individuo en el cuerpo, el aliento y la lámpara interior de la conciencia, está representada por tres triángulos. En segundo lugar, dentro de cada triángulo hay niveles jerárquicos inferiores de otros dos triángulos, de una polaridad opuesta alterna que representa los principios masculino y femenino. En total, esto suma 9 triángulos, que a través de sus superposiciones constituyen un total de 43 triángulos pequeños. Justo en el centro de esto está el punto, el *bindu* que es Shiva, el Testigo o la Conciencia. La naturaleza evoluciona de acuerdo con la ley (*rta* en sánscrito), pero tiene una relación paradójica con el principio de la conciencia».

Vemos, efectivamente, dentro del diagrama de la tierra, con sus puertas abiertas a las cuatro direcciones del espacio o cardinales un doble círculo que cobija otro doble círculo de lotos, de 16 y 8 pétalos respectivamente. Dentro, 5 (3 + 2 interiores) triángulos descendentes son entrelazados con 4 (3 + 1 interior) ascendentes. Los descendentes encarnan el principio femenino, como el agua que tiende siempre hacia abajo; los ascendentes son el fuego, que se eleva. Ambos forman Prakriti, la

naturaleza pura, activada, y que florece en y sobre la tierra manifestando el espíritu en la materia.

Es importante, y no es fácil, separar y ver unos y otros triángulos. En *Decoding the hidden geometry of Sri Yantra*, el Dr. Aniket Srivastava es muy explícito:

Aunque hay muchas discusiones sobre la forma exacta de construirlo, una de ellas al menos lo hace sobre una red cuadrada de 7 x 7, y misteriosamente el triángulo superior es casi idéntico al de la Gran Pirámide, con sus 51°51'. Este motivo de 7 x 7 (como también el de 8 x 8 del ajedrez) es muy repetido en el arte hindú. Que todo surja en una cuadrícula de 7 x 7 es muy evocativo y de profundos significados. Son los Siete Prakritis o Naturalezas de la filosofía hindú, donde todo se cristaliza, nace, vive y muere; y que se expresan en el ser humano en lo que llamamos *constitución septenaria*.

En la página <http://alumni.cse.ucsc.edu/~mikel/sriyantra/square.html> podemos ver el proceso de su construcción:

Las reglas que se dan de construcción nunca permiten que sea exacto, lo que es evidente donde se cruzan tres líneas, como en este caso en el punto UP. Si el Sri Yantra es pequeño casi es imperceptible, pero a medida que aumenta el tamaño lo hace también el error. Matemáticos y geómetras hindúes y rusos han llegado a la conclusión de que el motivo original debe ser trazado en una esfera, en el cielo, y las líneas quizás tienen que ver con el recorrido del Sol o puntos importantes en el mismo, o en el cielo. Al proyectarse sobre la Tierra se generan naturalmente errores.

Para corregir estos errores, un autor, T. V. Ananthapadmanabha, establece que el círculo base en el que se construye el Sri Yantra, en realidad, es una superposición de dos círculos muy próximos. Quizás esta sea simplemente una aproximación de geometría esférica en el plano. Pero, de todos modos, los ecos filosóficos de esta propuesta son muchos. Nos recuerdan la doble esfera, casi confundida, de la «mente doble» (Manas y Kama Manas); es en esta conjunción donde se verifica la conciencia humana. O en Egipto, las dos figuras femeninas casi confundidas del Ab y del Ba, con el mismo significado. Ambas, vistas sin atención parecen una sola figura. La mente, vista sin atención parece una, pero hay dos yoes actuando simultáneamente, uno que ordena la materia según los deseos, ciego, automático; y el otro, que ve y sabe, pero no puede actuar, salvo ejerciendo su poderío natural sobre el primero o básico, y que es hijo del cielo.

La geometría hindú hace una diferenciación y da nombres distintos a la conjunción de dos líneas, que llama Sandhi, y a la de tres, Marmas. El número de Sandhis en el diagrama del Sri Yantra es de 24. Pero el de Marmas depende de los autores, unos textos consideran 16, otros 24 y otros incluso 28, por lo que antes dijimos de la conjunción solo aproximada de las tres líneas en algunos de los casos.

Como vimos anteriormente, una forma de construcción es trazando nueve cuerdas o puntos horizontales y nueve verticales. El número nueve es muy importante en el Sri Yantra. Recordemos que el Nueve es la Nave del tiempo, o sea, los ciclos en el mismo, y que permite a la vida, como un Argha (o arca) no sumergirse en el caos, guardar las semillas de vida. El Nueve es en Heliópolis (también en Hermópolis y en otras teogonías) el número de los Dioses Primeros, identificados como los Números-Ideas

pitagóricos con lo que todo es construido. Y como ya vimos, el Nueve se cierra sobre sí mismo, completa la primera serie (incluyendo al Cero como centro o punto sin dimensiones). Toda operación simple (suma y multiplicación) con el 9 retorna en su suma teosófica al mismo.

$$9 + 9 = 18 \quad 1 + 8 = 9$$

$$9 \times 3 = 27 \quad 2 + 7 = 9$$

El Sri Yantra mismo es considerado como una Montaña Sagrada (equivalente al símbolo de la barca; ambas se alzan sobre las aguas primordiales y permiten un orden de vida sobre las mismas), con nueve niveles, con nombres diferenciados.

Se dice que está formado por nueve chakras o recintos (nava-avarana), que son los siguientes:

1. Bhupura: el Cuadrado de la Tierra, con sus puertas abiertas a las cuatro direcciones del espacio.

2. y 3.-Trivalaya (tres círculos concéntricos), Shodasha-dala Padma (círculo formado por un loto de doce pétalos) y Ashta-dala Padma (*idem* de ocho pétalos). Otros consideran los nueve chakras solo desde los círculos de lotos, siendo los tres círculos concéntricos, y el cuadrado de tierra simplemente el soporte.

Círculo interno, formado por la superposición de nueve triángulos (cinco hacia abajo y cuatro hacia arriba), que generan cuarenta y dos triángulos pequeños que rodean como cinco pétalos concéntricos, y un triángulo, el punto central (*bindu*). Cada uno de ellos es considerado un chakra o recinto diferente.

4. Chatur-dashara: guirnalda de catorce triángulos. Siete superiores (por encima de la línea de horizonte) y siete inferiores, reflejados en espejo. Como los Siete Rayos Puros y sus sombras impuras, o caminos proyectados por los mismos, de la teosofía, o las Siete Leyes en lo subjetivo y objetivo, dentro y fuera del círculo de manifestación.

5. Bahya-dashara: guirnalda de diez triángulos externos.

6. Antar-dashara: guirnalda de diez triángulos internos.

7. Ashtakona: guirnalda de ocho triángulos.

8. Sarva-siddhi-prada: triángulo interno invertido.

9. Bindu: el Punto, a veces considerado como un triángulo adimensional.

Según Subhash Kak, estos nueve recintos «indican simbólicamente diferentes fases en el proceso del desenvolvimiento del Ser», y dice también que en ellos se disponen 108 diosas regentes.

En cierto modo, hallamos cuarenta y dos triángulos dispuestos en cuatro círculos y una *tetraktis* ($4 = 3 + 1$), el triángulo base con el punto central. Los cuarenta y dos harían de poderes creativos (6×7) y la *tetraktis*, de Logos (Espíritu-Semilla), un equivalente de Osiris y los cuarenta y dos jueces de Egipto que ya estudiamos en otro artículo.

En algunas representaciones, se divide el círculo con una cuerda vertical (haciendo de diámetro) dividido en 22 puntos o nodos a distancias iguales, en algunos de los cuales se trazan las líneas del Sri Yantra. Esto parece representar los 22 pasos de Dios, cuyas

huellas son los 22 senderos entre los Sephirots de la Cábala o las consonantes de los alfabetos sagrados, símbolo asimismo de los poderes creadores del Logos, como suma de 3 + 7 + 12 (Triple Logos + Siete Rayos + 12 Constructores).

Generalmente, se le da un valor de 108 al círculo interno en el que se entrelazan los triángulos, y esto determina las siguientes medidas de los tres recintos externos, como vemos en el artículo mencionado de Ananthapadmanabha:


Del mismo autor, podemos ver las diferentes «guirnaldas» de triángulos que se forman (42 + 1, que incluye el punto):

Subash Kak, en el artículo mencionado, nos revela el significado más oculto de la geometría sagrada del Sri Yantra:

«El ritual Sri Yantra infunde el yantra con un mantra que representa la unión del espacio y el sonido. Sus circuitos cerrados y concéntricos (mandalas) corresponden a los nueve planos de conciencia del sādḥaka. Cada plano es una etapa en el ascenso del propio ser hacia el Ser Interior. Las vocales y consonantes del sánscrito están inscritas en los vértices del Sri Yantra (Abhinavagupta, 2005). En cada uno de los nueve circuitos (āvāraṇas) con deidades específicas se invoca a la diosa Lalitā. Las deidades son como velos que ocultan la esencia más profunda. Después de que el sadhaka ha invocado a todos los devatas de la manera prescrita, obtiene una visión en la que todas las deidades del plano se fusionan para convertirse en la deidad que preside el circuito».

Así, estos antiquísimos diseños, que parecen cristalizar la sabiduría de los Vedas, nos tientan con su serena, intrincada y a la vez simple geometría, llamándonos con su voz silenciosa para que nos adentremos en los misterios del Ser, más allá del cual todo lo que existe son ondulaciones del océano de Maya, la ilusión.





La materia y la vida CRUZANDO UMBRALES (parte 1)

Alejandra Arias

La famosa ecuación de Einstein $E=mc^2$ explicó al mundo que la materia y la energía no tienen una naturaleza tan distinta. Hablamos de una diferencia de velocidad, de movimiento, de una aceleración de la consciencia que termina realizando un cambio cualitativo. Cuando la materia persigue a la luz, hay un punto determinado en que da un salto y se transforma ella misma en aquello que perseguía. Tal vez por eso nos dijo Plotino que nos convertimos en aquello que contemplamos, podemos llegar a ser ese modelo que seguimos.

El misterio de la forma

La palabra en griego antiguo *askhema* (traducida por ‘feo’) alude a algo que no tiene forma, está hecho sin un esquema. Que la materia es pobreza de muchas cosas —como decía Plotino— lo sabemos también cuando somos conscientes de que la belleza de una escultura no proviene de que sea de mármol sino de la forma que este tiene.

Aunque la ciencia no tiene una explicación para la fuerza que rompe el equilibrio y *enciende el botón del big bang*, para Plotino, filósofo romano del siglo III d. C., todo se origina por una alegre sobreabundancia. El Uno (*to ev*), la semilla de todo lo que existe, es tan lleno y tan completo que no puede más y de manera inevitable se desborda... Originalmente la naturaleza del Uno es simple por sí misma (en griego *haploos*, de *a-*, ‘sin’ y *pleko*, ‘tenzar, enrollar o doblar’); el sentido es el de pureza y no el de básico como sinónimo de fácil.

Para Plotino la materia carece de toda cualidad y por eso puede recibir la impronta de cualquiera de ellas. Ciertamente, las subpartículas cuánticas no son frías ni amarillas, ni orgánicas, ni mojadas, ni gaseosas. La materia es un «receptáculo» virgen de cualidad (la Madre o matriz); bajo fuerzas o influencias, se organiza y toma forma. Dado que

originalmente carecía de ella, Plotino dirá que la forma es una sugerencia para la materia. El genial biólogo y matemático D'Arcy Thompson nos deja evidencia de la matemática detrás de esa sugerencia en su monumento científico *Sobre el crecimiento y la forma*, publicado en 1917.

Está claro que la materia —como una plastilina que se va moldeando— llega a un punto en que sus características la definen finalmente como roca, como planta, como ballena, como nube... Las fuerzas que aglutinan los átomos han llenado un listado de requisitos y de características para que veamos las formas y estas sean diferentes. Es válido argumentar en este momento que a las cosas no solo *las vemos*, sino que las tocamos, nos las comemos, chocamos con ellas. Y sin duda es así, pero las formas materiales existen por un tiempo limitado. El plástico que conocemos como PVC puede tardar mil años en desaparecer del planeta por completo; sin embargo, la forma de los conductos existía antes en la naturaleza (también tenemos cañerías romanas que tienen ya dos mil años y le van ganando al PVC en duración, con la diferencia de que su material sí es biodegradable). A la forma hoy la vemos, pero mañana no.

Mientras que la *forma manifestada* tiene un límite temporal y espacial, la *forma como idea* parece eterna. El I Ching explica ese poder de lo invisible cuando nos dice que lo no manifestado tiene todas las posibilidades, posee todas las direcciones; mientras que lo manifestado se ve limitado a elegir una de ellas. Es decir, la materia está restringida con respecto a la idea, el destino de lo receptivo (la materia) es obedecer, está supeditado al poder de lo creativo (la idea). Para los chinos antiguos lo receptivo designa *una realidad* espacial frente a la *posibilidad* espiritual.

La forma que determina los saltos

Los materiales y los seres que cruzan un umbral revelan un misterio de la naturaleza. A nivel humano se nos ha hablado de la Iniciación como el paso de puertas: un ser humano que las cruza ya no puede volver a ser como antes. Ha cambiado de estado: eso es alquimia.

Antes de ponernos atómicos o poéticos, hay un ejemplo físico precioso, las arenas movedizas. La arena deja de comportarse como arena cuando la cantidad de agua, de aire y de granos llegan a una determinada relación y se ponen de acuerdo para no sostenernos. Además de formar una disolución (en estado coloidal), se comporta de manera extraña según el movimiento, parece sólida cuando le aplicamos fuerza y movimientos bruscos. Pero también se comporta como líquida ante la presión leve. Es como si la arena «a veces» no fuera sólida. Parece no obedecer a las leyes de la lógica y, a estos casos, se les conoce como *fluido no newtoniano* (lo esperado es que un fluido se comporte siempre de la misma manera y no que modifique su comportamiento a conveniencia). En la ciudad de Arévalo, el Museo del Trigo cuenta en sus infografías cómo en su momento las torres usadas como silos se comportaron como piscinas de grano movedizo, mortales para algunos trabajadores por el efecto de succión que se producía cuando se descargaba el trigo.

En este artículo y en su segunda parte vamos a analizar algunos ejemplos de la materia y la vida cuando cruza los umbrales.

Agua

El agua es tan común que hemos perdido la capacidad de asombro ante ella. Es como si despertáramos y, si la aurora boreal nos acompañara de la mañana a la noche, tal vez dejaríamos de ver los colores. Con el agua no existe concretamente ese problema porque es transparente. También es líquida, y es menos común de lo que imaginamos que un compuesto formado por dos gases tan livianos tenga como producto un líquido incoloro sin tener que meter mano a condiciones especiales de laboratorio, es decir, a nuestra temperatura y presión normales (y que además sea estable). En este caso, el agua es única. El agua tiene puentes internos (los puentes de hidrógeno son más informales que los rígidos enlaces), fuertes y a la vez dinámicos, clave en características como la peculiarmente fuerte tensión superficial y la capilaridad (la tendencia del agua a subir por finos tubos sin necesidad de un motor externo). Es el único líquido en combinar una polaridad extrema (paradójicamente acompañada de la neutralidad del conjunto) y, aunque es una sustancia homogénea, contiene en su composición una mínima cantidad libre de sus propios iones (el H_3O^+ y el OH^- , respectivamente el ácido y el álcali más fuertes que existen en el planeta), responsables además de muchas de las enigmáticas propiedades del agua, incluidas las atribuidas al agua estructurada (hoy sobre el ojo de la polémica).

El químico británico Martin Chaplin, autor del sitio web *Water Structure and Science*, se ha entretenido enumerando hasta 67 propiedades *anómalas* del agua. En el caso de la llamada agua estructurada y por qué se considera una «cuarta fase», hacemos referencia a un comportamiento inusual en un líquido, pero similar al que ocurre en los llamados cristales líquidos. Estos materiales conjugan el orden (tienen una estructura definida), pero permiten la movilidad de la energía, tal como podemos aprovechar una fila de personas para transmitir un mensaje o enviar un paquete de un lado hasta el otro. Es decir, que, aunque se trata de un líquido, fluido por definición, y en este caso en constante movimiento interno, las moléculas pueden encontrar un orden sin llegar a solidificarse. De hecho, esta máxima estructura (y densidad) la alcanza el agua a los 4 grados centígrados. Si continuamos enfriándola, las moléculas se separan, y por eso la versión sólida del agua es menos densa que su homóloga líquida; gracias a eso el hielo flota sobre el agua y permite preservar la vida durante la congelación del invierno. Es curioso constatar que hasta las anomalías tienen un objetivo.

Virus

El virus cruza la puerta entre lo vivo y lo no vivo. Aunque parezca extraño, un virus no es un organismo: es una instrucción, un trozo de ADN o de ARN que cuando entra en la célula la tiraniza. Sin embargo, esa instrucción, fuera de un ambiente celular, no significa nada, por eso depende siempre de organismos hospederos (no estoy segura si la palabra es correcta cuando solemos ser nosotros los que *pagamos*, incluso a veces, un precio muy alto). Como no está vivo, esa es la razón por la que tampoco muere. No puede morir, pero sí se puede desactivar.

¿Cómo los controla el cuerpo? El símil de comparar el virus con un rumor es interesante, porque su forma de contagio sigue los mismos patrones. Si el virus fuera ese rumor, los mecanismos de control incluyen cortarlo en trozos (como cuando se analiza cada parte

el rumor y ya no se sostiene por sí mismo). Otro mecanismo es el olvido; cuando queda guardado dentro de una célula y se hace costumbre, ya no impresiona, ya nadie lo habla, no se replica y ya no enferma. Alguna vez, dentro de alguna célula puede aparecer el recuerdo y esta vuelve otra vez sobre el mismo viejo chisme. Habrá que controlarlo de nuevo. Al contacto con los virus, el sistema inmune aprende y el organismo se enriquece; también recicla los materiales que sobran al trocearlos. Siempre es bueno saber aprovechar la mejor parte de cualquier historia...

Bibliografía

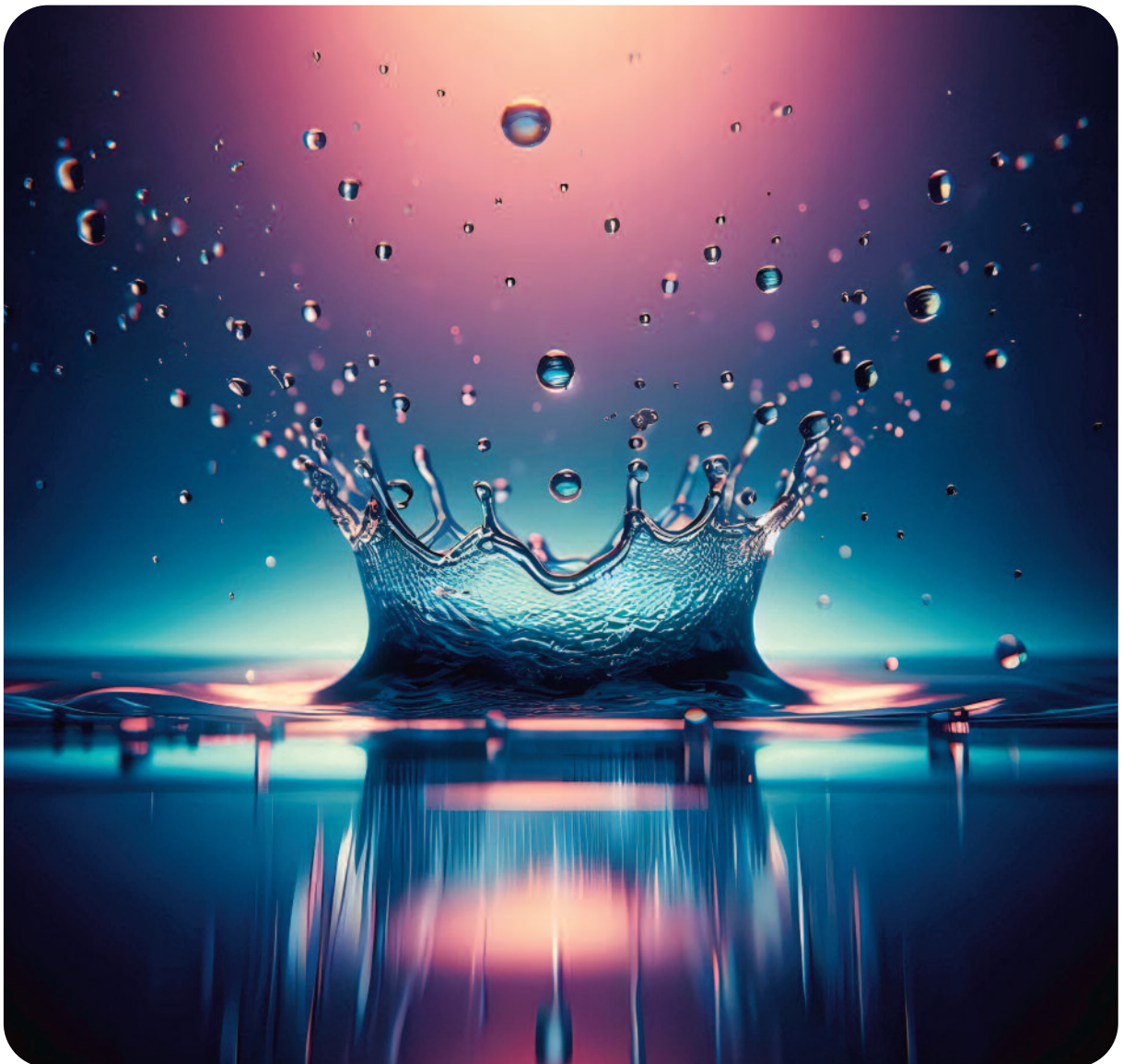
Plotino. *Enéadas*. Ed. Aguilar.

I-Ching. Libro de las mutaciones. Ed. Sudamericana Buenos Aires S. A., 1977.

bbc.com/mundo/noticias2026/03/160324_agua_excepcional_razones_finde_dv

vitroid.github.io/wáter-science/wáter/index.html

ingeoexpert.com/2019/01/04/que-es-un-estuario-y-como-se-forman/?srsltid=AfmBOoo4t7tEeXr4NejWDPKulLEKatmYZe2EovkGI4ZVOCGCUpBbUprR



La magia del MAR

María Luz Macías Díaz

Hace mucho tiempo que deseaba escribir sobre este tema. Este deseo no es extraño para alguien que ha nacido y vivido junto al mar; y no es ilusorio decir que me encantaría que la última imagen que vieran mis ojos fuera la de observar al astro solar retirándose a descansar de una larga jornada, tras un horizonte marino repleto de un sinfín de colores.

Durante mucho tiempo he tenido la oportunidad de dirigirme a mi trabajo bordeando la costa, y puedo asegurar que cada día ese cuadro mágico impregnaba mi corazón y daba fuerzas a mi espíritu para iniciar la vida cotidiana, el nuevo amanecer, con una energía renovadora y con una buena dosis de optimismo que hacía de la jornada laboral algo mucho más gratificante.

Cada mañana el mar está cargado de matices distintos: plata, verde, azul, dorados y cobrizos se entremezclan con la espuma blanca y el color del cielo.

A veces se mece tranquilamente, susurrándote al oído una extraña y maravillosa paz; otras, sus agitadas olas parecen gritar su furia, manifestando su fuerza ancestral. La magia y el poder juegan cada amanecer para ofrecernos la belleza ligada a un sinfín de sensaciones; es como un regalo de los dioses que expresan su poder a través de la naturaleza.

Mi agradecimiento a todos los maestros y a todas aquellas personas que han investigado y trabajado sobre él, que han brindado a la humanidad su conocimiento y su entrega para que se pueda hacer una recopilación sobre este tema.

Al espíritu de Gades, a la luz de esta tierra que, como decía Jose Maria Pemán en su piropo a Cádiz: «Es la señorita del mar, la novia del aire...».

Angelo S. Rappoport, en su libro sobre el mar, nos dice lo siguiente:

«Muchos poetas, desde Virgilio a Kipling, han cantado al mar y han descrito la vastedad del océano, la belleza y grandiosidad de las tormentas. Sin embargo se ha escrito poco sobre las bellezas, la vida y las tragedias del mundo submarino. Existe un mundo maravilloso en las profundidades, donde se ocultan secretos jardines y se abren flores marinas nunca vistas por el ojo humano; lechos de coral color de amapola formando castillos de los que entran y salen miles de criaturas, bosques en los que reluce el nácar de conchas y perlas. No es de extrañar que la supersticiosa imaginación de los marineros haya creado en el fondo del mar un mundo maravilloso».

«Circe, la poderosa hechicera, hija de Helios y Persea procedente de la isla de Ea, me tomó de la mano, hizo que me sentara lejos de mis hombres y entonces dijo: “Escucha lo que voy a decirte: primero, llegarás hasta las sirenas, que hechizan a todos los hombres que se acercan a ellas, quien escucha su canto cae en desgracia. Derrite cera agradable como la miel, unta los oídos de tus compañeros para que ninguno de ellos las escuche. En cambio tú, si quieres oírlas, haz que te amarren de pies y manos, firme junto al mástil, para que escuches complacido su voz, y si suplicas y ordenas que te desaten no habrán de hacerte ningún caso”.

Partí hacia la nave y apremié a mis hombres para que embarcaran y soltasen amarras. Todo se realizó con presteza, Circe envió un favorable viento; el barco se hizo a la mar, los remos batían las olas con rapidez, tanto que en un corto plazo habíamos perdido de vista la costa.

Y dije a mis compañeros: “Amigos, es preciso que conozcáis las predicciones que me ha hecho Circe, de todos depende que tras conocer lo que va a ocurrir podamos evitar un destino fatal. Solo yo puedo escuchar la voz de las sirenas; mas atadme con fuertes ligaduras para que permanezca firme allí, junto al mástil, y si os suplico o doy órdenes contrarias no me hagáis ningún caso”.

Entretanto, la bien fabricada nave llegó velozmente a la isla de las sirenas; el viento cesó, un silencio absoluto nos rodeó, incluso el mar había dejado de moverse; la calma reinaba en el ambiente.

Mis compañeros plegaron las velas y blanquearon las tranquilas aguas con los remos, momento que aproveché para introducir en sus oídos tapones de cera para que no pudiesen oír nada de lo que iba a acontecer.

Un dulce y melodioso sonido interrumpió el agónico silencio y estremeció mi alma. “Ulises, detén tu barco, no temas por tus hombres ni por ti, pues nada malo os puede ocurrir. Embriégate con nuestras melodías, ven con nosotras y encontrarás el camino hacia la inmortalidad”. Tal decían, exhalando una dulce voz que me atraía hacia las profundidades.

Mandé a mis hombres soltar mis ataduras. Perimedes y Euríloco se levantaron colocándomelas aún más fuertes.

Es imposible explicar con palabras cómo embriagaron mi espíritu y cómo ansiaba poder arrojarme al mar y reunirme con ellas.

Poco a poco sus voces se fueron alejando y la nave se dirigió hacia un nuevo rumbo viéndonos todos libres del encanto de las sirenas».

El mar, fruto de la primera creación, inmenso y misterioso, turbulento y tranquilo, capaz de inspirar horror y confianza, vida y muerte, ha suscitado siempre la imaginación del hombre. Mitos, leyendas, historias fantásticas, supersticiones, han rodeado al líquido

elemento que cubre gran parte de la superficie del planeta. Hace milenios que los hombres viven fascinados por su belleza, peligros y secretos que encierra.

El terrible mar de los huracanes y los naufragios; el misterioso de los prodigios y las sirenas, inspirador de poetas y pintores, nos invita hoy a un viaje por sus recónditos secretos.

Si queremos introducirnos en estos secretos, en primer lugar, creo que es necesario desarrollar los elementos científicos que nos pueden aclarar una serie de dudas que todos nos hemos planteado en alguna ocasión.

El color de los océanos y mares

¿No os habéis preguntado nunca por qué vemos el mar de color azul y si cogemos un poco en un recipiente o en nuestras propias manos se ve transparente? Es debido a un fenómeno que se llama «dispersión de Rayleigh» y que es el mismo que hace que también el cielo nos parezca azul (aunque el color del cielo es independiente del color del mar) o que un sólido transparente, cuando es muy grueso, se vea de colores.

Consiste en que las ondas electromagnéticas que forman la luz visible penetran los cuerpos transparentes y, al chocar con partículas pequeñas, se produce la separación de las distintas frecuencias que forman la luz (como en los distintos colores del arco iris). Algunas de estas frecuencias son absorbidas y otras son reflejadas como en el caso del color azul en el mar.

¿Por qué la salinidad del mar?

Drummond-Hay relata una historia que se cuenta entre las tribus bereberes de Marruecos; en ella se explicaba por qué el agua del mar tiene gusto salado.

«Al principio, las aguas eran de sabor dulce, pero, llevadas por su arrogancia, inundaron la tierra, de forma que todas las criaturas murieron excepto los peces. Para castigarlo, Dios envió un insecto que se lo tragó, dejando la cuenca vacía. El mar se arrepintió de lo que había hecho y entonces el Todopoderoso ordenó a la criatura que lo devolviera; el diminuto insecto obedeció, pero a partir de entonces, el agua quedó salada al haberse impregnado de este sabor en el estómago del insecto».

Las teorías científicas nos dicen que contiene sustancias diluidas, en especial sales, como el cloruro de sodio (sal común) junto con magnesio, calcio y potasio, las que representan más del noventa por ciento de los sólidos disueltos.

Cuando la evaporación es muy alta, se produce una concentración mayor de sales (mayor salinidad), en especial en mares cerrados, donde es difícil que las aguas se mezclen. Esto ocurre en el mar Mediterráneo o en el mar Rojo. Al contrario, se encuentran bajos niveles de salinidad en los mares árticos y en las regiones polares, producto del deshielo del verano.

Relación del agua con los elementos: tierra, aire y fuego

Platón creía, como Empédocles, que el universo estaba hecho de cuatro elementos en proporción continua, y escribió: «El fuego es al aire lo que el aire al agua y esta a la

tierra», para significar que el agua es tierra diluida, el aire agua sublimada y el fuego aire divino; por esto al mundo lo pueblan cuatro clases de seres: los dioses, que son básicamente fuego; las aves, que están hechas de viento; los peces, formas del agua, y los animales terrestres como el hombre».

Para Leonardo da Vinci, los elementos son ante todo materia de experiencia y utilidad. Conoce un agua voraz. Ningún pintor expresó con vehemencia tan verídica los furores monstruosos del agua.

Para él es el principio mismo de la vida, es la «sangre de la tierra». Su intuición de la unidad cósmica y su gusto por las analogías hacen en el *Tratado del agua* consideraciones sobre la constitución del universo, y una demostración sobre la relación del hombre y la tierra; pues si el hombre está compuesto de tierra, agua, aire y fuego, lo mismo ocurre con el cuerpo de la Tierra; y si él oculta un lago de sangre donde los pulmones, que cuando respiran se dilatan y contraen, el cuerpo terrestre tiene su océano, que crece y decrece cada seis horas con la respiración del universo; si de ese lago de sangre parten las venas que se ramifican a través del cuerpo humano, el océano llena el cuerpo de la Tierra con una infinidad de venas acuosas.

Dejándonos llevar por la pura lógica, todos los elementos están en perfecta combinación en las aguas marinas.

Tierra: en forma de sustancias minerales: sodio, magnesio, azufre, aluminio, cobre, zinc, plomo, oro, estaño. Por cada cuatro kilómetros cúbicos de agua existen 165 millones de toneladas de minerales. Los problemas que se presentan para su aprovechamiento son innumerables, ya que estos minerales se encuentran esparcidos en concentraciones tan pequeñas que su extracción por el momento es imposible; solo el sodio y el cloro son aprovechables desde tiempos inmemoriales.



Aire: en forma de oxígeno; no podría haber vida en el mar ni en sus profundidades, si no fuera porque en él hay disueltas moléculas de oxígeno e hidrógeno. Los peces necesitan de estos elementos fundamentales.

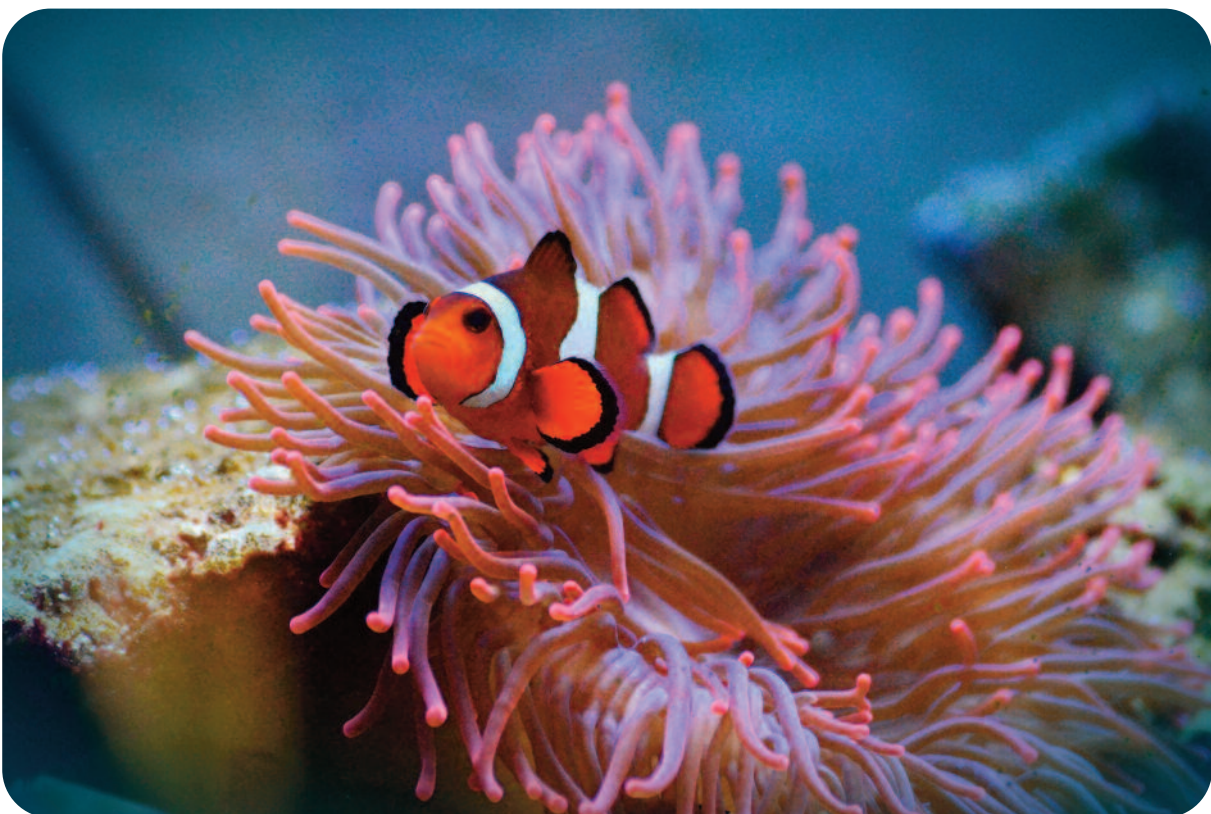
Las olas, el viento y las rompientes mezclan el aire con el agua, y por esta razón llega a disolver hasta diez mililitros de oxígeno en cada litro de agua. Al igual que los animales, las plantas necesitan también del oxígeno para subsistir.

Fuego: representado en este caso por el sol, elemento esencial para la vida del planeta; sin él esta no sería posible. Como dador de vida que es, conserva y sustenta a todas las criaturas, y es el corazón de todo el sistema solar.

Asimismo quisiera destacar también la influencia que tiene sobre las mareas, junto con la luna. El calor del sol es el responsable de la circulación atmosférica de vientos por calentamiento diferencial de masas de aire. La energía calórica es responsable de la circulación atmosférica y oceánica, pues genera zonas de altas y bajas presiones, provocando el movimiento de las masas de vapor de agua y aire.

Existen unos visores submarinos con los que se pueden observar los maravillosos escenarios que ofrece el fondo del mar. El buceador admira, sin necesidad de sumergirse a grandes profundidades, la diversidad de colores y formas de las algas, las elegantes esponjas, los señoriales corales y abanicos de mar, las gráciles estrellas marinas, los misteriosos peces que se mueven rápidamente por estos interesantes paisajes submarinos.

La posibilidad de observar toda esta fascinante vida submarina se debe, en primer lugar, a las radiaciones luminosas que llegan del sol. Esta propiedad de la luz de dispersarse en el agua del mar no es igual en las diferentes zonas oceánicas y en las distintas profundidades. Se ha comprobado que en los mares de aguas frías la luz penetra menos.





Los fondos abisales

El océano sigue siendo ese lugar misterioso que, si bien nos ofrece el rostro, sus profundidades no se han mostrado más que en una pequeña parte a los ojos de la humanidad.

Los abismos y las fosas oceánicas constituyen un territorio explorado tan solo en una pequeña parte; un ejemplo de ello son los fondos abisales. Los científicos comienzan a descubrir algunos de los secretos que se esconden en esas misteriosas profundidades.

En los abismos marinos, existen lo que se llaman «chimeneas hidrotérmicas». Cuando se forma una de ellas, el agua se introduce en la roca al rojo vivo y es expulsada tras hervir a causa de la temperatura, que puede llegar a 420° C. La ranura escupe el agua caliente con pequeñas partículas enriquecidas con sustancias minerales de la roca, lo que envenena todas esas aguas.

Ha sorprendido a numerosos investigadores descubrir que esos medios abrasadores y tóxicos rebosan de vida; formas, por lo demás, bastantes raras. Son muchos los estudios que se están haciendo en los últimos años, descubrimientos que podrían ser muy beneficiosos para la humanidad.

Bueno, ya sabemos algo más sobre los elementos físicos y científicos que rodean nuestros mares y océanos; aunque solo es un pequeño esbozo que he creído necesario realizar antes de introducirnos en lo que formaría parte de ese otro mundo sobrenatural. Su origen, aspecto religioso y enigmas que le rodean en relación con sirenas, nereidas y ondinas están recopilados en libros sagrados, mitos, leyendas e historias fantásticas que giran en torno al mágico elemento y que formarían parte de la sabiduría popular, a veces escrita y otras transmitida oralmente desde la existencia del hombre.

La teoría del origen acuático del universo aparece en las cosmogonías de Egipto, India, Grecia o Asiria. El filósofo griego Tales enseñaba que el mar era el origen de todas las cosas, (no representa al agua en el plano material, expresa el fluido potencial contenido en el espacio infinito). El Avesta, o libro sagrado de Zoroastro, y el Kalevala de los finlandeses cuentan también que el agua fue el primer elemento.

H. P. Blavatsky, en su libro *Doctrina Secreta* (volumen II) nos dice: «Esta sustancia primordial» es llamada por algunos «el Caos». Platón y los pitagóricos la denominaban el «Alma del mundo», después de haber sido impregnada por el espíritu de aquello que incubaba las aguas primitivas o caos. Reflejándose en él (dicen los cabalistas), el principio incubador «creó» un universo visible manifestado.

En las Leyes de Manú está escrito que el Ser que existe por Sí mismo deseaba manifestar su poder. Primero creó las aguas, a las que llamó «Narah», y después una semilla que hundió en ellas y que se convirtió en un huevo de oro radiante como el sol. De él nació Brahma.

El siguiente himno del Rig-Veda, cuya enérgica traducción da cierta explicación sobre el proceso, nos dice:

No había ni algo, ni nada, ni aire, ni cielo más allá.
¿Qué cubría todo? ¿Dónde descansaba todo? ¿En abismo acuoso profundo?
Entonces no había muertos, ni inmortalidad, ni cambio de noche a día.
Él respiraba tranquilamente, por sí solo; nada se extiende más allá de esto.
Penumbra escondida en penumbra, existía antes un mar, evitando la vista.
Aquel, un vacío envuelto en caos, creció por fervor interior.
Dentro de esto surgió primero el deseo, el germen primario del pensamiento,
que nada une con la existencia, como encuentran sabios buscando.
El rayo de madera que disparó a través de la oscuridad y gris abismo.
¿Estaba este debajo o alto arriba? ¿Qué bardo puede responder esto?
Sus poderes fecundos fueron encontrados, y fuerzas caballerescas se esforzaron.
Una masa debajo autosoportada y energía arriba.
¿Quién sabe, quién alguna vez ha dicho, de dónde surgió esta inmensa creación? ¿No habían nacido entonces dioses? ¿Quién, pues, revela la verdad?
¿De dónde surgió este mundo y si fue forjado por mano divina o no? Su señor en el cielo solo puede decirlo, si aún él puede manifestarlo.

La historia bíblica de la creación es una cosmogonía que tiene afinidades con la babilónica. Se nos dice en el Génesis I, 6, 7, 14, 15, que Dios dividió las aguas primitivas en dos partes mediante un «firmamento» intermedio o plataforma donde se colocaron los cuerpos celestiales.

Delia S. Guzmán, en su libro *Hoy vi...*, nos dice lo siguiente: «Hoy vi el mar. Imagen misma, con su ondulada mayúscula, de la *Máter*, la Madre-Maya-María, reflejada en la materia primordial y acuosa que encierra en su seno profundo el origen recóndito de las más primitivas formas de vida (...). Dicen que la naturaleza guarda símbolos lo suficientemente intensos como para despertar el alma adormecida de los hombres. Y viendo el mar comprendí que esto era cierto».



¿Hay algo de sagrado en el mar?

Según el historiador Mircea Eliade, el agua constituye una de las hierofanías o manifestaciones de lo sagrado, esencial en las culturas arcaicas.

Es el receptáculo que contiene los gérmenes que luego florecerán mediante el acto creador de los dioses. Volver al agua inicial es también regeneración, nuevo nacimiento, regreso al caos primordial. Desde la antigua visión simbólica, el agua preserva los poderes del nacimiento y la regeneración. Aquí se recogerá el concepto del «agua viva», la magia fértil de lo húmedo. Podría decirse que las aguas simbolizan la totalidad de las virtudes; «son fons et origo»; la matriz de todas las posibilidades de existencia.

«Agua, eres la fuente de toda cosa y de toda existencia» (dice un texto indio).

«¡Que las aguas nos traigan el bienestar!», rogaba el sacerdote védico.

La inmersión en el agua simboliza la regeneración que va seguida de un nuevo nacimiento (ritual iniciático). La inmersión fertiliza y aumenta el potencial de vida y de creación. Por un ritual mágico se cura. Algunos papiros egipcios ya hablaban del poder curativo del agua del mar. Hipócrates pone en funcionamiento estas teorías que tienen lugar con el auge de las termas romanas. Desde entonces hasta nuestros días la evolución y crecimiento de la talasoterapia ha sido constante.

Según algunas culturas, el agua es comparada o directamente asimilada con la luna. Los ritmos lunares y acuáticos están sumamente relacionados; gobiernan la aparición y desaparición periódica de las formas, disponiendo el devenir cíclico.

Por ello, luna-agua-mujer era percibido como el círculo antropomórfico de la fecundidad. En los vasos neolíticos, era representada por el signo VVV.

La espiral, el caracol (emblema lunar), la mujer, el agua, hablan de un simbolismo de fecundidad verificable en todos los planos cósmicos.

Existe una leyenda que nos habla precisamente del mar, la luna, una mujer llamada Tydes y un cuarto elemento que se une a ellos, el sol:

«Todos los amaneceres una joven hermosa visitaba el mar. Siempre se la veía en la orilla, mirando el horizonte, intentando respirar. El amanecer y el mar arrancaban una sonrisa de sus labios, y el sol iluminaba su cara reconfortándola con su calor. Tanto sentía por el mar, que decidió estar con él en el anochecer. La luna resplandecía en su cara, el mar acogió sus lágrimas mezclándolas con su sabor salado. Sus aguas crecían cuando ella lloraba. Todos los días hacía el mismo ritual.

»Años y años pasaban por su ser. El amanecer y el sol le daban vida, el anochecer y la luna la reconfortaban. Mientras, el mar se enamoró de ella. En el amanecer sus aguas se contraían al verla suspirar, y en el anochecer, crecían por las lágrimas derramadas.

»El océano se dio cuenta de la fuerza de la marea y preguntó al mar. El mar contestó con calma, y su azul intenso dibujó la cara de su amada, mientras sus olas permanecían revueltas por las lágrimas de esa mujer.

»El océano, viendo los efectos de la fuerza que producía en él, un día le habló: “Serás la diosa Tydes, controlarás las mareas del mar, pero el mar controlará las mareas de tu alma”.

»Ahora cuando amanece, ella está dentro del mar, y él se vuelve bello y majestuoso. Refleja su calma y la sonrisa azul de su amor. Cuando anochece, el mar la acoge, creciendo por amor, reflejo de sus lágrimas.

»Ella se unió en un solo cuerpo con el mar, y el mar le susurró: “La marea es el aumento y caída de la superficie oceánica, tú has provocado eso, tan hermoso y bello”.

»Pero ella quiso encontrar la armonía, y entonces habló con la luna y el sol. La luna abrazaría al sol encontrando la simetría con el eclipse. Ella y el mar se amarían cuatro minutos todos los años. Desde entonces, cuando el sol y la luna se abrazan, un azul intenso se desprende de entre los dos, y renace un alma pura como el sol, brillante como la luna.

»Y todos los años, el mar se convierte en su amor, y ella en espuma de mar, uniendo sus cuerpos con extrema dulzura».

Deidades que protegen el mar

Platón comentó una vez que los griegos eran como ranas sentadas en torno a un estanque; sus muchas ciudades, que abrazaban estrechamente la costa mediterránea, desarrollaron desde el continente helénico hasta Asia Menor una rica variedad de divinidades marinas:

Océano: Era el primero de los seis titanes, hijo de Urano y Gea. Fue la personificación de los mares y padre de los ríos; concibió con su esposa y hermana Tetis las tres mil ninfas marinas u oceánidas. Fue el único de los titanes que se puso de parte de Zeus cuando este se rebeló contra Cronos en la gran guerra (Titanomaquia).



Tetis: Nereida de singular belleza, hermana de Eurínome, ambas recogieron a Hefestos (Vulcano) tras caer del Olimpo en el mar y romperse las dos piernas. Le ocultaron durante nueve años en una gruta submarina y allí aprendió el oficio de herrero y de joyero, colmando a sus salvadoras de joyas y regalos.

Tanto Zeus como Poseidón se enamoran de ella, pero no quisieron procrear por temor a que se cumpliera el oráculo que vaticinaba que el hijo que naciera de Tetis sería superior a su padre. En compensación, se casó con el más justo de los hombres, Peleo, con quien fue madre de Aquiles. Tanto amaba a su hijo que quiso darle la inmortalidad, introduciéndolo en las aguas de la laguna Estigia. Únicamente su talón quedó sin tomar contacto con las aguas inmortales.

Poseidón: (Neptuno en Roma), hijo de Cronos y Rea, iguala a Zeus en dignidad, aunque no en poder. Su esposa Anfitrite es una de las nereidas. Vivió numerosos amores con ninfas de los manantiales y las fuentes. Poseidón y la gorgona Medusa fueron los padres de Pegaso, el famoso caballo alado.

Cuentan que «el rey del mar» vive en las profundidades del Egeo, en un hermoso palacio.

Se desplaza en un carro tirado por seres que son mitad corceles, mitad serpientes, y va acompañado de un cortejo de seres marinos: delfines, nereidas y diversos daimones del mar (espíritus guardianes de la raza humana, «aquellos que moran en la proximidad de los inmortales, y desde allí velan por los asuntos humanos»).

Una de las divinidades más celebradas del Olimpo, objeto de culto en todo el mundo antiguo que, si bien no está catalogada como diosa del mar, pues es la diosa del amor y la belleza, no quisiera dejarla atrás, es Afrodita (Venus en Roma) «la nacida de la espuma del mar».

Hesíodo, en su *Teogonía*, nos narra cómo Cronos, aprovechando el sueño de su padre, con una hoz de pedernal le secciona los genitales y los arroja al mar. Una vez en él, se deslizaron por el piélago, formándose a su alrededor una espuma blanca, surgiendo finalmente del miembro inmortal la bella Afrodita. Llegó a las playas de Cítera, y siguió camino después hacia el Peloponeso, para finalmente fijar su residencia definitiva en la isla de Pafos (Chipre), donde aún pervive su santuario; una vez allí, las estaciones, hijas de Temis, la vistieron y engalanaron.

Esta versión es la que tuvo mayor difusión, pero Homero, en el relato de la *Iliada*, presenta otra, haciéndola hija de Zeus y Dione. Hasta Platón nos dice que ambas tradiciones coexistieron.

El filósofo nos habla de dos Afroditas: la Urania o celestial, que representa el amor puro e inegoísta, y la Afrodita Pandemia o popular, que estaría relacionada con el amor físico y mundano.

Sirenas, ondinas y nereidas

Las sirenas: Si hablamos de magia y misterio, no podemos dejar atrás un tema tan atractivo y enigmático. Se cuentan historias fantásticas sobre ellas, y forman parte de infinidad de mitos y leyendas relacionados con el mar.

Eran hijas de Calíope y del río Aqueloo. Nacen con cabeza y rostro de mujer, el cuerpo de ave y dotadas de una maravillosa y seductora voz; tan bellas que se atrevieron a competir con las musas, y en la lucha fueron derrotadas perdiendo sus plumas de ave. Llenas de vergüenza se refugian en las costas de Sicilia cambiando sus alas por una larga cola de pez.

Para Homero eran tres: Lidia tocaba la flauta, Parténope la lira y Leucosia recitaba versos. Sus cantos ejercían una atracción tan poderosa que los marineros abandonaban todo por verlas y escucharlas, ocasionando así su perdición.

Entre ellas existía una tradición: si un hombre no era seducido por sus encantos, una de ellas debía morir. En el caso de Ulises (capaz de resistir el canto de las sirenas) le tocó a Parténope. Una vez muerta, las olas la lanzaron hasta la playa y allí fue enterrada con múltiples honores. En ese lugar se construye un templo; este se convirtió en pueblo, y finalmente el lugar donde está enterrada se transformó en la próspera Nápoles, llamada antiguamente Parténope.

En el caso de Teseo y los argonautas, también sobrevivieron a sus encantos, pues Teseo cantó tan maravillosamente que anuló completamente las seductoras voces.

Entre las muchas leyendas que existen, algunas nos hablan de una sirena que renuncia a su inmortalidad para poder poseer el aspecto de mujer. De esta manera podría mantener el amor de su amado. Este mito ha ido transmitiéndose de generación en generación hasta que el escritor Hans Christian Andersen escribió en 1837 el cuento de la sirenita tal y como hoy lo conocemos.

Existen gran cantidad de relatos, leyendas, cuentos y fantásticas historias acerca de sirenas y tritones. A mí me encanta pensar que en algún rincón del mar existen estos seres. ¿Qué podrían aportar a la historia si hablaran?



Las nereidas: Eran hijas de Nereo, antiguo dios de los mares, y Doris. Su función era velar por los navegantes en sus travesías.

Se conocen más de setenta nombres de nereidas, aunque entre las pocas que tienen mitos propios se encuentran Tetis, madre de Aquiles, Anfititre, esposa de Poseidón, o Galatea, amante del pastor Acis, a quien por celos mató Polifemo. Representaban todo lo hermoso y entrañable del mar. Cantaban con voz melancólica y bailaban alrededor de su padre.

Quien le dio la fama a Galatea fue Góngora, que narró esta bella y triste historia de amor en su Fábula *Polifemo y Galatea* en 1613 y dice de ella:

*Ninfa, de Doris hija, la más bella,
adora que vio el reino de la espuma.
Galatea es su nombre, y dulce en ella
el terno Venus de sus Gracias suma.
Son una y otra luminosa estrella,
lucientes ojos de su blanca pluma:
si roca de cristal no es de Neptuno,
pavon de Venus es, cisne de Juno.*

*¡Oh bella Galatea, más suave
que los claveles que tronchó la aurora;
blanca más que las plumas de aquel ave
que dulce muere y en las aguas mora;
igual en pompa al pájaro que, grave,
su manto azul de tantos ojos dora
cuantas el celestial zafiro estrellas!
¡Oh tú, que en dos incluyes las más bellas!*

En las dos octavas en las que describe a Galatea, Góngora destaca tres rasgos sobre las demás: la hermosura de la joven («ninfa, de Doris hija, la más bella»); la blancura de su piel, que compara con el cisne («blanca más que las plumas de aquel ave») y el brillo de sus ojos azules, comparándolos con estrellas («su manto azul de tantos ojos dora / cuantas el celestial zafiro estrellas»).

Aunque al principio las nereidas solo habitaban el mar, al unirse con el paso del tiempo con hombres y dioses, fueron desplazándose por distintos lugares; por eso hoy podemos encontrarlas no solo en los océanos, sino también en los ríos, montes y valles.

En la mitología hindú hay una ninfa celestial de gran belleza, la Apsara, que en su origen fue una ninfa equivalente a las nereidas griegas.

Las ondinas: J. Á. Livraga, en su libro *Espíritus Elementales de la Naturaleza*, nos dice sobre ellas: «Deben su nombre al latín, *unda*, literalmente: ‘ola’. Viven en las costas y playas, en lugares recogidos, donde haya oquedades. Su forma, se parece a la de una mujer en su parte superior, teniendo indefinido el cuerpo de cintura para abajo; o semejando lienzos siempre húmedos que lo recubriesen. De muy largos cabellos, nadan a enorme velocidad y en ocasiones se confunden con las nereidas. En la Antigüedad se atribuía a estas criaturas el tratar de encantar a los viajeros. Solo los puros y fuertes podían vencer y liberarse de peligrosos pactos con las ondinas; de ojos hipnóticos y dueñas de ciertas joyas, probablemente anillos, que ofrecían con la intención de que el caballero que las aceptase quedara de ellas prendado y rendido».

¿Cuántos seres humanos han investigado sobre el mar? ¿Cuánto me dejó atrás? Si pudiera preguntar a un viejo lobo de mar sobre sus conocimientos, aventuras, secretos, ¿qué me contaría?

Para concluir, he de decir que, si bien hay mucho escrito sobre este tema, creo que «el mar» es «el gran desconocido», que solo una pequeña parte de él se nos muestra, mientras que el resto permanece oculto en sus profundidades. Por ello apenas podemos desarrollar con la imaginación los mitos, leyendas, y todo tipo de fantasías que nos hablan de su belleza, sus secretos, de todo lo que habita y se desarrolla en él.

El canto de las ballenas, la risa de los delfines, el susurro de las olas, la espuma blanca cuando se desliza por la orilla de sus playas; todo esto nos habla de un gran gigante que esconde sus secretos bajo un cristal transparente.

Puedo decir que a veces nos da respuestas, tantas como cuando observamos un cielo estrellado, una cadena de montañas, o nos dirigimos a las profundidades de la tierra.

Quisiera terminar con una poesía que escribí hace muchos años; era aún muy jovencita y ya me cautivaba la magia que trasmite el mar. Se la dedico a todas aquellas personas que, como a mí, les atrae el mar de una manera especial: a aquellos que dejaron su vida en él, a todos los que luchan por encontrar una luz en el camino. También, a los que quiero de corazón.

*Pescador, lanza tus remos al mar,
coge tu barca y aléjate.
Mil aventuras te esperan
bajo un cielo repleto de azul*

*ante un horizonte lejano
perdido en el mar de la eternidad.*

*Pescador, no tornes nunca
si no has llegado al lugar,
a ese que soñaste un día,
a ese que no olvidarás jamás.*

*Allí no pasarás hambre,
no encontrarás maldad,
solo amor y esperanza.
Pescador, lanza tus remos al mar.*



VANDANA SHIVA y la biodiversidad

A portrait of Margarita Besteiro Rodríguez, a woman with a bindi on her forehead, wearing a red patterned shawl, smiling. The portrait is set against a blue background.

Margarita Besteiro Rodríguez

«Mi religión es la justicia».

Tomando como referencia la figura de Vandana Shiva, una mujer hindú que está considerada como la ecologista más carismática del momento actual, vamos a acercarnos a algunos planteamientos de gran actualidad en ecología y desarrollo sostenible.

Vandana Shiva nace en Dehradun, al pie de los Himalayas, y estudia Ciencias Físicas en Ontario, Canadá. Pero seis años después de doctorarse, abandona su carrera y regresa a la India «porque comprendí que no debía aliarme con los poderosos».

Dos son los motivos que subyacen en su decisión: el fracaso de la Revolución Verde, que se vincula al terrorismo del Estado de Punjab, y el desastre de Bhopal.

El fracaso de la Revolución Verde

La Revolución Verde es una iniciativa internacional de Naciones Unidas y el Banco Mundial, que crean el CGIAR (Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional), del que forman parte el CIMMYT (Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo) y el IRRI (Instituto Internacional sobre el arroz). Su objetivo es alcanzar mayores rendimientos en las cosechas de cereales; con ello se pretendía erradicar el problema del hambre en amplias zonas del tercer mundo.

Tras la independencia, los Gobiernos de la India buscan un relanzamiento de la agricultura basado en los métodos tradicionales, pero son convencidos por los organismos monetarios internacionales (FMI, Banco Mundial, etc.) para poner en marcha la Revolución Verde.

La Revolución Verde está basada en la utilización de semillas VAR (variedades de alto rendimiento) diseñadas por Norman Borlaug en la Fundación Rockefeller. Para

conseguir estos altos rendimientos de grano, se necesita el consumo reiterado de fertilizantes químicos, herbicidas, pesticidas y asegurar el regadío. Frecuentemente, si falta alguno de estos elementos, el rendimiento cae por debajo del habitual.

Aunque la Revolución Verde redujo las hambrunas de las poblaciones del sudeste asiático, produjo otros problemas.

La utilización del regadío en terrenos poco drenados provocó una salinización del suelo, lo que los convirtió en suelos no aptos para la agricultura. La pérdida de la cubierta vegetal junto con las torrenciales lluvias monzónicas propiciaron una alarmante erosión de los terrenos. Hoy el 10 % del Estado de Punjab es un desierto y en las zonas no desertizadas la productividad es muy inferior a la que había antes de la Revolución Verde.

La masiva tala de bosques convertidos en zonas agrícolas, deterioró gravemente el equilibrio ecológico de las zonas afectadas.

La desinformación de los agricultores sobre la peligrosidad de los productos químicos que utilizaban les llevó a usarlos con las manos desnudas y a almacenarlo, junto con la comida, en los mismos recipientes que se utilizaban para cocinar, lo que fue causa de muchas muertes de las que apenas se tienen noticias.

La mecanización hizo inviables las parcelas pequeñas características de la agricultura de subsistencia: esto obligó a muchos campesinos a vender sus tierras y se convirtieron en desarraigados. Además, la necesaria compra de abonos y plaguicidas produjo un grave endeudamiento, que se saldó con un gran número de suicidios y mayor desarraigo.

El terrorismo del Punjab no fue debido a la Revolución Verde, sino a causas políticas (pérdida de autonomía de los diferentes Estados indios tras la marcha de los ingleses), pero se nutrió del gran número de campesinos desarraigados para engrosar sus filas. Se calcula en más de 30.000 los muertos causados por el terrorismo, siendo Indira Gandhi el personaje más famoso de esta guerra no declarada.

El desastre de Bhopal

Bhopal fue el detonante que motivó el regreso de Vandana Shiva a la India.

En la noche del 3 de diciembre de 1984 una nube de gas tóxico, procedente de una fábrica norteamericana de pesticidas, ocasiona la catástrofe industrial más mortífera de la historia: se calcula que en la primera noche pudieron morir entre 3.000 y 8.000 personas, en su mayoría procedentes de un barrio de chabolas. Los efectos devastadores del gas isocianato de metilo causaron unos 30.000 muertos y más de 500.000 heridos, que todavía hoy siguen sufriendo las consecuencias de la tragedia.

El desastre de Bhopal fue agravado por la desinformación sobre los productos químicos que almacenaba la fábrica. Incluso cuando los forenses propusieron como agente al ácido cianhídrico, los médicos no tuvieron en cuenta tal hipótesis porque siempre se había asegurado que en la fábrica no existían productos de alto riesgo para la salud, que la fábrica de pesticidas era «tan inofensiva como una fábrica de chocolatinas».

El movimiento Chipko

Las primeras actuaciones de Vandana Shiva en la India están relacionadas con el movimiento Chipko (palabra hindi que significa ‘abrazo’), del que se convirtió en portavoz.

El origen del movimiento Chipko está relacionado con la historia de una mujer, Amirta Devi, y más de trescientos integrantes de la comunidad de Bishnoi en Rajasthan que, en el siglo XVII, sacrificaron sus vidas para salvar los árboles sagrados, abrazándose a ellos.

Aunque se considera heredero de esa tradición, el movimiento Chipko que conocemos hoy comienza en 1973 y tiene como objetivo evitar la tala comercial de árboles en las laderas de los Himalayas. En palabras de sus componentes: «El bosque es nuestra madre. Cuando falta comida venimos aquí a recoger hierbas y frutas secas para alimentar a nuestros hijos. Encontramos plantas y recogemos hongos en este bosque». «Para la concepción del mundo que representan las mujeres de Chipko, la naturaleza es Prakriti, que es creadora y fuente de riqueza».

Un gran número de mujeres se unieron al movimiento cuando se dieron cuenta de que las frecuentes inundaciones y desprendimientos de tierras que sufrían eran provocados por la deforestación.

Posteriormente, el movimiento se ha extendido a partir del trabajo de mujeres que, de pueblo en pueblo y a través de cuentos y canciones, difunden la idea de que los bosques naturales son sistemas en los cuales se cimienta otra forma de vida.

En 1987, las mujeres del movimiento Chipko recibieron el premio Right Livelihood Award, conocido como Premio Nobel Alternativo.

El movimiento Chipko es fundamentalmente femenino porque en la India la vinculación de la mujer con la naturaleza es mucho mayor por su papel de recolectoras de forraje, combustible y agua, mientras que los hombres a menudo emigran en busca de trabajo u obtienen pequeños beneficios del «desarrollo».

Ecofeminismo

Esta desigual posición del hombre y la mujer frente a la idea de la preservación de la naturaleza en el tercer mundo es la base del ecofeminismo.

El ecofeminismo considera que el movimiento feminista y el movimiento ecologista tienen objetivos comunes y deberían trabajar conjuntamente en la construcción de alternativas teóricas y prácticas.

Para Vandana Shiva, la explotación y destrucción de la naturaleza es intrínseca al modelo de desarrollo económico industrial dominante, basado en el crecimiento tecnológico y económico. Se ha cambiado la relación del hombre con la naturaleza (entendida en la cosmología india como la Madre Tierra) para situarlo por encima de ella y otorgarle la capacidad de controlarla y dominarla, como si la naturaleza fuera inerte y pasiva. Pero «la ciencia que no respeta las necesidades de la naturaleza y el modelo de desarrollo que no respeta las necesidades de las personas amenaza la supervivencia».

Vandana Shiva, considerada hasta ahora como la voz del ecofeminismo en el tercer mundo, es tachada de «esencialista», porque considera que existe un vínculo especial de la mujer del tercer mundo con la naturaleza, por el hecho mismo de ser mujer. Últimamente han surgido nuevos planteamientos entre las ecologistas del tercer mundo



sobre la relación entre la naturaleza y la mujer y así aparece el nuevo «feminismo ecológico» que considera que esa vinculación no es esencial y depende del entorno cultural que rodea a cada mujer concreta. Así, la relación de las mujeres con el medio ambiente tomará formas distintas de acuerdo a la clase social, casta, raza, etc., a la que pertenecen.

«No creo que las mujeres sean más ecológicas, pero la mayoría de las culturas que han conservado la naturaleza han diseñado la vida alrededor de la energía de la vida femenina».

Fundación Mujeres Diversas para la Diversidad

La mecanización provocada por la Revolución Verde tuvo un impacto mayor sobre las mujeres que sobre los hombres, puesto que eran ellas las que se dedicaban preferentemente a labores manuales tales como el descascarillado del arroz, la recolección de estiércol animal o el acopio de agua.

En 1987 Vandana Shiva crea una pequeña cooperativa de mujeres que pretende implantar un sistema de agricultura ecológica. Para poder acogerse a la ayuda estatal, su pequeña cooperativa debe tener un nombre: así surge la Fundación para la Investigación de las Ciencias, la Tecnología y la Política de Recursos Naturales de Mujeres Diversas para la Diversidad, el nombre más largo que se le ocurre para que no quepa en los casilleros.

Una de las labores que afronta la cooperativa es la recuperación de cultivos autóctonos que habían sido desplazados por el monocultivo de especies comerciales impulsado por la Revolución Verde, así como la rentabilización de los mismos sin utilizar elementos externos, aprovechando la capacidad de la naturaleza para producir.

Se recuperan patrones de cultivo tradicionales como el denominado baranaja, que significa, literalmente, doce semillas, y es típico de las tierras de secano de los Himalayas. Las semillas de doce diferentes cultivos (con frecuencia más de doce) se mezclan y, luego, son sembradas al azar en un campo que es fertilizado con estiércol de vaca y abono de corral. La relación entre diferentes plantas conduce a la simbiosis, lo que aumenta la productividad de los cultivos.

La agricultura ecológica está obteniendo una rentabilidad más alta que la convencional, como lo reflejan también los informes de la FAO.

En la agricultura convencional, el mejoramiento de las plantas se ha basado en la «intensificación» del rendimiento del producto deseado a expensas de las partes de la planta no deseadas. Sin embargo, el producto «deseado» no es el mismo para el agronegocio y para los campesinos del tercer mundo. Qué partes de un sistema agrícola son tratadas como «no deseadas» depende de la clase y del género al que uno pertenezca. Lo que el agronegocio puede considerar como no deseado podría ser deseado por los pobres.

En la agricultura de la India, las mujeres utilizan hasta 150 especies diferentes de plantas como medicina, comida o forraje, que la industria de biotecnología llamaría hierba mala. Para los más pobres esta biodiversidad es la fuente más importante para la supervivencia. Al oeste de Bengala, se colectan 124 especies de hierba mala de los campos de arroz, que tiene importancia para los agricultores locales. En un pueblo de Tanzania, más del 80 % de los platos de verduras son preparados con plantas no cultivadas.

Biodiversidad

La diversidad biológica o biodiversidad es algo de lo que se habla mucho en estos tiempos pero no siempre sabemos cuáles son los contenidos de esa palabra. Incluso entre los biólogos existen importantes diferencias al respecto, aunque todos parecen estar de acuerdo en considerarla «indicador de una naturaleza saludable».

Podríamos definir la biodiversidad como «la riqueza de organismos vivos, de cualquier naturaleza o complejidad, así como la de los ecosistemas donde viven, que configuran la variación existente entre las especies o dentro de ellas». La biodiversidad incluye la diversidad genética y la de comunidades o ecosistemas y depende tanto de las condiciones ambientales como de los procesos evolutivos que la generan y mantienen.

La diversidad biológica es un valor esencial para el funcionamiento de la biosfera, por lo que su mantenimiento es absolutamente necesario para el desarrollo sostenible de todos los pueblos y para el bienestar de la humanidad.

La causa fundamental de la crisis de la biodiversidad actual es el enorme crecimiento de la población humana, junto a la desigual distribución de la riqueza y los recursos. Esta pérdida masiva de biodiversidad, «ecocidio», es debida al efecto acumulado del impacto de la química de síntesis, de la fisión del uranio, de la extracción de minerales, de la transformación de bosques en campos de cultivo y en pastos, del agotamiento de los recursos forestales, del uso de tecnologías inapropiadas que calientan la atmósfera y comportan un cambio climático global... En definitiva, es la consecuencia de un modelo de producción y consumo basado en la ausencia de límites.



La pérdida de diversidad biológica no se limita a la pérdida de especies, sino que afecta también a la diversidad genética. Cuanto mayor sea la variabilidad genética de una especie, más diferentes entre sí serán los miembros de la misma y, por tanto, mayor también la probabilidad de que algunos sobrevivan en determinadas circunstancias. La disminución de la base genética limita las posibilidades de la naturaleza de experimentar y de responder con éxito ante situaciones nuevas.

Microbios, plantas, hongos e incluso animales silvestres son cruciales para la obtención de medicamentos. En muchos casos es posible sintetizar fármacos en el laboratorio, pero, en general, antes de fabricar una sustancia química útil hay que descubrirla para copiarla. El mundo es una farmacopea natural. Constantemente se descubren nuevos medicamentos, muchos de ellos gracias a la sabiduría popular generada por la biodiversidad cultural. Fármacos muy recientes, como las sustancias anticancerígenas presentes en el fruto de la kigelia africana y en la corteza del tejo del Pacífico o del europeo, muestran hasta qué punto seguimos dependiendo de las especies silvestres para la calidad de la salud humana. Para el avance de la medicina también es imprescindible el conocimiento de los recursos utilizados por los animales para sobrevivir y afrontar su propia vida. La biodiversidad es un botiquín que contiene medicamentos para curar muchas enfermedades, presentes y futuras.

Navdanya

En 1992, impulsado por la Fundación de Investigación para la Ciencia, la Tecnología y la Ecología, surge el movimiento Navdanya para la Conservación de la Biodiversidad a través de la promoción de una agricultura sostenible y biológica.

Navdanya significa ‘nueve semillas’ o ‘nueve regalos’, en referencia a los nueve planetas de la cosmogonía hindú. Todo en el seno de la asociación recrea un cosmos que se rige por las eternas leyes de la naturaleza y la cultura campesina.

The Navdanya Farm está a pocos kilómetros de Dehradun, la capital del Estado indio de Uttaranchal, al pie de los Himalayas. Es una granja en la que se cultivan 250 variedades de arroz, entre otros cultivos, recuperadas de los monocultivos de eucaliptos.

La fundación Navdanya tiene como objetivo proteger, mediante la catalogación y la declaración de propiedad común, las variedades locales de semillas frente a las patentes privadas de grandes corporaciones. Navdanya trabaja con los agricultores creando bancos de semillas autóctonas de libre uso, al margen de la legislación oficial sobre patentes. Con la creación de este tipo de bancos genéticos en áreas rurales, la organización de desarrollo Navdanya persigue un doble fin: preservar las especies tradicionales amenazadas con pasar al olvido y recopilar los conocimientos tradicionales. Esto servirá también como prueba a la hora de defender los derechos colectivos.

Navdanya comenzó esta labor de rescate de semillas en los Estados de Uttaranchal y Uttar Pradesh (al sur de los Himalayas), en tramos de terreno divididos en terrazas, sin uso de agroquímicos. Actualmente la fundación Navdanya cuenta con veinte bancos de semillas en siete Estados de la India, que han recuperado más de 1500 variedades de arroz, así como centenares de variedades de mijo, de legumbres, de semillas para aceite y de otros vegetales.

Pero ha sentado precedente: han surgido numerosas asociaciones en la India y el resto del mundo, en Georgia, en el sur de África y en Asia, sobre todo en Tailandia, donde proliferan los grupos de pequeños agricultores que prueban nuevas formas de



autosuficiencia basadas en explotaciones colectivas, nuevos cultivos como plantas medicinales y productos orgánicos o sin pesticidas, muchos de ellos vinculados a centros de investigación como el de la Universidad de Kasetsart.

En la fundación Navdanya también se enseña cómo producir alimentos respetando la naturaleza y dispone de tiendas para el suministro agrícola e instalaciones para almacenar las cosechas. Se realiza una labor pedagógica constante para «concienciar a los campesinos indios de los efectos negativos de los productos químicos y de las especies modificadas genéticamente», y sobre las diferencias entre la economía tradicional, que respeta al hombre, y la economía moderna, que solo obedece al mercado.

Organismos genéticamente manipulados (GMO)

Desde el comienzo de la agricultura y el pastoreo en el Neolítico, hace 10.000 años, el hombre ha manipulado genéticamente las especies animales y vegetales para obtener otras diferentes.

De esta manipulación, basada exclusivamente en la reproducción, provienen animales de características peculiares, tales como la mula (híbrido de caballo y asno) o la famosa oveja merina (cruzamiento de carneros norteafricanos de pelo negro muy sedoso con ovejas churras de pelo blanco y áspero). En el campo de la floricultura no hay más que darse una vuelta por una exposición de rosas, camelias, tulipanes... para observar el éxito de estas manipulaciones.

Algunos de estos experimentos dieron como resultado especies híbridas, sin capacidad de reproducción, pero otros dieron especies con capacidad reproductiva que se siguieron cruzando para mejorar la variedad obtenida.

En ambos casos, podemos decir que se contó con el beneplácito de la naturaleza: los experimentos se realizaron conforme a sus leyes y ella, como tal, tuvo la capacidad de intervenir para dar un sí o un no al resultado, e incluso decir «hasta aquí», como en el caso de las especies híbridas.

Pero los «organismos genéticamente manipulados» constituyen algo completamente diferente. En muchas ocasiones se sitúan al margen de la naturaleza, porque mezclan elementos genéticos de especies que no son afines y que la naturaleza no podría cruzar.

Así, por ejemplo, la oveja Tracy es una «invención biotecnológica» que recibe el nombre de «célula de mamífero biorreactiva» porque sus glándulas mamarias han sido modificadas, mediante la introducción de genes humanos, para que produzcan la proteína alpha-i-antitrypsin, presente en la leche materna. De los 550 óvulos a los que se les introdujo ADN humano, 499 sobrevivieron y se trasplantaron en ovejas, pero solo nacieron 112 corderos, de los cuales solo 5 habían incorporado el ADN humano; de ellos, solo 3 produjeron la proteína alpha-i-antitrypsin, en dos casos 3 gramos/litro de leche y Tracy, 30 gramos/litro de leche. Debido al bajo rendimiento del experimento, se decidió duplicar a Tracy, lo que llevó a la clonación animal y la «creación» de Dolly.

Los primeros experimentos en ingeniería genética se basaron en el concepto de «determinismo genético», según el cual cada carácter específico de un organismo está codificado en un gen específico, estable, de forma que la transferencia de un gen da como resultado la transferencia de un carácter.

Pero, actualmente, la mayoría de los biólogos y la comunidad intelectual, rechaza esa concepción extrema del determinismo porque no tiene en cuenta las complejas interacciones entre los genes y sus productos, que intervienen en el desarrollo de todos los caracteres, por lo que es imposible predecir las consecuencias de transferir un gen de un tipo de organismo a otro. Por eso, ahora prefiere hablarse de «genoma fluido».

En las plantas transgénicas ya comercializadas, se observa un problema de bioseguridad, que se manifiesta de diferentes maneras. Los factores ambientales y otros factores endógenos (por ejemplo, edad de la planta madre) desestabilizan el material transgénico, de tal forma que los genes transferidos pueden mutar, trasponerse o reubicarse dentro del genoma, e incluso ser transferidos a otro organismo. En la progenie de plantas transgénicas no híbridas se observaron ampliaciones o pérdida de genes no relacionados con el carácter manipulado.

Los resultados de los cultivos transgénicos son diferentes en el ambiente controlado de los viveros de investigación y en los campos de cultivo.

Los rasgos genéticos de los cultivos pueden ser transferidos a especies afines silvestres. Dado que una manipulación genética habitual es la tolerancia a los herbicidas, la maleza podría transformarse en «supermaleza», es decir, maleza inmune a los herbicidas.

Esta capacidad de la naturaleza de copiar información genética podría convertirse en un desastre de incalculables dimensiones si copiase la tecnología exterminadora («Terminator») que destruye la capacidad de germinación de la semilla.

Otro rasgo habitual de los cultivos transgénicos es el componente Bt, que hace que las plantas produzcan continuamente una toxina contra posibles plagas, lo que genera en estas un aumento de la resistencia al Bt (ya hay ocho especies de insectos que desarrollaron resistencia a las toxinas Bt); así podrían crearse «superplagas» inmunes a los nuevos pesticidas. La toxina Bt está ya actuando sobre especies benéficas como pájaros, abejas, mariposas y escarabajos, que son necesarias para la polinización y para el control biológico de las plagas. También se la vincula con la creación de nuevas variedades de virus especialmente resistentes.

No está demostrado que las toxinas de los transgénicos no provoquen reacciones adversas en los seres humanos. La toxina Bt se ha relacionado con infecciones oculares severas que pueden provocar la ceguera, especialmente en individuos con bajas defensas inmunológicas.

Por otra parte, la ingeniería genética ha saltado los límites de la ciencia oficial: en agosto de 2004, los periódicos de Bogotá difundieron una noticia sobre el descubrimiento de una plantación de cocaína transgénica, que producía mayor cantidad de cocaína y de mejor calidad; se comentaba que las plantas eran más altas y de crecimiento más rápido. También se planteaba la sospecha de que se estuviera investigando sobre cocaína resistente a las fumigaciones aéreas de herbicidas.

Derechos de propiedad intelectual

Las patentes se asocian con la creatividad y la invención. Son un derecho exclusivo concedido a un inventor para que haga, produzca, distribuya y venda el producto patentado o para que utilice procesos patentados.



Históricamente, el derecho de patente fue elaborado para estimular la transferencia y comercialización de tecnología, pero hoy el principal motivo para sacar una patente es bloquear sectores técnicos, no explotar la invención. El sistema de patentes no estimula la generación de tecnología y mucho menos su difusión.

Las patentes evidencian un conflicto entre la propiedad privada (creación de monopolios, beneficios privados) y el interés público y los beneficios sociales de la ciencia y la tecnología.

Cada Estado soberano desarrolló su propia legislación, buscando un equilibrio entre los intereses particulares de los inventores y el interés social en función de sus condiciones éticas y económicas.

Algunos Estados, como India o Brasil, excluyeron las patentes relacionadas con la biología, lo que incluía los sectores farmacéuticos, alimentarios, agroquímicos... Esto permitió que se fabricaran y vendieran en la India por 7 rupias medicamentos que en EE. UU. costarían el equivalente a 700 rupias.

Las multinacionales consideraron que esa legislación era lesiva para sus intereses, por lo que, usurpando la función legislativa de los Parlamentos, constituyeron un grupo formado por tres asociaciones de multinacionales americanas, europeas y japonesas, que desarrolló la normativa conocida como TRIP (Trade-Related Industrial Property Measures, el equivalente a derechos de propiedad intelectual en inglés), que luego fue aprobada sin modificaciones por el Congreso de EE. UU.

La ortodoxia del TRIP se basa en la idea engañosa de que la gente no innova ni genera conocimientos a menos que pueda obtener un beneficio privado. Sin embargo, «la codicia no constituye un hecho fundamental de la naturaleza humana». El conocimiento

es, por su propia naturaleza, una empresa colectiva y acumulativa, se basa en el intercambio dentro de una comunidad. Los TRIP niegan la creatividad de las sociedades tradicionales y de la comunidad científica moderna, en la que el intercambio libre de ideas es precisamente la condición de la creatividad, no su antítesis.

Desde 1987, la OMC (Organización Mundial de Comercio) presiona a los Estados de todo el mundo para que adopten esta normativa, que incluye, entre otras cosas, las patentes de vida, es decir, patentes desarrolladas sobre microorganismo, plantas, animales, líneas celulares humanas, etc.

Ejemplos de la aplicación de esta normativa sobre patentes de vida:

En 1995, el Gobierno de Estados Unidos se concedió a sí mismo una patente de una línea celular obtenida de los Hagahai, un pueblo de Papúa Nueva Guinea; tuvo que ser revocada ante la indignación mundial, que la consideró «inmoral y poco ética».

Una empresa francesa tiene un acuerdo con el Gobierno chino para recoger y patentar el ADN de las tribus que habitan en regiones remotas.

Una firma estadounidense posee la patente de todas las células del cordón umbilical de los fetos y los niños recién nacidos.

El médico de John Moore patentó su línea celular sin su consentimiento, la vendió a la industria farmacéutica y ello ha generado más de 3000 millones de dólares.

Aunque desde los países desarrollados esta cuestión de las patentes de vida se observa muchas veces desde una perspectiva económica, no podemos descartar los problemas éticos que plantea en poblaciones que tienen un tipo de conocimiento y de relación con la naturaleza distinto del nuestro: «La cuestión no es quién va a ser el dueño de la vida, sino si la vida puede ser propiedad de alguien».



«La patentabilidad de la vida no es un tema meramente relacionado con el comercio; es en primer lugar una cuestión ética y ecológica: un asunto íntimamente vinculado a la justicia social».

«Si la sociedad humana, en toda su diversidad, ha de enriquecerse ética, ecológica y económicamente, hay que desarrollar alternativas a las patentes, puesto que estas reflejan la arrogancia humana y tratan a los científicos de “creadores” de organismos vivos».

Biopiratería

La biopiratería es patentar la biodiversidad y los conocimientos tradicionales que se basan en la innovación, la creatividad y el ingenio de las comunidades indígenas del tercer mundo.

Muchos de los conocimientos que son «inventados», «patentados» y convertidos en «propiedad intelectual» suelen ser una innovación actual de los sistemas de conocimiento indígenas. De esta forma, se están ignorando siglos de innovación colectiva y acumulativa creada por generaciones de comunidades rurales. Esto es debido a que las leyes de propiedad intelectual no protegen los sistemas de conocimientos de las sociedades indígenas por ser considerados no científicos.

Sin embargo, las pistas para encontrar características útiles en los organismos biológicos se obtienen de los conocimientos tradicionales: el 94 % de los medicamentos derivados de las plantas que más se venden contienen al menos un compuesto que posee un uso probado en la medicina tradicional asociado a su uso terapéutico principal.

Patentar los conocimientos tradicionales hará que las semillas y las medicinas sean inaccesibles para los pobres, cuya supervivencia se verá amenazada; tampoco podrán exportar sus propios productos. Vandana Shiva considera preciso «reconocer las innovaciones colectivas acumuladas de los países pobres respetando sus conocimientos tradicionales a través de un sistema legal alternativo, basado en los derechos de la comunidad».

Vandana Shiva, junto con Magda Aelvoet, presidenta de los Verdes en el Parlamento Europeo en 1985, y Linda Bullard, presidenta de la Federación Internacional de Movimientos por la Agricultura Biológica (IFOAM), entablaron una batalla legal de más de diez años para revocar las patentes sobre el árbol nim de la India.

El árbol nim o neem, llamado también margosa, recibe el nombre científico de *Azadirachta indica*, pero su nombre en sánscrito es Sarva Roga Nivarini (curador de toda dolencia), y en la tradición musulmana, Sajar-e-Mubarac (árbol bendito). Se trata de un árbol perenne de rápido crecimiento, de hasta 20 metros de altura que crece en las regiones más áridas de la India.

Es mencionado en muchos textos antiguos, y autoridades de la medicina aryuvédica y aria lo colocan en el pináculo de su farmacopea. La corteza, las hojas, las flores, las semillas y la pulpa del fruto se utilizan para el tratamiento de una gran variedad de enfermedades y molestias, desde la lepra y diabetes hasta úlceras, problemas de piel y resfriados. El *Upavanavinod*, un antiguo tratado sánscrito que trata de silvicultura y agricultura, menciona al nim como la cura para suelos, plantas y animales enfermos.

Es un potente insecticida, eficaz contra veinte insectos, incluyendo langostas, algunas especies de ortópteros, nematodos, larvas de mosquito, doríforas y gorgojos del algodón.

Además de la utilización tradicional que del nim realizaban los campesinos y médicos indios, la pequeña y mediana industria de la India desarrolló productos comerciales a base de nim, como plaguicidas, medicamentos y cosméticos sin que nadie intentara adquirir la propiedad intelectual de las fórmulas, puesto que la legislación india consideraba los productos agrícolas y medicinas como no patentables.

En 1985, un norteamericano desarrolló un plaguicida a base de extractos de nim llamado Margosan-O, que fue patentado. Desde ese momento, más de doce empresas estadounidenses y japonesas patentaron en Estados Unidos fórmulas basadas en el nim. Incluso una de estas compañías decidió instalarse en la India desde donde presiona a las pequeñas compañías para que desmantelen sus industrias y se conviertan en abastecedores de semillas.

Después de un largo proceso judicial, el 8 de marzo de 2005, la Oficina Europea de Patentes sostuvo su decisión, de cinco años antes, de revocar en su totalidad una patente sobre un producto fungicida derivado de las semillas del nim.

Pero se trata de una amarga victoria: el precio de las semillas de nim ha subido, situándose fuera del alcance de la gente normal; las semillas que antes estaban a disposición de los agricultores y los curanderos indígenas gratuitamente, son recogidas y compradas por la empresa estadounidense, los pobres han perdido el acceso a un recurso vital para su supervivencia.

Bioprospección

El Instituto Mundial de Recursos Naturales define la «prospección de biodiversidad» como la exploración de recursos genéticos y bioquímicos valiosos comercialmente. Los contratos de bioprospección se basan en el consentimiento informado previo y la compensación, a diferencia de la biopiratería, que no pide consentimiento ni ofrece compensación alguna. Pero es imposible que todos los depositarios de la tradición sean consultados y compensados por la propia característica del conocimiento colectivo que pasa de generación a generación.

Así, encontramos compañías de EUA y Europa realizando bioprospecciones de plantas medicinales en diferentes estados de América Latina, África y Asia.

Para Vandana Shiva, la bioprospección es una piratería encubierta, entre otras razones porque el recurso y sus productos aumentan significativamente de precio hasta ponerse fuera del alcance de las comunidades donantes.

Según el RAFI (Fundación Internacional para el Avance Rural), si se tomara en cuenta el aporte de la biodiversidad del tercer mundo y la innovación de campesinos y pueblos tribales, los EE. UU. deberían a los países del tercer mundo 202 millones de dólares de regalías en agricultura y 5097 millones de dólares en productos farmacéuticos.

La biopiratería y la bioprospección traen a la actualidad el debate sobre ética científica: «Los científicos son responsables de cada pensamiento que tienen, de cada ecuación que escriben, de cada consecuencia dentro de un sistema. No creo que podamos seguir

separando las cosas, “esto fue la ciencia”, y “la aplicación fue distinta”. Ya no hay una división, porque hay una completa integración de nuestros sistemas de conocimientos en el mundo comercial».

No sería justo terminar este trabajo sobre Vandana Shiva sin referirnos a otras muchas actividades que desarrolla en campos ajenos a la ecología.

Vandana Shiva es colaboradora de Third World Network (Red del Tercer Mundo), creada en Malasia en 1984 por el profesor Martin Khor; esta red internacional agrupa a organizaciones e individuos comprometidos con la defensa de los derechos y la satisfacción de las necesidades de los pueblos del tercer mundo, en favor de una distribución justa de los recursos del planeta y de formas de desarrollo humanas y ecológicamente sustentables. La red trata también de luchar contra el desigual flujo informativo que hace que los países del norte tengan informaciones erróneas o manipuladas sobre la situación real del tercer mundo.

Uno de los últimos libros que ha publicado, *Las guerras del agua*, reanuda el debate entre ecología y economía pero centrándose en el problema de la privatización de los recursos hídricos del planeta.

Otra de sus preocupaciones, esta vez de carácter político, la vincula al movimiento «Earth Democracy» (Democracia de la Tierra): «Democracia de la Tierra para mí significa tener en cuenta todas las especies, dando prioridad a la ecología sobre el comercio; reconocer el derecho de todos los seres humanos a comida y agua como un “derecho de nacimiento”, un “derecho natural”, que no puede quitarse, y reclamar el gobierno creando democracias vivas en lugar de democracias muertas o minusválidas que permiten que los Gobiernos vayan a la guerra o cedan sus economías a corporaciones en contra del deseo de sus gentes».





www.revistaesfinge.com